

HAZURE SKILL

THE GUILD MEMBER WITH
A WORTHLESS SKILL IS ACTUALLY
A LEGENDARY ASSASSIN



Kennoji

ILLUSTRATION BY
KWKM



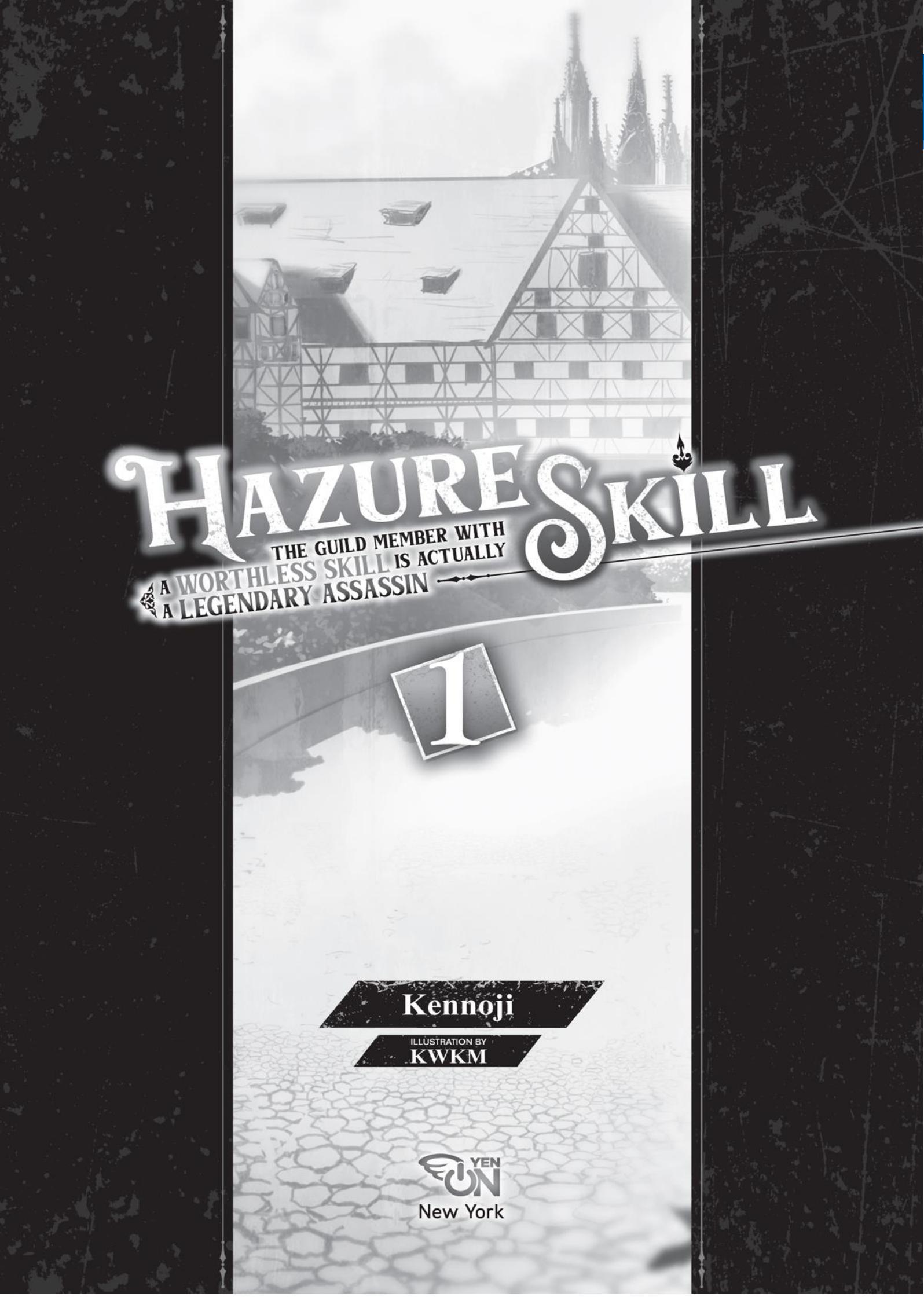
HAZURE SKILL

THE GUILD MEMBER WITH
A WORTHLESS SKILL IS ACTUALLY
A LEGENDARY ASSASSIN

Kennoji

ILLUSTRATION BY KWKM





HAZURE SKILL

THE GUILD MEMBER WITH
A WORTHLESS SKILL IS ACTUALLY
A LEGENDARY ASSASSIN

1

Kennoji

ILLUSTRATION BY
KWKM



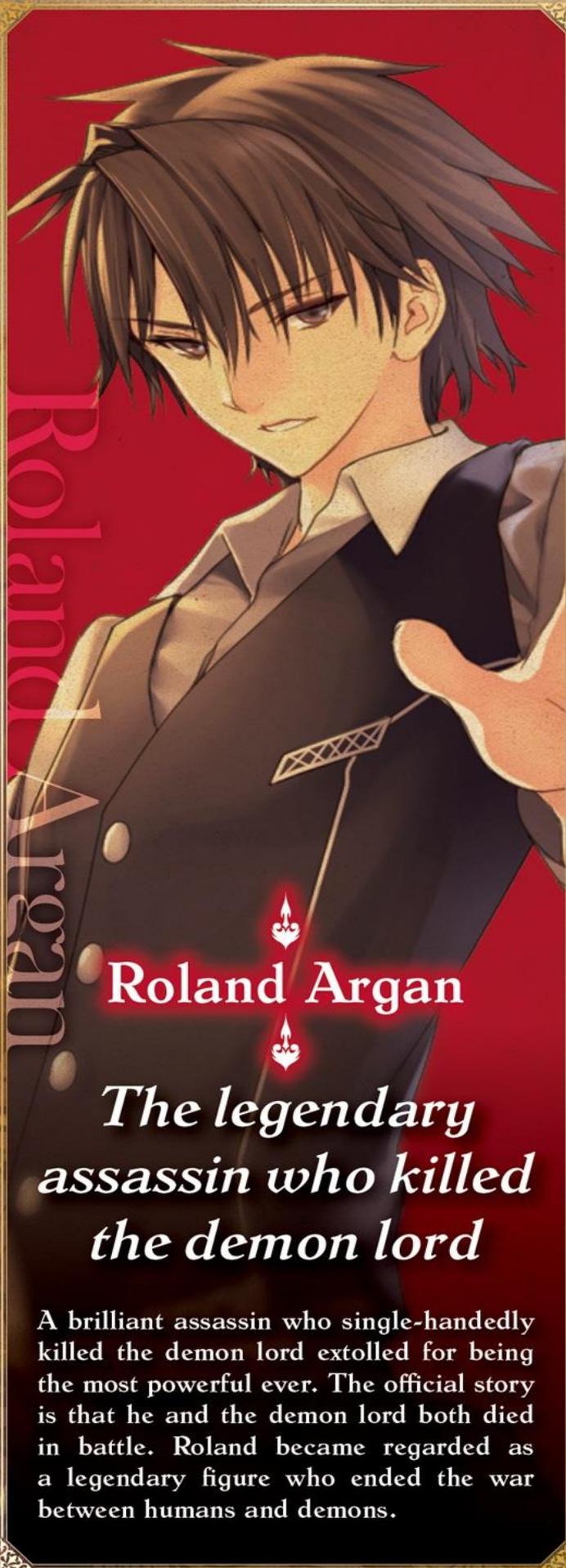
New York

CONTENTS

- 1 **The Last Mission**
 - 2 **Report at the Royal Castle**
 - 3 **The Interview**
 - 4 **The Former Assassin's New Job
After a Career Change**
 - 5 **I Want to Live in a Normal House**
 - 6 **A Man Sees Something Through**
 - 7 **The Missing Adventurer**
 - 8 **We Need One More!**
 - 9 **The Famed Guild Staffer**
 - 10 **The Roadside Girl**
 - 11 **How to Use a Skill**
 - 12 **The Unexpected Visitor**
 - 13 **Small-Fry Adventurers $\times 3 = ?$**
 - 14 **Achievements and the Full-Time
Staffer**
 - 15 **The Celebratory Feast**
 - 16 **Work as an Examiner**
 - 17 **As the Demon Lord**
- Afterword*

TABLA DE CONTENIDO

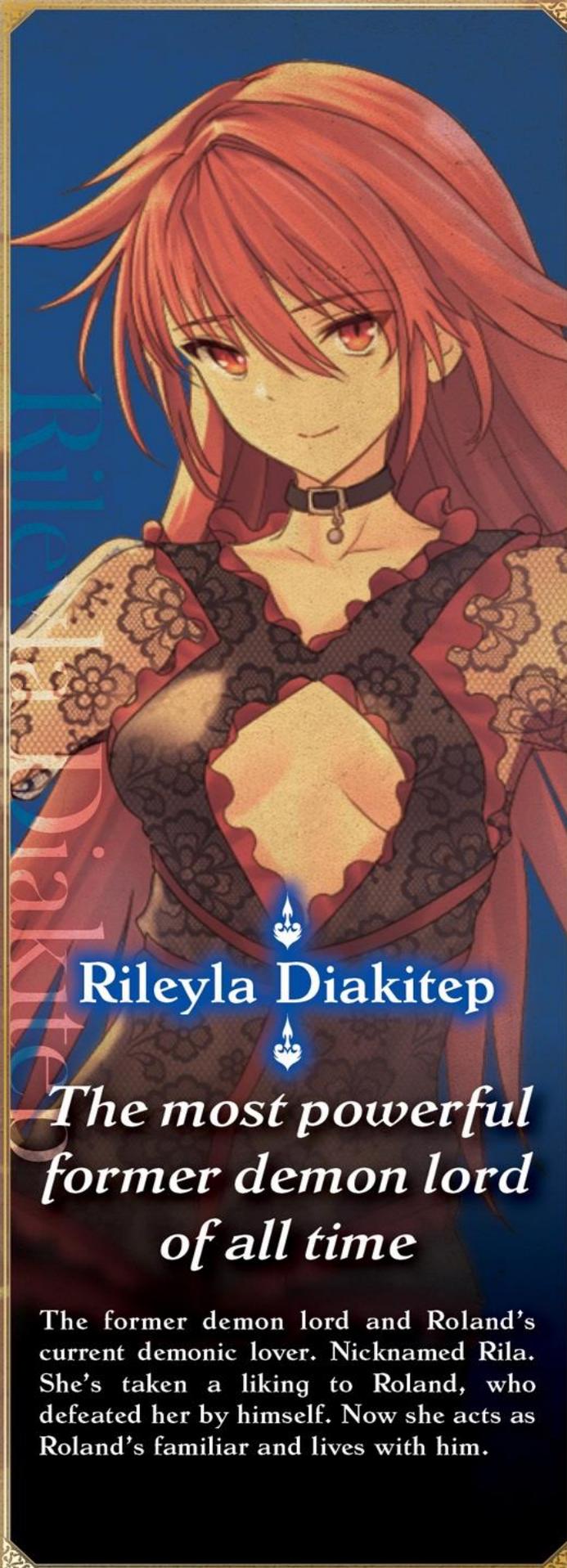
Personajes	6
Capítulo I: La Última Misión	8
Capitulo II: Informe En El Castillo Real	16
Capitulo III: La Entrevista	24
Capitulo IV: El Nuevo Trabajo Del Ex Asesino Después De Un Cambio De Carrera.....	34
Capítulo V: Quiero Vivir En Una Casa Normal	55
Capítulo VI: Un Hombre Ve Algo A Través.....	71
Capítulo VII: El Aventurero Desaparecido.....	78
Capítulo VIII: ¡Necesitamos Uno Más!	85
Capitulo IX: El Famoso Miembro Del Gremio	111
Capitulo X: La Chica De La Carretera	118
Capitulo XI: Cómo Usar Una Habilidad.....	155
Capitulo XII: La Visitante Inesperada.....	162
Capitulo XIII: Aventureros Don Nadie x 3 =?	182
Capitulo XIV: Logros Y Personal A Tiempo Completo.....	192
Capitulo XV: La Fiesta De Celebración.....	196
Capitulo XVI: Trabajar Como Examinador	203
Capitulo XVII: Como El Señor Demonio	209
Palabras Del Autor	252



❖
Roland Argan

❖
*The legendary
assassin who killed
the demon lord*

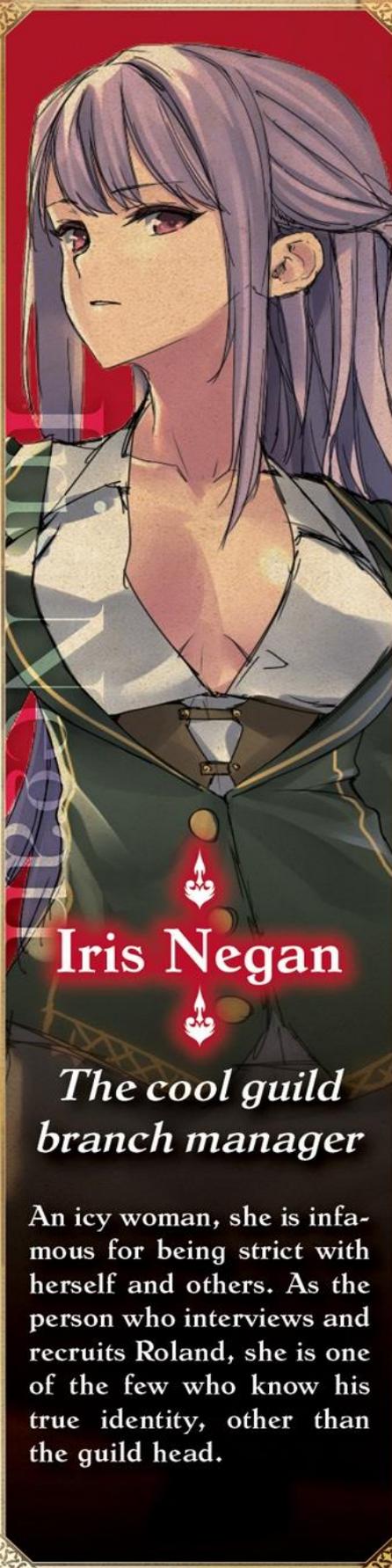
A brilliant assassin who single-handedly killed the demon lord extolled for being the most powerful ever. The official story is that he and the demon lord both died in battle. Roland became regarded as a legendary figure who ended the war between humans and demons.



❖
Rileyla Diakitep

❖
*The most powerful
former demon lord
of all time*

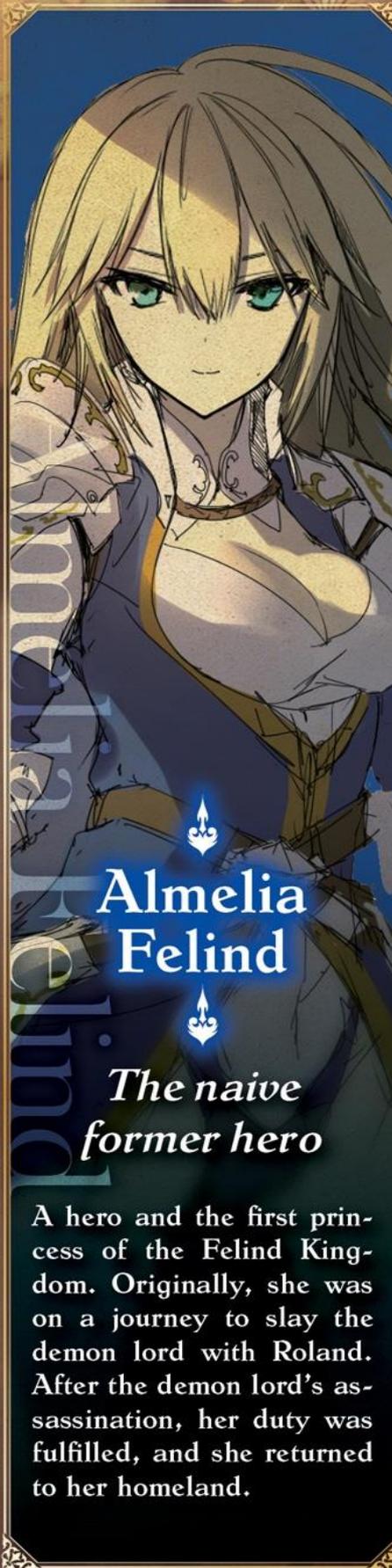
The former demon lord and Roland's current demonic lover. Nicknamed Rila. She's taken a liking to Roland, who defeated her by himself. Now she acts as Roland's familiar and lives with him.



❖
Iris Negan
❖

*The cool guild
branch manager*

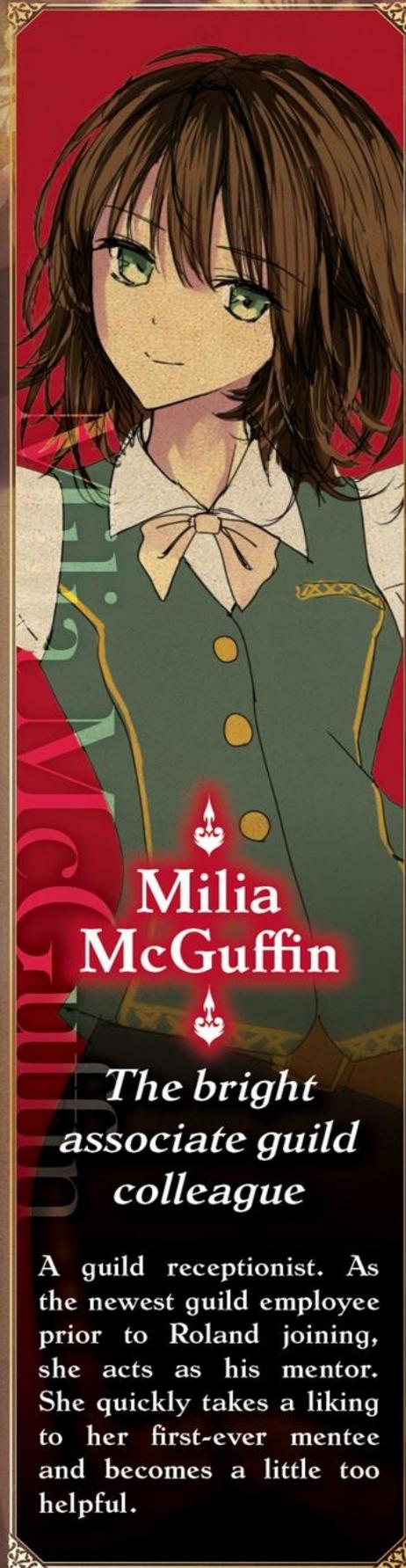
An icy woman, she is infamous for being strict with herself and others. As the person who interviews and recruits Roland, she is one of the few who know his true identity, other than the guild head.



❖
**Almelia
Felind**
❖

*The naive
former hero*

A hero and the first princess of the Felind Kingdom. Originally, she was on a journey to slay the demon lord with Roland. After the demon lord's assassination, her duty was fulfilled, and she returned to her homeland.



❖
**Milia
McGuffin**
❖

*The bright
associate guild
colleague*

A guild receptionist. As the newest guild employee prior to Roland joining, she acts as his mentor. She quickly takes a liking to her first-ever mentee and becomes a little too helpful.

THE GUILD MEMBER WITH A WORTHLESS SKILL
IS ACTUALLY A **LEGENDARY ASSASSIN**

Capítulo I: La Última Misión

"¡Muy bien, este plan es la mejor oportunidad que tenemos si vamos a aprovechar al máximo las habilidades de Roland!" Una sonrisa floreció en el rostro de la heroína Almelia cuando concluyó su explicación.

Nuestro grupo ya se había infiltrado en el castillo del señor demonio y estaba teniendo una reunión de estrategia de último minuto en un almacén vacío. Estábamos increíblemente cerca de la sala de audiencias, donde presumiblemente encontraríamos al señor demonio.

En pocas palabras, nuestra estrategia consistía en hacer que la heroína, la maga, el alto clérigo y la paladín, básicamente todos con los que había estado viajando, distrajeran al señor demonio. Entonces usaría la habilidad especial de mi habilidad Discreta para matar a nuestro enemigo.

Eso es todo.

"Almelia, ¿no se supone que ese es tu trabajo?"

Parecía extraño que la heroína saliera del centro de atención.

"Está bien. Además, este plan tiene las mayores posibilidades de éxito".

Todos los demás estuvieron de acuerdo.

No era como si fuera bueno para llamar la atención del señor demonio, eso era seguro...

"Mirándolo objetivamente, tienes la mejor oportunidad de hacerlo, Roland".

Cuando se trataba de nuestras habilidades individuales, eso era definitivamente cierto. El razonamiento detrás del plan era sólido...

Nuestro grupo había agotado todas las reservas de fuerza física y magia solo para llegar a este lugar. Probablemente debido a lo agotados que estábamos todos, había una sensación de determinación sombría flotando en el aire.

A este paso, alguien acabaría muerto.

Sin embargo, sin importar lo que me esperara, estas eran personas con las que había viajado durante mucho tiempo. Quería ver este viaje hasta el final sin perder ni uno solo de ellos.

Aunque normalmente hablamos bastante en el momento en que teníamos la oportunidad de descansar, en este momento nadie tenía mucho que decir. Los otros podrían haber estado cavilando, o tal vez se estaban preparando en silencio para lo que se avecinaba.

Decidí disculparme. Activé mi habilidad Discreta e intenté salir del almacén en el que nos habíamos escondido.

"Roland, ¿a dónde vas?"

Almelia me atrapó fácilmente. Todos los demás notaron el momento en que ella me señaló.

Todo lo que hizo mi habilidad Discreta fue hacerme más olvidable y mezclarme con el fondo. No era como si me hiciera invisible, ni borrara todos los rastros de mi presencia.

En este mundo donde todos adquirieron una habilidad, la mía fue la decepción de todas las decepciones, literalmente, la habilidad más decepcionante.

"Me estoy tomando un respiro".

"Tomando un respiro... ¿para hacer qué?"

"Para ir a orinar— ¿quieres venir?"

"¡H-Honestamente! ¡Hágalo rápidamente! No puedo creer que no estés un poco nervioso en un momento como este".

El grupo de los héroes estaba formado por mujeres desde tierna edad. No tenía ni idea de qué tipo de idea se le había ocurrido a Almelia, pero su rostro se puso rojo y me ahuyentó con la mano.

"Volveré muy pronto".

Salí del almacén solo después de asegurarme de que no había enemigos alrededor. La verdad es que no pensaba volver al grupo. De hecho, esperaba no volver a ver a ninguna de ellas. Iba a terminar este viaje sin perder a ninguna de ellas.

Esa era mi misión.

Enfrentando al señor de los demonios mientras nos aseguraban que alguien perecería.

"... Está bien, es hora de ponerse a trabajar".

El piso superior del castillo del señor de los demonios estaba inquietantemente silencioso. Al final del largo y extenso pasillo, encontré una puerta monolítica y escandalosamente chillona.

...Esto fue.

En lugar de ir en esa dirección, salí por una de las ventanas del pasillo. Salté a una terraza dos pisos más abajo, aterrizando silenciosamente.

Vi a un caballero demonio que había sido asignado como guardia. Saqué la daga de mi cadera. Después de cubrir la boca del caballero demonio con mi mano, le corté la garganta a la criatura. Una vez que murió, dejé su cuerpo inerte en el suelo.

Mis compañeras habían creído que solo se podía llegar a la sala de audiencias donde esperaba el señor demonio a través de la entrada principal.

Sin embargo, cuando revisé los planos que teníamos en nuestras manos, encontré una ruta alternativa que podía tomar. Después de mostrarles a todos el mapa, les dije que podría entrar de esa manera.

"No hay manera de que podamos llevar a cabo las acrobacias necesarias para seguir ese camino", había dicho Almelia.

"Sí, estoy de acuerdo", había añadido Elvie la paladín. A ella simplemente no le gustaban las alturas.

"... Parece divertido...", había comentado Lina la maga. Esa chica tenía absolutamente cero reflejos de los que hablar, por lo que su disposición a intentarlo era preocupante.

"Ha-ha, ha-ha. Nunca esperé caer y morir después de estar tan cerca de luchar contra el señor demonio, ha-ha. Esto es como una especie de broma". Serafín, el alto clérigo, había estado luchando contra un ataque de risa.

... Y esa es la conversación que habíamos tenido en esa sesión de estrategia antes.

Lancé un trozo de cuerda, apuntando a una aguja arriba, y trepé silenciosamente de sombra en sombra.

Enfrentarse directamente a los enemigos era para los héroes. En su lugar, iba a tomar a ese señor demonio directamente por sorpresa.

Aun agarrando la cuerda, corrí a lo largo de la pared de la aguja y usé mi impulso para dar un gran salto. Llegué a la ventana de las cámaras de audiencia del señor demonio, un punto de entrada que se suponía que era absolutamente imposible de infiltrar.

Inhalé bruscamente, luego dejé escapar una exhalación lenta. Reuniendo magia en mi dedo índice, la arrojé hacia la ventana. Mientras atravesaba un solo punto de la firme barrera mágica, simultáneamente hice un agujero en el vidrio. Atacar una ubicación específica en el frente de una barrera defensiva podría ser bastante efectivo.

Metiendo la mano por el agujero que había hecho, abrí la ventana, la levanté y entré silenciosamente.

Ahora estaba justo detrás del trono.

"Qué invitado tan entretenido tengo".

A character with long, vibrant red hair and striking red eyes. They are wearing a dark, heavy coat with a thick white fur collar and red ruffled details. The background is a dark, swirling vortex of golden light.

“What an entertaining guest I have.”

Just like that, the **assassin** who defeated the so-called **most powerful demon lord** had become a **legend**.

Without anyone knowing...

A character with long black hair, wearing a dark hooded cloak and a silver gauntlet. They are holding a sword. The background is dark and atmospheric.

“If you’ve got any last words, let’s hear them.”

Aparentemente, no se podía tirar rápido a un señor demonio. Mi visita fue detectada de inmediato.

Emitiendo algo de maná siniestro, el señor demonio se levantó del trono. Nos miramos el uno al otro. Ante mí había una figura que vestía un manto llamativo. Los ojos rasgados de reptil se clavaron en los míos. El pelo largo del señor de los demonios era tan rojo como el fuego, y sus iris eran de un profundo tono carmesí.

Ella era hermosa, esa mujer demoníaca.

No nos molestamos en charlar.

Activé mi habilidad, inmediatamente usando todo mi poder para terminar con esto rápidamente. Al mismo tiempo, el señor demonio disparó magia que parecía un rayo negro. A pesar de no estar familiarizado con ese tipo de hechizo, no tuve problemas para evadirlo.

Eso fue porque su ataque había sido dirigido al lugar equivocado.

"¿Mmm...?"

El señor demonio se dio cuenta de que algo andaba mal.

Seguro que era poderosa. Incluso si hubiera fallado, su ataque rompió la barrera mágica colocada en la habitación y voló la pared con un rugido atronador. Hubiera tenido suerte de ser un montón de polvo si hubiera recibido un ataque como ese.

El señor demonio soltó otro de esos rayos oscuros, esta vez en una trayectoria completamente diferente. Sin embargo, al igual que el primero, no dio en el blanco.

"¡—De nuevo...!"

Había estado activando y desactivando mi habilidad Discreta desde que empezamos. Normalmente, las habilidades no podían activarse y desactivarse de esa manera, pero podía usar las mías como si estuviera encendiendo las luces. Aunque parecería que estaba justo ante los ojos de mi oponente, parecería desaparecer al instante siguiente. En realidad, todavía estaba justo en frente del señor demonio. Alternar rápidamente entre esos estados confundió a mis oponentes. Cuanto más desesperados estaban por encontrarme, peor era la situación en la que se sumergían.

No había dado un solo paso. Cualquiera que se confundiera tanto naturalmente comenzaría a atacar a ciegas.

"¡Pequeño tramposo...!"

El señor de los demonios estaba cada vez más irritado. Su maná, habilidades mágicas, sensibilidad mágica y destreza en la batalla fueron indudablemente ejemplares.

Sin embargo...

"... Señor Demonio, ¿cuándo fue la última vez que luchaste contra alguien?"

Los lores no solían verse atraídos a la lucha. Ni siquiera había oído hablar de esta mujer mostrando su rostro en las líneas del frente. Contra un oponente como yo, alguien que había luchado contra enemigos de forma regular y había perfeccionado sus sentidos, el tiempo de inactividad era casi fatal.

Por otra parte, la habilidad que tenía, Discreta, era una habilidad perdedora que me negaba la posibilidad de ser un héroe. Sin embargo, para poner las cosas de una manera algo diferente, nadie usó las habilidades de perdedor. Eso significaba que nadie sabía cómo contrarrestarlos.

Cada habilidad tenía sus usos...

Solo tenías que ser creativo.

Entender que era la clave para hacer de cualquier habilidad perdedora una especial que nadie pudiera emular.

"Es la primera vez que ves una habilidad como la mía, ¿eh?"

Después de escuchar mi voz, el señor de los demonios se dio la vuelta y me atacó con una espada larga sombría que había fortificado usando su maná. Para el momento en que deslizó, ya había activado mi habilidad y me había ido.

"Tsk, ¿dónde estás—?"

"...Justo en frente de ti."

En el momento en que miró hacia adelante, le clavé una daga en la frente. Mi arma, que costaba sólo mil setecientos rins, era bastante barata. Incluso un niño podría haber comprado uno de estos cuchillos si hubiera ahorrado un poco su mesada.

No necesitaba ningún equipo especial ni nada por el estilo. Incluso un arma era solo una herramienta al final. Soy mi mejor arma. Esa idea se me había ocurrido en innumerables ocasiones durante mi mandato como asesino.

"Guh... reconoceré mi derrota... reduciré el ejército del señor demonio y luego lo disolveré. Instruiré a mis fuerzas para que no dañen a ningún humano mientras se retiran".

El señor demonio cayó de rodillas.

"Eso ni siquiera está sobre la mesa para discutirlo".

Incluso si ella realmente disolviera su ejército y les prohibiera dañar a los humanos, la posibilidad de guerra permanecería mientras ondeara la bandera del señor demonio.

Proteger al grupo de héroes y asesinar al señor demonio, esos eran mis deberes.

Abandonarlos ahora no era una opción.

"Si tienes las últimas palabras, escuchémoslas".

A mi orden, el señor demonio levantó la cabeza inclinada. Ella pareció aliviada. Era casi como si finalmente se le hubiera quitado una gran carga. Quizás estaba preparada para esto.

Luego maté al señor demonio.

Con eso, mi misión estaba completa.

Salí solo por la puerta principal y dejé el castillo del señor de los demonios detrás de mí.

Así, el asesino que derrotó al llamado señor demonio más poderoso se había convertido en una leyenda. Sin que nadie lo sepa...

Capítulo II: Informe En El Castillo Real

"... Y entonces el señor demonio se ha ido."

Estaba en los aposentos privados del rey. Después de derrotar al señor demonio, le había informado de las buenas noticias al rey Randolph, el hombre que me había contratado para la tarea.

"¡Oh! ¡Oh...! ¡Hiciste un trabajo excelente!"

Un poco más de cuarenta, el rey Randolph era un hombre de buen carácter al que describiría como ni autoritario ni tonto.

"Nunca hubiera imaginado que el señor de los demonios más fuerte, y posiblemente el más siniestro de la historia, sería tan fácil..."

"El informe puede haber hecho que pareciera fácil, pero si Almelia y las demás no hubieran estado allí, nunca hubiera sido capaz de poner un pie en el castillo".

Aunque probablemente yo era el más fuerte del grupo cuando se trataba de peleas uno contra uno, Almelia la heroína y Lina la maga eran más poderosas contra múltiples oponentes. Mi habilidad simplemente no tenía el tipo de potencia de fuego necesaria para grupos grandes. Serafín, el alto clérigo, resolvió problemas inesperadamente, y Elvie la paladín protegió a todos, y su fuerte sentido de la justicia a menudo nos ayudaba a tomar las decisiones correctas. Con las cualidades únicas de cada uno combinadas, pensé que formábamos un buen equipo.

"Incluso si fui yo quien te lo pidió, todavía me cuesta creer que derrotaste al señor demonio por tu cuenta..."

"La especialidad de un asesino radica en las batallas uno contra uno. Eso es todo al respecto."

No podía hablar por otros asesinos, pero mis técnicas de eliminación no suponían enfrentar a múltiples enemigos. Así era como me habían enseñado, y ese era el tipo de estilo de combate al que me había dedicado. Los héroes, magos y las otras clases desarrollarían su entrenamiento asumiendo que enfrentarían todo tipo de situaciones, pero ese no era el camino del asesino. Esperaríamos circunstancias particulares, o incluso las

crearíamos, y apuntaríamos a la oportunidad de lograr una muerte garantizada.

Eso es lo que era el trabajo de asesinato.

"¿Usaste algún tipo de habilidad especial?" preguntó el rey.

"No particularmente," contesté.

Todo lo que pude usar fue Discreto. Naturalmente, no podría llamar a algo así "especial". En realidad, se consideró una de las habilidades de lavado. Me vendría bien un poco de magia, pero una capacidad en ese sentido habría equivalido a un juego de niños cuando me enfrento a un señor demonio.

Aparentemente, se aceptó generalmente que las habilidades directas utilizadas para atacar, defender, curar o impulsar eran las ganadoras. Escuché eso de todas partes mientras estaba en el grupo. Claro, si una persona común usara mi habilidad, sería un gran fracaso. Todo lo que lograrían sería evitar que otros se dieran cuenta de ellos por un momento fugaz. No te hizo realmente invisible, después de todo. Sin embargo, con el apoyo de mis técnicas de asesinato, destreza física y experiencia en la batalla, esa habilidad de perdedor adquirió una luz diferente.

Desde que me di cuenta de que discreto tenía una especie de sinergia útil con el asesinato, había estado trabajando duro todos los días tratando de idear nuevas formas de capitalizar eso.

"Supongo que el asesinato del señor demonio podría considerarse la culminación de tu carrera".

"No es tan dramático. Solo... necesitaba hacerlo para poder vivir".

"Por los dioses, eres un hombre modesto".

"Es la verdad."

"Bueno, he recibido informes personales de Almelia y las demás. Según ellas, las cosas no iban bien antes de que te unieras. Sus capacidades de batalla y cooperación parecen haber aumentado rápidamente desde que te involucraste".

"Me dan demasiado crédito".

"Disparates. Mataste al señor de los demonios, una hazaña que se decía que era imposible. Y lo hiciste tú solo, nada menos. No era solo Almelia, Elvie, Lina y Serafin dijeron lo mismo de ti. Me dijeron que nunca hubieran llegado al castillo del señor de los demonios sin ti, Roland".

"Es dar y recibir... Lo mismo podría decirse de cualquiera de ellas".

"Realmente no admitirás el triunfo que has logrado, ¿verdad? Tu victoria sobre el señor demonio te convertirá en una leyenda viviente".

"Por favor, eso es suficiente. Tal renombre es una carga demasiado pesada para soportar. No me conviene. Preferiría permanecer en la oscuridad".

"Bueno, está bien, pero me permitirás prepararte un banquete. Puede pasar algún tiempo en el castillo a su gusto".

"Tendré que declinar cortésmente. Al final, fueron la heroína Almelia y las demás quienes derrotaron al señor demonio... ¿No es así?"

La luz del mundo era demasiado cegadora para una persona de las sombras como yo.

"Eso ciertamente se alinea con la solicitud que te hice..."

El llamamiento del rey Randolf había sido para mí apoyar al grupo de los héroes y asesinar al señor de los demonios. Sin embargo, también había pedido que los héroes recibieran crédito por la victoria.

"La heroína Almelia Felind es también la primera princesa del Reino de Felind. Su pedigrí y talento la convierten en la candidata ideal para convertirse en leyenda. Como padre orgulloso, ¿seguro que estás de acuerdo?"

"Olvidaste mencionar que ella también es inteligente y hermosa, Roland".

Tiene razón, pensé mientras esbozaba una sonrisa forzada ante el comentario cariñoso del rey Randolf.

Era cierto que Almelia era inteligente y hermosa. Pensé que la razón por la que el rey me había pedido que matara al señor demonio y protegiera a Almelia y a los demás había sido para mantener la imagen de fuerza e

influencia política del Reino Felind sobre otras naciones. En realidad, podría haber estado simplemente preocupado por su hija.

"Aun así, enviar a casa a un legendario asesino con las manos vacías sería una vergüenza para la familia real Felind, Roland. ¿No hay nada que desees? Puedo darte damiselas de una belleza incomparable. Si prefiere dinero, nombre la suma que desee. Si desea una casa, prepararé una a toda prisa".

"Lo que deseo..."

No tenía muchos recuerdos de la infancia. Mi maestro asesino acababa de criarme en lugar de mis padres. La mayor parte de mis años de formación los había dedicado a perfeccionar mis habilidades. Ni siquiera sabía mi nombre real. Honestamente, no tenía idea de qué pedir.

"Si me preguntaras cómo matar a alguien, podría decírtelo de inmediato, pero no tengo ni idea de lo que yo deseo".

Hasta ese momento, había estado ocupado matando a varias personas y monstruos.

"¡Oh!" Exclamó el rey Randolph, dándome una pausa. "Dije que te dejaría tener hermosas damiselas, pero no puedes tener a Almelia. No ella. Ella solo tiene dieciséis años. ¡No tiene la edad suficiente para convertirse en novia!"

Arreglar un compromiso entre una princesa de dieciséis años y el príncipe de alguna tierra extranjera no me pareció tan extraño, pero aparentemente, el rey no tenía planes de casar a su hija tan fácilmente. Sin embargo, incluso si no la abandonaba, era probable que hubiera tantos pretendientes para su mano como estrellas en el cielo.

"Carraspear." El rey Randolph se cruzó de brazos mientras refunfuñaba. "¡Cómo... sin embargo, Roland... si dijeras que quieres la mano de Almelia en matrimonio...! Yo, Randolph, lloraría lágrimas de mi propia sangre, pero la dejaría..."

"No, gracias. No la necesito".

"¡¿No es así?!"

Ahhh, bueno. El rey Randolph pareció realmente aliviado. Realmente era un rey muy agradable.

"Sin embargo, es un poco decepcionante a su manera escuchar que no la quieres..."

Aparentemente, este orgulloso padre simplemente no podía aceptar que yo hubiera rechazado la mano de Almelia.

Hablar de la princesa me trajo algo a la mente. En algún momento de nuestro viaje, Almelia había dicho que quería intentar "vivir una vida normal". Nos habíamos preguntado qué era realmente "normal", pero ninguno de nosotros lo sabía. Nadie en nuestro grupo había experimentado tal cosa. Los únicos estilos de vida que había conocido eran los de vivir en las montañas con mi maestro durante el entrenamiento y mis días de trabajo como asesino.

Dudaba que algo de eso fuera normal.

"... Una vida normal".

"¿Mmm? ¿Qué pasa con eso?" preguntó el rey.

"Me gustaría intentar vivir lo que llamarías una 'vida normal'. En lugar de vivir como un asesino, me gustaría una vida sencilla y mundana. El tipo que una persona promedio lideraría".

En tal posición, podría ganar dinero sin tener que matar personas o monstruos. Podría estar en paz sin engañar a nadie. No tendría que preocuparme por las traiciones.

"¿Estás seguro de que eso es todo lo que quieres? Estar rodeado de una multitud de mujeres hermosas y pasar los días retozando con ellas tampoco es una mala vida".

"No me pongas con gente como tú, rey Randolph".

"¿Qué estás diciendo? Engendrar hijos es una parte legítima de mi trabajo", respondió el rey Randolph con indignación, aunque en broma. "Haz lo que quieras, supongo. Creo que entiendo por qué la normalidad es relativamente difícil de obtener. Además de asignarte tu nueva vida promedio, te proporcionaré cualquier otra cosa que puedas necesitar".

La recompensa original era que cumpliría todos los deseos que tenía.

"Me imagino que necesitarás algo para cubrir los gastos de manutención", declaró el rey, dándome una suma de alrededor de un millón de rins. "¿Es suficiente?" preguntó, pareciendo incómodo.

"Es suficiente y estoy seguro de que será de gran ayuda. Gracias", respondí.

"¿Qué estás diciendo? Soy yo quien debería darte las gracias".

El rey Randolf y yo intercambiamos un firme apretón de manos.

Scratch-scratch. Scratch-scratch-scratch. Afuera se escuchó un chirrido y un gato negro entró por una rendija en la puerta.

"¿Un gato...? ¿Un vagabundo vagó en...? No, parece tener collar", murmuró el rey.

Meow. El gato negro soltó un grito. Le di unas palmaditas en la cabeza y le rasqué el cuello cuando se puso de pie.

"Roland, si encuentras que hay algo más que necesitas—"

Negué con la cabeza y corté al rey Randolf antes de que pudiera terminar. "Esto es suficiente. Es tu trabajo hacer del mundo un lugar donde no se requieran mis servicios".

El rey me dio una sonrisa forzada. "Que lo es. Entonces oremos para que nunca nos volvamos a encontrar. Especialmente no como enemigos".

"Eso debería estar bien. No creo que la gente normal tenga audiencias con reyes".

Después de decir eso, dejé las cámaras del rey detrás de mí. El gato negro me siguió.

Meow, meow, gritó y empezó a rascarse el cuello con la pata trasera.

"Está bien, lo entiendo".

El collar era una especie de equipo mágico. Era un artículo bastante raro, pero me alegré de haberlo tenido.

Después de que toqué el collar y dirigí un poco de magia a través de él, el gato brilló débilmente y se transformó en una forma humana.

"Esa forma felina realmente no me queda bien; No puedo evitarlo."

Se apartó el pelo rojo que había caído sobre su hombro. Su nombre era Rileyla Diakitep. Como su nombre real era largo, me dijo que la llamara Rila.

"Imagino que te acostumbrarás a eso muy pronto".

"No pude evitar escuchar que el hombre legendario que me derrotó, el señor de los demonios, deseaba una vida normal... Qué hombre tan extraño eres".

Rila se rio.

"¡Mira quién habla! Eres el insignificante señor de los demonios que ni siquiera pudo luchar contra ese hombre extraño durante diez minutos".

Además de cambiar de forma, el collar minaba la fuerza del usuario en proporción a la cantidad de maná que poseía. El artículo especializado, que incluso podría llamarse la peor pesadilla de Rila, era algo que había traído conmigo para contrarrestarla. Venderlo sin duda me habría ganado lo suficiente para construir mi propio castillo.

Cuando el señor de los demonios había "muerto", habíamos dejado un cadáver falso hecho por Rila en esa sala de audiencias. Una vez hecho eso, me había marchado del castillo del señor demonio.

"Creé esta obra maestra reuniendo la esencia de mis artes mágicas. Incluso los escalones superiores de mi ejército demoníaco no podrán ver a través de tal artimaña. ¡Y eso suponiendo que hayan sobrevivido!"

Rila había tenido plena confianza.

Cuando se trataba de humanos, yo era el único que había visto al señor demonio de cerca.

Después de derrotar a Rila, le pondría un collar que nunca podría quitarse. En ese momento, el ser conocido como el señor de los demonios había muerto, por así decirlo.

"Eres un hombre inesperadamente caritativo".

"La única razón por la que te dejé vivir fue porque no tenía otra forma de usar el collar. Incluso si lo vendiera, existe la posibilidad de que se use incorrectamente. Además, no me serviría de nada el dinero que obtendría".

Aunque había dejado a Rila para vivir como un gato por el resto de sus días, ella me había seguido de todos modos.

"Independientemente de cómo pueda parecer, estoy agradecida de que me hayas liberado de la responsabilidad de ser el señor de los demonios". Mientras Rila hablaba con voz cantarina, enredó su mano en la mía. Por alguna razón insondable, aparentemente le había caído bien. "Realmente ahora, eres un asesino, y no pudiste hacer el trabajo. Ha-ha-ha-ha".

"Sí es cierto. Es por eso que me retiro del trabajo de asesino a partir de hoy", respondí.

"Entonces, ¿a dónde vas ahora?" Rila se veía alegre mientras se agarraba a mi codo.

Como eso me dificultaba caminar, traté de sacudirla, pero sus brazos eran como un tornillo de banco y se negó a soltarla. A pesar de haber perdido su maná, parecía que todavía tenía la fuerza de una mujer normal.

"Eso es obvio. Me dirijo a un lugar que no es ni urbano ni rural, voy a un pueblo normal".

"Oh, esa basura normal otra vez... La perspectiva apenas me suena emocionante en absoluto..."

"No voy a hacer esto por ti".

Rila me hizo un puchero mientras desaparecíamos entre la multitud de la capital real.

Capítulo III: La Entrevista

"Me pregunto cómo se supone que es una vida normal".

Una ciudad promedio... Me tomó alrededor de dos semanas llegar a Lahti, un asentamiento que se ajustaba a mis requisitos de no ser ni demasiado como una ciudad ni demasiado como el campo. Como no teníamos casa, Rila y yo elegimos una posada barata para quedarnos.

Era un poco antes de la hora del almuerzo, pero aún después del desayuno.

"¿Crees que sé lo que es una vida humana normal?" Preguntó Rila mientras se aferraba a mí desnuda en la cama. "Pasamos todos los días así, comiendo y teniendo sexo a su vez... Eso no es malo a su manera, pero... incluso yo, un señor de los demonios, sé que tal cosa no es una vida normal".

"Aun así, creo que es una actividad normal para la mayoría de las personas".

Comí y dormí, luego me acosté con ella. No era difícil imaginar que sería normal que lo hiciera un hombre. La primera vez que hicimos la escritura, le pregunté a Rila si estaba segura.

"Ya lo he decidido. Quiero ofrecerle todo al hombre que era más poderoso que yo. Es más, eres una buena persona".

Sus motivos casi parecían inverosímiles. Realmente no entendía los valores de los demonios.

Quizás escuchando los latidos de mi corazón, apoyó la cabeza en mi pecho.

"Así es como proliferan los humanos y los demonios... puedo ver por qué la gente hace esto una y otra vez..."

Rila se apartó de mí. Sus hombros eran delgados y su espalda blanca. Para ser un señor de los demonios abrumadoramente poderoso, no se veía diferente a una chica de quince o dieciséis años en este estado.

"¿Puedes ver? ¿Ver qué, exactamente?" Yo pregunté.

"Sexo... se... se siente bien...", dijo en un susurro como el zumbido de un mosquito.

A pesar de que había sido virgen hasta hace poco, parecía que realmente le había gustado esto.

"Tus orejas están rojas como una remolacha... ¿Estás bien?"

"Oh."

Rila tiró de la manta y se escapó debajo de las mantas.

Klunk-klunk. Justo en ese momento, escuché un golpe en la puerta.

Inmediatamente toqué el cuello de Rila y la convertí en un gato.

"¿Um? ¿Señor Argan? ¿Está usted dentro?"

Argan... Por un segundo, me pregunté quién era; luego recordé que era el apellido que había asumido. Quizás era porque había cambiado mi identidad con tanta frecuencia, pero tenía problemas para responder al apellido que había elegido al azar.

"He venido a recuperar las tarifas de alojamiento de esta noche".

"Bien, seguro. Estaré ahí—"

Rápidamente me vestí y abrí la puerta.

La hija del posadero estaba en el pasillo.

Pagué las tarifas de la próxima semana en una sola suma.

"Muchas gracias. Y, ummm... Hay un pequeño problema... Um, uh, hemos escuchado ruidos bastante apasionados todas las noches... Y no solo por la noche, sino a veces por la tarde y la mañana..."

Cuando pensé en ello, Rila y yo nos habíamos complacido con nuestros deseos carnales sin importar la hora del día o de la noche.

Mrow. Un gato negro pasó a mis pies y salió de la habitación.

"¿Eh...? ¿Una gatita?" preguntó la hija del posadero.

"Esos ruidos podrían haber sido sus maullidos".

No fue del todo inexacto.

"Oh, ¿qué he hecho? No puedo creer que cometí un error tan vergonzoso, ¡lo siento mucho".

La chica hizo una reverencia.

Sonreí gentilmente como si dijera, en absoluto, y negué con la cabeza.

"Señor Argán, ¿qué es lo que haces?"

Hmm, ¿qué hago?

"Como, duermo y tengo relaciones sexuales".

"¿Eh?"

¿No era eso lo que quería saber...? Estaba seguro de haber respondido exactamente lo que me habían preguntado.

"¡No! E-Eso no fue lo que quise decir. ¡Me refería al trabajo! ¿En qué trabajas? ¿Eres un viajero?"

"Oh, cierto... Trabajo..."

Una de las cosas que hacían los hombres normales era trabajar. Todo lo que sabía era el arte del asesinato, pero la gente común hacía algo más parecido al arte de ganarse la vida. A decir verdad, si seguía gastando al ritmo que estaba, probablemente tocaría fondo muy pronto. El rey Randolph probablemente me daría más dinero si se lo pidiera, pero eso definitivamente no era normal.

"En realidad, estoy buscando trabajo...", decidí.

"¡Ya me lo imaginaba! En ese caso, ¿por qué no te conviertes en un aventurero? Escuché que el examen no es difícil y que si lo logras, es una forma de hacerte rico rápidamente".

"No estoy seguro de ese tipo de trabajo... no soy particularmente fuerte..."

Había visto a las escoltas de mis objetivos de asesinato y sabía que los aventureros no llevaban una vida normal. A decir verdad, ese tipo de ocupación podría volverse bastante extrema.

La hija del posadero me miró de arriba abajo y luego asintió con la cabeza. "Ciertamente es usted delgado y esbelto, señor Argán. Probablemente le resulte difícil el trabajo físico..."

Para los asesinos, la forma en que nos comportamos, nuestra flexibilidad y nuestro dinamismo fueron clave. Por eso evitamos cualquier músculo innecesario.

"¡Oh! En ese caso, ¿por qué no se convierte en empleado del Gremio de Aventureros? Cuando pasé por el edificio del gremio antes, vi un volante de reclutamiento. Tampoco creo que haya mucho trabajo físico involucrado".

"¡Eso es...!"

Un trabajo como ese me permitiría aprovechar las experiencias que había adquirido viajando con Almelia y los demás. Tenía conocimientos sobre batallas. Dar consejos a los aficionados seguramente sería fácil. Era la oportunidad perfecta y quería aprovecharla antes de que fuera demasiado tarde.

Agradeciendo a la joven, inmediatamente me dispuse a salir. Mi mirada estaba puesta en el Gremio de Aventureros. Afortunadamente, aprendí a moverme por la ciudad durante mi corta estadía, así que encontré el lugar con bastante facilidad.

"Bienvenidos al Gremio de Aventureros. ¿Será una misión hoy? ¿O necesitas registrarte como aventurero?"

"No, vine a ver el folleto de contratación".

"Oh, ¿estás aplicando? Gerente de sucursal ¡Tenemos un candidato!" La recepcionista se dio la vuelta y llamó a su superior.

Una mujer de pelo largo asomó la cara desde el fondo de la habitación. Nuestros ojos se encontraron.

"Realizaremos la entrevista aquí". Me condujo hacia ella con una mano.

La recepcionista sonrió y ofreció algunas palabras de aliento. "No se preocupe, la entrevista no es nada inusual. ¡Buena suerte de todos modos!"

Una entrevista normal... ya veo. Como alguien que aspira a ser completamente normal, no podría haber sido más perfecto. Necesitaba

poner un poco de empuje en esto. Caminé hasta la habitación a la que me habían ordenado que fuera y llamé a la puerta.

"Por favor entra."

Al entrar, me senté en un sofá cercano.

La mujer a la que se había referido como "Gerente de sucursal" unos momentos antes se presentó como Iris Negan. Su rasgo más notable fue, sin duda, su mirada severa. En cuanto a las apariencias, era una mujer hermosa y delgada de veintitantos años. Ella medía alrededor de cinco pies, cuatro pulgadas de alto.

Yo también me presenté. "Soy Roland Argan, veinticinco. Es un placer conocerte."

La edad que le había dado fue elegida al azar. Según los miembros del grupo de los héroes, aparentemente parecía estar entre la adolescencia y los treinta. No sabía mi propia edad, así que la cambiaba regularmente sobre el terreno. Era probable que tuviera alrededor de veinticinco años, así que eso era lo que le decía a la mayoría de la gente, a menos que hubiera una razón para mentir.

La gerente de la sucursal, Iris, me hizo varias preguntas y las respondí todas de la misma manera.

"¿Tienes experiencia de aventurero?"

La respuesta, naturalmente, fue no.

"¿Alguna habilidad?"

No dispuesto a compartir detalles sobre ese asunto con alguien que acababa de conocer, en su lugar inventé algo.

"¿Tienes alguna experiencia operativa trabajando en otros gremios, incluso si no era un gremio de aventureros?"

Eso también fue un no.

Iris, la directora de la sucursal, suspiró exasperada.

"Escucha. Puede que estemos reclutando, pero eso no significa que contratemos a cualquiera. Los tipos como tú hay montones, sin mencionar las molestias. Demasiada gente subestima el trabajo del gremio".

"Esa no es mi intención en absoluto".

No parecía que Iris me creyera si le decía que había derrotado a un señor demonio. Incluso si lo hiciera, ese sería el final de mi vida normal donde nadie me prestó atención, así que no ofrecí voluntariamente ninguna de esa información.

Esto fue un problema.

Incluso si mantuve mi historia en secreto, solo diciendo que me había ido de aventuras y sabía un par de cosas sobre monstruos, tenía la sensación de que Iris no lo aceptaría.

"Bueno, está bien. A nuestro gremio no le importa quién eres ni de dónde eres. Lo importante es que se destaque en algo, en cualquier cosa. No me importaría darte el trabajo si tienes algún tipo de talento que puedas aportar".

Si ese fuera realmente el caso, entonces este trabajo estaba en la bolsa.

Iris, la gerente de la sucursal, acababa de decir que tener un talento era mucho más importante que esas preguntas anteriores.

"Solo para estar seguro, ¿qué quieres decir con algo en lo que me destaco?" Yo pregunté.

"Por ejemplo, un ex aventurero podría especializarse en el manejo de la espada. Sin embargo, esa es solo una posibilidad; podría ser cualquier cosa. Un conocimiento de la magia, una comprensión profunda de los elementos, una experiencia con las plantas, el manejo de animales, la biología de los monstruos..."

Le di un golpecito a una piedrecita con el pulgar para que produjera un tintineo agudo contra el cristal de la ventana. Iris se volvió para mirar la fuente de la perturbación, y aproveché esa oportunidad para activar mi habilidad. Aparentemente, abrirme a Iris sobre mi habilidad inusual fue mi camino hacia el empleo.

"... ¿Eh? Bueno, de todos modos, los aventureros aceptan misiones y tendrás que lidiar con ellas en la ventana de recepción. Sin embargo, hay momentos en los que es posible que tengas que luchar. Pareces un poco blando; ¿De verdad crees que estarás bien?"

"No sé mucho sobre cómo son los aventureros, pero... cuando se trata de sobresalir en cierto talento, creo que encajo bien", le aseguré.

"Hmph," resopló Iris. "Seguro que sueñas confiado. No me digas que tu asombrosa habilidad es solo que eres un poco flexible o rápido para vestirte, ¿verdad? Si es algo que cualquiera puede lograr, no cuenta".

"¿Sabes lo que es esto?"

Le mostré a Iris un trozo de tela. Era de color negro, triangular, y todo estaba caliente por el calor corporal residual.

"¿Mmm? ¿Es ropa interior de mujer...? ¡Ah! ¡¿Eso es mío?! ¡¿L-Lo hiciste...?! ¿Robaste mi ropa interior de mi casa?"



Levanté una mano para detener la iracunda pregunta de Iris. "Los robé, pero no tengo idea de dónde vives... ¿Realmente no te has dado cuenta todavía?"

Iris miró hacia abajo, buscando algo.

Su rostro ya estaba rojo, pero el color se intensificó aún más.

"¡Ah! ¡¿C-Cuándo...?! ¡¿Me las quitaste...?! Lo sé, ¡fue mágico! ¡Esa es una especie de habilidad especializada!"

"Me quitaste los ojos de encima en el momento en que escuchaste algo, ¿verdad? Fue entonces cuando lo hice", dije.

Estábamos uno al lado del otro en un espacio de menos de diez pies de distancia. Iris se había vuelto para mirar a la ventana después de escuchar el sonido que hice. Incluso un momento tan breve fue tiempo más que suficiente para hacer mi trabajo.

Haciendo uso gratuito de mi habilidad Discreta, podía quitarle la ropa interior o hacer cualquier otra cosa que quisiera. Sin embargo, tener dedos hábiles también era una parte necesaria de tal hazaña.

Esta fue la primera vez que usé mi habilidad para quitarle la ropa interior a alguien.

Para que el objetivo no se diera cuenta de mi presencia usando discreto, necesitaba ocultar cualquier indicación de mí mismo, dar pasos sin hacer ningún sonido y moverme a altas velocidades en muy poco tiempo. Había aprendido todo esto durante mi tiempo como asesino. Fui de primera en actuar con rapidez sin dejar ningún indicio de que había estado allí. Esto incluyó pasos audibles e incluso la brisa de mis movimientos.

Distraer la mirada de alguien como lo había hecho antes era otra técnica en la caja de herramientas del asesino.

A pesar de ser un profesional y tener cierto orgullo por serlo, fue una sorpresa que Iris me hubiera obligado a usar mi habilidad...

Ella era dura.

¿No se suponía que era una entrevista normal?

"De ninguna manera. ¿Tú... hiciste eso en solo un segundo? Eso es increíble... Ni siquiera me di cuenta de que me los quitaste".

Eso era de esperar. Los enemigos que maté a menudo nunca tuvieron la oportunidad de darse cuenta de que estaban muertos.

"Señorita Iris... Parece que subestimó gravemente mi talento".

Ya sea por vergüenza o enojo, Iris, la gerente de la sucursal, se estremeció cuando su rostro se sonrojó de nuevo.

Una vez más, invoqué mi habilidad, asegurándome de volver a poner la ropa interior donde la había encontrado.

"... ¿Eh? ¡De ninguna manera! ¡¿Ahora me las devolviste...?!"

¿Qué más podría haber hecho? Iris estaba atascada mirando su escritorio mientras temblaba levemente. Estaba abrumada por la vergüenza y la ira. Sus bragas eran una preocupación secundaria o incluso terciaria para ella. Mientras estaba en tal estado, arreglarla fue pan comido.

"... ¿Entonces eso significa que viste mis partes privadas? ¡¿Dos veces?!"

Iris frunció los labios mientras su rostro parecía humedecerse e inundarse de rojo.

"... B-Bien, admito que tienes talento..."

"¿Eh? Um, estabas hablando tan bajo que no pude escucharte".

"¡Lo admito! ¡Reconozco tu habilidad! ¡Incluso podría permitirte trabajar para nosotros! "

"... ¿Podrías permitirme?"

"¡Quiero contratarte! ¡Ven a trabajar para nosotros! ¡No te permitiré trabajar en ningún otro lugar! ¡No permitiré que trabajes en ningún otro lugar que no sea aquí!"

"Muchas gracias. Vendré mañana, entonces, como empleado del gremio".

Entonces, esta es una entrevista normal...

Aparentemente, incluso yo podría pasar por uno cuando me lo proponga.

Más seguro de que había dado algunos pasos hacia la normalidad, dejé la oficina atrás.

Capítulo IV: El Nuevo Trabajo Del Ex Asesino Después De Un Cambio De Carrera

"¿A dónde vas hoy, bribón?" preguntó un gato negro mientras me vestía esa mañana. Parecía que Rila se había acostumbrado a su forma felina, incluso habiendo aprendido a hablar mientras estaba transformada.

"Para trabajar... en un trabajo regular".

"Qué aspecto bastante presumido tienes allí".

Después de darme cuenta de que muchos de los empleados del gremio usaban anteojos, ayer compré un par sin lentes cuando regresaba de la entrevista. Con eso, había logrado volverme aún más normal.

"Vaya, pareces motivado para trabajar a pesar del bajo salario".

Rila me deslizó un trozo de papel con sus patas delanteras. El salario estándar de los empleados del gremio estaba escrito en él. En total, llegó a ciento cincuenta mil enjuagues. Mientras no viviera extravagantemente, o más bien, mientras viviera una vida normal, me las arreglaría. Sin embargo, eso no quiere decir que terminaría con un montón de dinero extra para tirar.

"Bribón, si apagaras una o dos vidas, serías capaz de divertirte durante tres meses enteros".

"Rila, ese no es un trabajo normal".

"Esa es una mirada muy engreída".

"Asegúrate de comportarte".

"No podría causar una conmoción de esta forma, incluso si quisiera. Si al menos pudieras devolverme a mi cuerpo original..."

"Incluso si nadie sabe que eres el señor de los demonios, tener una mujer demoníaca merodeando no sería normal".

"Así que has aprendido a hablar de lo que es normal, aunque no sabes lo que eres tú mismo".

"Hasta luego." Cerré la puerta detrás de mí y salí de la posada.

Estaba a solo diez minutos a pie del Gremio de Aventureros. Al llegar, me recibió la misma recepcionista que me había animado el otro día.

"Oh, ¿es usted, señor Roland? Escuché sobre usted a partir de hoy del gerente de la sucursal. Estoy deseando trabajar con usted."

Aparentemente, a esta chica se le había encomendado la tarea de mostrarme las cuerdas.

"Soy Milia McGuffin. Honestamente, todavía estoy bastante impresionada de que lo contrataran".

"¿Eh? Sin embargo, pensé que era una entrevista normal".

"No, no, estás siendo demasiado modesto. La gerente de la sucursal, Iris, nunca ha contratado a nadie".

Ya veo. Supuestamente, Milia y los demás empleados habían sido contratados antes de que Iris se convirtiera en gerente de sucursal.

"Estoy bastante interesado en saber más sobre el hombre que contrató al gerente de la sucursal en el acto..."

"No es nada tan especial. Acabo de tener una entrevista normal con ella".

"Yo solía ser el último peldaño aquí, pero parece que te guiaré a medida que te acostumbres a las cosas. Entonces, si hay algo con lo que tenga problemas, no dude en preguntarme al respecto. Okay, ¿aprendiz? ♪"

"Lo haré, mentora".

Claramente de buen humor después de nuestra presentación, Milia comenzó a mostrarme la oficina abarrotada. Los recepcionistas esperaban en los mostradores para ayudar a los aventureros que entraban, mientras que otros empleados detrás de ellos se sentaban en los escritorios estudiando los documentos. Incluso había más personas en otra habitación evaluando varios bienes que habían sido traídos a la oficina. En resumen, sucedieron todo tipo de cosas en el gremio.

"Así que este es un trabajo normal..."

Puedo ganarme la vida sin matar a nadie... Qué mundo más extraño.

Como no tenía una comprensión clara de lo que era un aventurero, Milia me dio una explicación detallada. Aparentemente, los que se habían

registrado en el gremio se llamaban aventureros. Abordarían varias órdenes de clientes, llamadas misiones. A veces también buscaban materiales raros o se adentraban en mazmorras para buscar tesoros.

"¿Entonces no son profesionales ni nada? ¿No son básicamente trabajadores aficionados que hacen trabajos ocasionales?" Yo consulté.

Nerviosa, Milia se llevó un dedo a los labios y me hizo callar. "Señor. Roland, no puedes decir eso en voz alta".

El Gremio de Aventureros actuó como intermediario entre los aventureros y los clientes. Parte de nuestra responsabilidad consistía en determinar la dificultad de una misión y elegir a las personas adecuadas para ella.

"Mira", llamó Milia. "Alguien acaba de terminar una misión y ha traído materiales. Parece que tiene que ser una búsqueda de recolección de hierbas antídoto".

Un aventurero estaba entregando una bolsa de tela a otra recepcionista. Mientras reuniera las cosas correctas, tenía derecho a una recompensa.

"Por favor, maneje estos". La recepcionista se dio la vuelta y le dio la cartera a otro hombre.

Seguimos a ese hombre a una habitación diferente, donde inspeccionó las hierbas. Parecía que estaba revisando los materiales y, mientras estudiaba lo que estaba haciendo, el examinador levantó la cabeza de su trabajo.

"Miliaaaaa, ¿quién es este tipo?"

"Este es el Sr. Roland. Es su primer día de trabajo. Sr. Roland, este es el Sr. Maurey".

"Encantado de conocerte", le dije.

"Hmm... ¿Tienes experiencia de aventurero?" Preguntó Maurey.

"No, no lo tengo."

"Eres valiente por trabajar aquí cuando no tienes experiencia, ¿no crees? ¿Verdad, Milia?"

Milia respondió con una sonrisa forzada cuando la presionaron. "Ummm, no estoy muy preocupado por eso... especialmente cuando lo mismo se aplica a mí..."

"Será mejor que no se interponga en el camino de un ex aventurero de rango C como yo, novato", advirtió Maurey.

"Uh-huh...", respondí ambiguamente.

Milia, dándose cuenta de que realmente no entendía, me informó en voz baja que "un aventurero de rango C es una persona increíble y muy capaz. Solo alrededor del diez por ciento de todos los aventureros alcanzan el rango C."

"Ya veo."

Eso los convertía en trabajadores aficionados un poco más competentes.

Milia trajo la hoja para la búsqueda de recolección de hierbas antídoto. La dificultad de las misiones se clasificó con letras, siendo S la más alta y F la más baja.

F

Recolección de Hierbas Antídoto

Recoge treinta hojas de emogiso medicinales que se pueden usar para tratar el envenenamiento.

Recompensa: 5,000 rins

Claramente, Maurey estaba comprobando si las hierbas que habían traído eran la planta correcta.

"Está bien, son exactamente treinta de ellos".

Se puso de pie y cerró la bolsa de tela.

"Señorita Milia, creo que vi algunas hojas que no eran emogiso. ¿Está todo bien?" Yo pregunté.

"¿Eh? No vi nada inusual..."

"Oye, ¿de qué estás susurrando?" Molesto, Maurey levantó la voz y me miró fijamente.

"Había hojas mezcladas allí que no eran del tipo que pedía la búsqueda. Eso es todo."

"¿Qué? ¿Estás tratando de fastidiarme con mi trabajo?"

"No, no soy quisquilloso. Es la verdad."

"Sabes qué, hice esta búsqueda todo el tiempo cuando era un aventurero. También he comprobado que los emogiso se van más veces de las que puedo contar desde que empecé a trabajar aquí. Será mejor que no te metas cuando ni siquiera tienes la experiencia para respaldarlo, novato".

Milia, que estaba nerviosa, me susurró con cautela: "Sr. Roland, si no estás seguro, no deberías decir nada..."

"Bien. Entonces los revisaré de nuevo", respondió Maurey enfadado. "He visto muchas de estas hojas en mi día, y también obtuve una calificación de Maestro de Planta".

¿Qué diablos es eso? Pensé.

Como si fuera una señal, Milia dijo: "Un grupo que supervisa todos los Gremios de Aventureros llamado Asociación de Aventureros creó la calificación de Maestro de Planta para los miembros del personal".

Básicamente, era una especie de certificación que significaba que alguien sabía mucho sobre plantas.

"... Oye, si vas a disculparte, ahora es el momento de hacerlo", reprendió Maurey.

"Por favor, adelante y revíselos de nuevo", insistí.

"Tsk". Maurey chasqueó la lengua y vació la bolsa, esparciendo las hojas por toda la mesa.

"¿Ves? No importa cómo los mires, siguen siendo hojas de emogiso".

"Parece que no estabas mirando de cerca sus lados inferiores, entonces".

"...Oh."

Basado en la reacción de Maurey, era obvio que él no ignoraba la existencia de plantas parecidas.

Eso, o... lo sabía y aún lo hacía de todos modos.

Cogí algunas de las hojas y les mostré la parte de abajo a las otras dos.

"Hay algunos con pequeños puntos negros y otros sin ellos. Aunque se ven exactamente iguales desde el frente, las que tienen las manchas son una mala hierba llamada selily. No tiene propiedades antídoto".

"¿En serio? Esa es la primera vez para mí. Ummm, entonces... uno, dos... ¡eso es la mitad de ellos! ¡Solo la mitad de ellos son emogiso!"

Cuando Milia volvió a examinar las hojas, Maurey desvió la mirada. Parecía que estaba metido en un lio.

"Si vas a presumir y afirmar que eres un profesional, entonces realmente no puedo aplaudirlo por hacer un trabajo tan lamentable", declaré.

En mi antigua línea de trabajo, cualquier tipo de mala gestión podría resultar fatal.

"Guh... Uggghhhh... ¡Pero solo eres un novato!"

"¿Y eso qué tiene que ver con nada?"

Maurey extendió su brazo en un intento de agarrarme. *Se está volviendo hostil...* Qué absurdo. Incluso el señor de los demonios no había podido tocar ni un pelo de mi cabeza. Después de que lo esquivé rápidamente, Maurey perdió el equilibrio y se derrumbó en el suelo.

"Um, ¿podrías decirme, se supone que los aventureros de rango C son hábiles?" Yo pregunté.

"Urk". Maurey, con la cara roja, se puso de pie y salió de la habitación.

Milia dejó escapar un suspiro de alivio. "Pudimos evitar un error gracias a usted, señor Roland. ¡Estoy tan impresionado de que lo supieras! ¡Eso fue genial!"

Negué con la cabeza. "Señor. Maurey debería ser quien me agradezca. Eso estuvo cerca. Realmente cerca", dije.

"Oh, ¿lo fue? ¿Fue tan malo?"

"Sí, señorita Milia. Fracasar en tu trabajo significa la muerte".

"¡No, no es así!"

"¿Eh?"

"¿Por qué estás actuando legítimamente confundido sobre eso?"

¿Los fracasos no son fatales aquí...?

A menudo, los intentos de asesinato fracasaban cuando alguien que no era el objetivo, como un escolta o un guardia, sospechaba que algo andaba mal. Esto llevó a una confrontación. En el mejor de los casos, el asesino a sueldo sería asesinado en el acto. En el peor de los casos, serían capturados.

Primero, el asesino sería torturado con la esperanza de que renunciara al nombre de su empleador. Independientemente del resultado, el asesino no sale de esa situación de una pieza. Chillar significaba que nadie volvería a confiar en ellos. El silencio significaba que serían sometidos a torturas más dolorosas.

De cualquier manera, la carrera de un asesino capturado había terminado.

Lo mismo ocurría si eran vistos y huían de la escena. Perderían la confianza y el objetivo se volvería mucho más cauteloso.

Nada más que inconvenientes.

"Um, entonces, ¿qué pasa con la tortura...? ¿O veneno...?" Yo pregunté.

"¿Por qué estás soltando todas esas palabras perturbadoras?"

Los ojos de Milia se agrandaron. Evidentemente, a Maurey no le iba a pasar nada.

Nunca había experimentado un fracaso. Pero en el caso de lo impensable, tenía una cápsula suicida llena de veneno escondida en mi boca. En el momento de la captura, me mataría.

Pensé que aquellos que se consideraban profesionales habrían hecho lo mismo.

"Estoy un poco sorprendido, pero parece que la sabiduría convencional difiere según el oficio", admití.

"Eso es tan divertido. Sr. Roland, es usted un bicho raro". Milia rio.



Milia de repente se ofreció a preparar una silla para mi espacio de trabajo. Maurey, al regresar, hizo un gesto con la barbilla. "El novato puede sentarse allí, ¿no? Será mejor que no se interponga en el camino de nadie".

Era un asiento junto a la ventana que estaba repleto de documentos, entre otras cosas.

Anteriormente, Milia me había dicho que Maurey había estado aquí más tiempo que nosotros y que todos íbamos a trabajar juntos a partir de ahora. Como tal, había pedido que intentáramos llevarnos bien.

"¡Te ayudaré a limpiar el escritorio!"

"Milia, no tienes que hacer eso por este tipo. Es obvio que el gerente de la sucursal lo va a atrapar de todos modos".

Si la afirmación de Maurey se basaba en algo, el gerente de la sucursal parecía un jefe bastante despiadado.

"Oh, pero..."

"No te preocupes, tu linda cabecita. Oye, ven a ayudarme con mi trabajo, ¿quieres?"

"Ummm..."

Después de asentir con la cabeza que estaba bien, Milia hizo una pequeña reverencia y fue a ayudar a Maurey.

"Mantener las cosas organizadas... Eso parece agradable y normal".

"¿Qué dijiste que era normal?"

Al escuchar una voz familiar, miré a mis pies y vi a Rila.

¿De dónde vino ella?

"¿Qué estás haciendo aquí?" Yo pregunté.

"¿Qué más? Estoy aquí para burlarme de ti".

"Buena personalidad tienes allí".

"Soy el señor de los demonios, después de todo". Rila agitó lentamente su cola negra debajo del escritorio. "No puedo imaginar nada más extraño que

un legendario asesino que trabaja duro por un salario mensual de apenas ciento cincuenta mil rins".

Supongo que Rila no sabía qué hacer con su tiempo ahora que era un gato.

Mientras ordenaba los documentos, Rila y yo mantuvimos una conversación en voz baja. "Ya no soy un asesino. No voy a comparar mi ocupación anterior con esta".

"Oh-ho, eso es algo decente para una máquina de matar que no derrama sangre ni lágrimas".

"Hmph. Es natural, ya que ahora soy normal".

"Esa presunción es verdaderamente desagradable".

Eché otro vistazo a los otros miembros del personal que estaban trabajando duro. Excluyendo a Milia y Maurey, solo había diez personas en el edificio. Era un gremio bastante pequeño.

Los escritorios se agruparon en cuatro y cada persona tenía el suyo. Había tres ventanas de recepción, dos de las cuales estaban ocupadas.

Colgado en la pared había un tablero de anuncios donde se publicaban las misiones que cualquiera podía realizar. Escuché algunas conversaciones ligeras de los aventureros que estaban frente a él.

"¿Escuchaste sobre el héroe que derribó al señor demonio?"

"Sí, lo escuché. Parece que no vamos a tener grandes guerras por un tiempo".

"Es cierto, pero las misiones para matar monstruos también son menos en estos días. Las cosas pueden ser difíciles para nosotros".

"Entendiste correctamente."

Esta ciudad estaba lejos del frente y libre de los estragos de la guerra. En comparación con los asentamientos que tenían más probabilidades de ser asaltados, no había mucho en la forma de una sensación de crisis por aquí. Mientras hojeaba los periódicos, Almelia y los demás de la fiesta de los héroes probablemente estaban ocupados con su desfile de triunfo y fiesta de celebración en la capital.

"¿Estás seguro de que te parece bien que crean que el héroe me derrotó?" Preguntó Rila.

"Sí, no me importa el prestigio o el reconocimiento. En el momento en que me haga un nombre, sería un fracaso como asesino".

"Hmph, ¿supongo que eso te hace de primera, entonces?"

"Matar a un objetivo fue tan fácil como respirar. Era aburrido, desprovisto de cualquier sentido de oportunidad o crisis. Eso es todo lo que fue".

"Qué desperdicio", murmuró Rila y se acurrucó en una bola.

Justo cuando terminé de arreglar la mayoría de las cosas que quedaban en y alrededor del escritorio, Milia se dio cuenta y dijo: "Es usted muy rápido en la limpieza, Sr. Roland".

"No... soy normal en eso".

"¿Eh? ¿Por qué estás sonriendo...? Bueno, olvídalo. Es la hora del almuerzo, así que comamos juntos".

Maurey miró y se puso de pie, luego salió por la salida trasera.

"No trajiste tu propio almuerzo, ¿verdad? En ese caso, te daré la mitad del mío. ♪" Milia ofreció esto alegremente.

"No, no podría hacer eso. Encontraré algo para comer afuera", respondí.

Meow, meow, asintió Rila desde debajo del escritorio. Después de todo, no estaba dispuesta a arriesgarse a hablar delante de otras personas.

Había un lugar que frecuentaba cerca, así que dejé el gremio y me dirigí hacia allí. En el camino, sin embargo, dos hombres y una mujer—todos parecían aventureros—bloquearon el camino.

"Oye, amigo, ¿a dónde crees que vas?" preguntó uno de ellos.

"Estoy saliendo... para almorzar".

"Permítanos un momento, ¿quiere?"

"Escuchamos que fuiste tú quien escudriñó nuestra búsqueda. ¿Es correcto?"

Ya veo.

Estos eran los que habían traído ese emogiso. Probablemente Maurey tenía algún tipo de conexión con estas personas. Normalmente, no pensé que los aventureros deberían haber sabido quién estaría examinando los materiales que trajeron.

"Por tu culpa, tenemos una misión fallida".

Si Maurey tuvo algún tipo de trato con estos tres, probablemente él estaba mirando desde algún lugar cercano... Ahí vamos. Vi a Maurey observándonos desde un lugar a poca distancia. Aparentemente, me quería fuera de escena. Si me defendía, estaba seguro de que los tres aventureros simplemente esparcirían alguna mentira sobre el comienzo de las hostilidades o cosas por el estilo.

Necesitaba que esto terminara pacíficamente.

"¿A quién miras?" instó uno de los aventureros.

"Voy a almorzar, así que te agradecería que me llevaras esto después del trabajo", le dije. "Hasta luego", agregué, tratando de pasar al trío. Desafortunadamente, uno de ellos me agarró por el hombro.

"¡¿Hasta luego?! ¿Crees que eres mejor que nosotros, verdad?"

Un puño vino volando hacia mí.

El gancho ancho del hombre obviamente había visto algunas refriegas, pero no una batalla adecuada.

Fue lento.

Necesito darme prisa y resolver esto pacíficamente.

Intentar evadir sus ataques tomaría tiempo, y tratar de contrarrestarlos les daría a los tres motivos para difundir rumores desagradables de que habían sido golpeados por un empleado del gremio.

Siendo ese el caso, lo mejor que podía hacer era asegurarse de que quedaba claro que no había cometido ningún acto violento. Consideré permitir que el puñetazo me golpeará. Sin embargo, si lo hiciera, estos aventureros probablemente mirarían con desprecio al personal del gremio y seguirían causando problemas.

Eso no serviría.

Al igual que con las bestias, si una persona se lastima al hacer algo, desarrollará una cierta aversión a esa acción.

Justo cuando el puño del hombre estaba a punto de golpear mi mejilla, me moví ligeramente y recibí el golpe en mi cabeza.

¡Crujido!

Escuché un ruido extraño atravesar mi cráneo. Los huesos de la mano del atacante estaban inesperadamente débiles. Basado en ese sonido, definitivamente se habían roto.

"¡Ah! Ah, ughhhhhh... guh..."

El aventurero tomó su mano y comenzó a llorar.

Según su reacción, el hueso podría haber estado sobresaliendo del dorso de su palma.

"¡Doctorr!!!" El hombre salió corriendo con lágrimas en los ojos.

No había tenido la intención de llevarlo tan lejos.

Supongo que fue algo terrible para un aficionado.

Uno de los otros aventureros se me acercó con una patada a mitad de camino.

No me importaba tomarlo, pero mi pausa para el almuerzo solo duró un tiempo. Necesitaba darme prisa y comer, ya que quería volver a mi trabajo habitual.

Sin embargo, al mismo tiempo, todavía no podía usar la violencia.

Maurey estaba mirando.

Invocé mi habilidad, planeando darle a Maurey un ataque de "anemia".

En un instante, aceleré.

Maurey seguía mirando fijamente donde había estado parado en la calle.

Me paré detrás de él y le di unos golpecitos en el cuello. Se desplomó sobre el terreno.

"¿Eh...? ¿Dónde está esa tipo—?"

Habiendo notado mi desaparición justo frente a sus ojos, el aventurero que había intentado patearme estaba mirando a su alrededor.

Nuevamente invoqué mi habilidad. También le iba a dar a este tipo un ataque de "anemia".

De la misma manera que lo había hecho con Maurey, instantáneamente me acerqué al hombre y lo hice desmayar.

Puede que haya ido demasiado lejos usando mi habilidad con aficionados, pero lo hice para asegurarme de que las cosas se resolvieran de la manera más sencilla posible.

"¿Q-Qué estás...?! ¡N-No hay forma de que seas solo un empleado regular del gremio!" La inflexible aventurera me señaló.

Desde su perspectiva, me había teletransportado en un abrir y cerrar de ojos. No era de extrañar que estuviera en guardia.

"No, soy un empleado nuevo muy normal".

"M-Mentiroso. Algún miembro del personal del gremio al azar no podría moverse como ese—"

Sería un problema si creaba una conmoción en una calle de la ciudad. Llevé a la mujer alborotada a un callejón. Incapaz de seguir el ritmo al que la llevaba, miró a su alrededor con sorpresa.

"Eh, ¿dónde estamos?"

"Lo que acaba de pasar queda entre tú y yo..."

La empujé contra la pared y la miré fijamente a los ojos.

Su rostro se sonrojó, pero no se movió. Aparentemente, ella no planeaba intentar escapar de mi restricción.

"Pero podría dejar que la noticia sobre ti se escape a algún lado..."

Incluso si decía algo, lo único que sabía con certeza era que yo era poderoso. Sin embargo, no quería arriesgarme con los rumores.

"¿Qué tengo que hacer para mantenerte calladla?"

Cuando le pregunté eso, me miró, la lujuria obvia en su mirada era una invitación en toda regla.

◆Maurey◆

Vine para.

Maldita sea. Solo había caminado hasta aquí para echar un vistazo mientras el novato Roland estaba siendo maltratado.

¿Cuándo me quedé dormido...?

Los tres aventureros y ese novato ya se habían ido. Podía escuchar lo que sonaba como si alguien estuviera dando una palmada en forma de hamburguesas crudas provenientes de un callejón cercano.

"... ¿Eh?"

Cuando miré a la vuelta de la esquina, vi a mi dulce Tanya. Estaba semidesnuda, tenía las nalgas blancas hacia afuera y jadeaba como un perro.

...¿EH?! ¡T-Tanya! ¡Y el novato...! ¿Qu-queeeeeeeee? ¿Esto no puede ser correcto...?

Tenía la intención de llevarlo a la ciudad, pero esto no era lo que tenía en mente.

Yo... yo no entendía lo que estaba pasando. Cuando entré y miré hacia el callejón, los dos estaban...

¡¿Cómo diablos terminaron las cosas así?!

¡¿Qué diablos había pasado mientras yo estaba fuera?!

¡Maldita sea, maldita sea, maldita sea, maldita sea...!

Tanya... ¡Te amaba tanto como Milia...!

Además de eso, lo estaba haciendo con ese asqueroso novato.

Y aquí nunca me dejó tener una ronda con ella...

Aparentemente extasiada, Tanya dijo entre jadeos, "Ohhh, señor... Esto podría ser lo mejor que he tenido..."

No quería estarlo, pero... estaba excitado... ¡¿Qué demonios...?!

Yo... yo no podía apartar los ojos de él...

Al final, miré hasta el final... no pude evitarlo.

Después de eso, fui al baño y, en consecuencia, llegué un poco tarde al turno de la tarde.



Después de mi pausa para el almuerzo, Milia me enseñó los deberes del Gremio de Aventureros. Aparentemente, aquellos sin habilidades notables comenzaron en los mostradores de recepción. Conseguir una publicación diferente era posible si recibías una calificación de la Asociación de Aventureros, como esa incompetente Maurey.

"¿Entonces? ¿Cómo está?" Iris, la que me había entrevistado, vino. Su cabello se agitó con su acercamiento relajado.

"¡Oh, Gerente de sucursal B! Gracias por todo su arduo trabajo". Milia inclinó la cabeza nerviosa. "Señor. Roland es peculiar y dice algunas cosas extrañas, ¡pero lo está haciendo muy bien! Él absorbe todo como una esponja y es un placer enseñar. ♪"

"¿Es él? Eso es bueno, entonces." Iris habló de una manera tranquila y serena.

Con solo hacer acto de presencia, Iris había endurecido la atmósfera del lugar. No me había dado cuenta por la forma en que había ido nuestra reunión inicial, pero basándome en cómo estaba actuando Milia, Iris realmente parecía una jefa despiadada.

Eso fue curioso.

Se había reducido a temblar cuando le quité la ropa interior y luego se la volví a poner.

"Roland, tengo poca tolerancia a los errores. Asegúrate de no olvidarlo nunca".

"¿Cómo están hoy tu ropa delicada?"

En el momento en que dije eso, Iris puso sus manos sobre su trasero.

"¡Um! Uh... ¡E-Están bien! ¡¿Estás tratando de burlarte de mí...?!"

"Bueno, sería una situación delicada si no estuvieras usando ninguno, ¿no es así?"

"¡Grrr...!" La cara de Iris se puso roja de nuevo.

A nuestro alrededor, los otros miembros del personal se susurraban entre sí.

"¿El gerente de la sucursal perdió la calma...?"

"¿Quién es ese chico nuevo...?"

Eso sucedió para refrescar mi memoria sobre algo de antes. "Entonces, según Milia, parece que el fracaso no resulta en la muerte. ¿Es así, gerente de sucursal?"

"... ¿Eh? Por supuesto que no".

A pesar de haber dicho que no toleraba los errores, parecía indulgente.

"Asegúrate de memorizar eso". Iris señaló con la barbilla un manual del empleado cercano y luego salió de la oficina.

Hojeé el folleto y memoricé la información escrita allí, no como palabras sino como imágenes. En mi línea de trabajo anterior, había tenido que memorizar planos de construcción en cuestión de segundos. Como tal, memorizar cosas fue bastante fácil.

"Me ocuparé de los aventureros, así que por el momento, por favor observe cómo hago las cosas". Milia resopló como si estuviera llena de determinación y se sentó. "En este momento, su trabajo es aprender, Sr. Roland".

Aunque ya lo había memorizado todo...

Por otra parte, Milia, una colega con más experiencia, me había dado una orden, así que no pude decir que no.

Un hombre de unos treinta y tantos años con una sombra de las cinco en punto se sentó frente a ella.

Milia inclinó la cabeza.

"Bienvenidos. ¿Estás buscando una misión hoy? Ya veo. En ese caso, presente su permiso de aventurero".

Ella realmente sabía lo que hacía. Lo que estaba diciendo encajaba perfectamente con el guion del manual.

Asimismo, el hombre entregó la documentación necesaria como lo había hecho un millón de veces.

Era la primera vez que veía esas formas. Así que este es un permiso de aventurero...

La pequeña tarjeta era del tamaño de una palma. El rango del hombre, el nombre, el número de misiones aceptadas por rango y el número de misiones exitosas por rango se enumeran en la parte superior izquierda.

"..."

El hombre empezó a parpadear rápidamente.

"Está bien, eres un aventurero de rango D. ¿Qué tipo de misión estás buscando hoy?" Preguntó Milia.

Un leve suspiro escapó de los labios del hombre, casi como si estuviera aliviado.

"... Bien, una misión de rango D, por favor. Algo que pueda terminar antes de que acabe el día".

"Ya veo. Espere un momento". Milia giró su silla y buscó en el estante detrás del mostrador de recepción una búsqueda que coincidiera con lo que el hombre estaba buscando. "¿Ve eso, señor Roland? Lo haces así. Encuentre una misión adecuada para el aventurero y preséntesela... Bien, creo que a esta le irá bien".

Milia sacó una hoja de búsqueda y asintió con la cabeza como para afirmar su decisión.

Luego revisó el permiso de aventurero una vez más.

Definitivamente algo está mal.

"¿Me dejarías echarle un vistazo a eso?" Yo pregunté.

"¿Eh? ¿Te refieres al permiso de aventurero? Seguro que puedes", respondió Milia.

Tomando un momento para escudriñar la tarjeta, descubrí un leve rastro de magia en ella.

"Esto es falso", declaré.

"¿Eh? ¡¿Queeeeeeeee?!"

Los permisos de aventurero se hicieron con un material que repele la magia para que los logros de las misiones y los rangos no puedan ser falsificados.

Al menos, eso es lo que estaba escrito en el manual.

Por eso me pareció extraño que hubiera rastros de magia en este.

"¿Rastros de magia? Eso no puede ser posible... Oh. Existen. Sin embargo, son tan débiles; Me sorprende que lo hayas notado", dijo Milia.

"Ese hombre estaba alternando entre estar nervioso y relajado, así que pensé que algo debía estar mal", expliqué.

"¿Nervioso y relajado, dices? Mmm."

Milia no pareció entenderlo.

Ella miró al hombre y bajó la voz. "¿Pero por qué usaría una falsificación? ... ¿De verdad tiene tantas ganas de emprender aventuras?"

No parecía del tipo, pero la razón probablemente era incluso más simple que eso. En el manual, había condiciones para emprender misiones. Uno de ellos fue...

"Los delincuentes no pueden convertirse en aventureros".

En circunstancias típicas, cualquiera que apruebe un examen podría convertirse en aventurero. Sin embargo, hubo algunas excepciones. Las longitudes de onda del maná de una persona eran tan únicas como las huellas dactilares y no se podían cambiar.

Por eso había una medición de maná para verificar las longitudes de onda de un solicitante durante el examen de aventurero. Si alguien había sido registrado previamente por un delito grave, independientemente de si cambió su apariencia o su nombre, el gremio descubriría que la persona era un criminal. Tal regulación tenía menos que ver con el Gremio de Aventureros y más con los clientes.

"Oye, ¿de qué estás cotilleando? ¡Date prisa y haz tu trabajo!"

El hombre prácticamente había gritado, ganándose la atención de todos en la habitación.

"¡Oh! ¡Um! Esto es una falsificación, ¿no es así? ¡No puedes usar una falsificación!" Milia declaró bastante nerviosa.

A juzgar por la reacción del hombre a la acusación de Milia, era difícil saber si estaba agarrándose a un popote o simplemente lo había perdido. "¿Qué estás diciendo?! ¡Si sueltas esa porquería y te haré pedazos! ¿Lo entiendes?"

"Uhhhhh... Pero... h-hay rastros de magia en él, así que... pensé que tal vez era una falsificación..."

"¿Eres una idiota? ¡Es natural que un permiso se haga maltratar y ensuciar un poco!"

Si bien eso no estaba necesariamente mal, no significaba que hubiera rastros de magia en ninguna de las cartas, si fueran reales, por supuesto.

"Uhhh... supongo... ese podría ser el caso..."

Mientras Milia se tambaleaba, Maurey habló detrás de ella. "Milia, solo discúlpate, continúa. Todo se acabará si lo haces".

Milia inclinó la cabeza después de escuchar la sugerencia de Maurey.

"Yo... lo siento mucho por mi rudeza..."

"¿Crees que disculparse va a ser suficiente?!"

Los gritos del hombre casi hacen llorar a Milia.

Como si preguntara qué hacer a continuación, Milia miró a Maurey. Hizo una seña a Maurey para que se acercara y la ayudara, pero su colega principal simplemente desvió la mirada.

"¿No dijiste que se acabaría...?" Preguntó Milia.

"Simplemente no te disculpaste de la manera correcta, Milia. Nunca te dije que lo hicieras así... "

"¿Qué...?"

Ya veo. Si no manejáramos un barco estrecho de nuestro lado, los descontentos tendrían un día de campo con el lugar. No dispuesto a seguir siendo un espectador, decidí intervenir. "Solo para estar seguro, señor, verificaremos si su permiso es genuino".

"Hmph. Bien, Pruébalo. ¿Y qué harás si te equivocas?"

Antes de que alguien pudiera responder, encendí las yemas de mis dedos usando magia para quemar el permiso que le había quitado a Milia.

Vi al hombre sonreír. "¡No sirve de nada intentar eso! ¡Mi tarjeta es la verdadera!"

Una tenue película iridiscente envolvió a la pequeña cosa. Eso significaba que estaba lidiando con una barrera de alto nivel, un tipo de magia protectora. Si el permiso estuviera hecho de un material realmente resistente a la magia, el hombre ni siquiera habría podido colocarle una barrera. Parecía que no se había dado cuenta de esa contradicción.

Decidí educarlo. Cuando aumenté el poder de mi fuego, la carta se vio envuelta en llamas rugientes.

"¡Ahhhhhh! ¡Esa cosa me costó ciento cincuenta mil! Oh."

"La venta de permisos de aventurero está estrictamente prohibida. Los permisos traficados o comercializados no son válidos. Naturalmente, las falsificaciones mágicamente inflamables tampoco son buenas".

"¡Les hice lanzar un poco de magia de defensa de alto nivel sobre esa cosa! ¡No debería haber subido de un espectáculo de fuegos artificiales con el dedo meñique!" gritó el hombre incrédulo.

El hecho de que fuera un asesino no significaba que la magia estuviera más allá de mis capacidades. Dependiendo de la situación, sería una terminación ideal. Si pudiera apuñalar a alguien con una daga, podría atravesarlo con magia. Es cierto que no tenía mucha experiencia con este último método, pero tenía la habilidad suficiente para al menos intentarlo.

... Independientemente, este tipo era suave.

Evidentemente, un aventurero (o alguien que dice serlo) solo podría manejar una falsificación bastante obvia...

Fracasar como asesino significaba la muerte. Si fuera yo, no habría utilizado una imitación. Hubiera raptado sigilosamente a alguien y hubiera usado su tarjeta. Los permisos de aventurero no detallaban la apariencia del titular. Mientras nadie en el gremio reconociera a la persona, no quedarían expuestos.

El trabajo estaba en los detalles.

Fue culpa del propio hombre por hacer un trabajo a medias. Con solo matar a un solo aventurero, habría podido obtener un permiso genuino que nunca habría tenido en sus manos de otra manera. Parecía un precio barato a pagar, pero ¿tal vez simplemente no tenía el estómago para hacerlo? No sabía por qué delito lo habían condenado, pero no era un profesional. Eso era seguro.

"Tienes suerte de ser un aventurero. Si hubieras sido un asesino, ya estarías muerto", dije casualmente.

"¿Eh?"

"Tenemos que decirle a la Orden de Caballería..."

Cuando Milia dijo eso, el hombre se dio la vuelta y se apresuró hacia la salida.

Probablemente tendríamos que preguntarle dónde había adquirido los papeles falsificados. Salté sobre el mostrador, agarré al hombre y lo inmovilicé contra el suelo.

"G-Guuuuuuuh..."

Aplaudir. Los aplausos estallaron en el gremio.

¿Mmm? ¿Es eso para mí?

Até al hombre con una cuerda y se lo entregué a los caballeros de la Orden de Caballería que vinieron. Después de explicarles la situación, la dejamos en sus manos.

"Señor. Roland, eso fue asombroso. Lo atrapaste muy dividido. Además, realmente me ayudaste. Muchas gracias. Estaba tan asustada..."

"Para nada. Me alegro de que no haya pasado nada más".

"Es solo tu primer día... sin embargo, eres tan relajado y confiable... Qué persona tan curiosa".

Milia asintió un par de veces y me miró, embelesada.

Capítulo V: Quiero Vivir En Una Casa Normal

Mañana era feriado.

Milia y Maurey lo estaban discutiendo en la oficina.

"Miliaaaa, ¿no es día libre mañana? Comamos juntos. Ha pasado tanto tiempo desde que tuvimos un descanso, ¿verdad? Conozco este gran lugar... "

Milia sonrió con torpeza ante la invitación.

"Uhhh, bueno... tengo planes, así que... lo siento".

Me ocupé de archivar documentos mientras consideraba qué hacer con el día libre.

"Señor Roland, ¿dónde vives? ¿Estás en el lado este?" Preguntó Milia, acercándose a mi escritorio.

El lado este de la ciudad era principalmente residencial y relativamente tranquilo.

"¿Dónde vivo...? Me quedo en una posada todas las noches".

"¡¿Qué?! D-Debes ser rico... "

"¿Eso crees?"

"Sí, quiero decir, normalmente, la gente vive en casas que se encuentran a una distancia mínima de su lugar de trabajo".

Cuando ella me golpeó con esa bomba, automáticamente le respondí como un loro: "¡¿La gente normalmente vive en casas que están a una distancia de viaje de su lugar de trabajo?!".

Tenía una casa en las montañas, pero solía ir allí solo una vez cada dos meses. Quizás era más apropiado llamarlo un lugar de descanso que una casa. Después de pensarlo un momento, me di cuenta de que nunca antes había tenido un lugar de trabajo fijo.

Tenía objetivos en lugar de una oficina.

Por lo general, me instalaba donde estaba el objetivo. Desde un lugar de su vecindario, pude realizar una investigación detallada: a qué hora se

despertaban por la mañana, qué desayunaban, qué hacían para trabajar, cuándo volvían a casa, si tomaban desvíos, cuántas veces iban al baño, con cuántas mujeres se acostaron, qué peculiaridades tenían, su familia, sus amigos, sus amantes...

Una vez que hubiera investigado todos los aspectos del objetivo, descartaría cualquier opción más allá de mi capacidad. Sobreestimar mis habilidades y fallar como resultado fue menos que ideal, después de todo. Lo mismo ocurrió con el campo de batalla. El cobarde vivió más tiempo que el galante.

La opción de vivir cerca de mi lugar de trabajo nunca se me había pasado por la cabeza.

"Supongo que tiene sentido vivir cerca si tienes un lugar de trabajo fijo..."

"Señor Roland, si sigues pasando las noches en una posada, terminarás perdiendo la mayor parte de tu salario en gastos de alojamiento. Oh, ¿o estás escatimando en tus comidas? Eso no es bueno. Debes asegurarte de comer bien. De lo contrario, no tendrás energía".

"Algo de una damisela obstinada, ¿no es así?" vino una nueva voz.

"¿Eh? ¿Escuchaste la voz de una mujer hace un momento?" Preguntó Milia.

"No escuché nada", insistí.

Como de costumbre, Rila estaba acurrucada debajo del escritorio a mis pies.

"Supongo que... una casa parecería más normal".

"No parecería normal; es normal."

Eso lo resolvió. Buscar uno era mi próximo objetivo.

"Oh, si quieres, puedo mostrarte la ciudad y darte un recorrido por algunos lugares vacantes. ♪ Esta es mi ciudad natal, así que la conozco como la palma de mi mano".

"Así es. En ese caso, por favor enséñeme los alrededores."

"Espero que sea una morada acorde con mi presencia," comentó Rila, dejando escapar otro murmullo.

Mientras veía a Maurey enojado por el rabillo del ojo, Milia y yo hicimos planes sobre dónde y cuándo nos encontraríamos mañana. Me pregunté qué había pasado con sus otros planes. Cuando Rila y yo llegamos a casa, expresé mi confusión al respecto.

"Deberías haber podido determinar lo que significaba según el flujo de la conversación", explicó Rila. "Sus supuestos planes eran un medio indirecto de rechazar a ese otro hombre".

"Ya veo. Al hacer eso, ella puede rechazarlo sin agravar la situación".

"Ahí lo tienes", dijo Rila.

Aparentemente, afirmar tener planes era una práctica habitual entre las mujeres. Las damas lo tuvieron difícil.

Cuando Rila y yo fuimos a encontrarnos con Milia frente al Gremio de Aventureros al día siguiente, me sorprendió descubrir que ella ya estaba allí.

"Perdón por llegar tarde."

"Para nada, solo llegué temprano. Llegas justo a tiempo. ¡Oh, una gatita! ¿Es tuya?"

"Sí. También me gustaría mostrarle nuestro nuevo hogar".

"Esa es una excelente idea".

Cuando Milia intentó acariciarla, Rila volvió la cara y se escondió detrás de mí. La acción de Milia fue inofensiva, pero Rila no tenía intención de complacer a la chica.

Siguiendo a Milia, comenzamos el viaje de búsqueda de casa.

"Mi familia ha vivido en esta ciudad desde siempre, así que conozco prácticamente todas las casas vacías y quién las posee. ¿Qué tipo de lugar estás buscando?"

"Eso es obvio. Una casa normal", respondí.

"... Um... no planeo mostrarte mansiones ni nada, ten la seguridad".

"Un lugar tranquilo sería muy apreciado".

"¿Está bien! ...¿Espera? Era esa su voz hace un momento... Sr. ¿Roland?"

"Sí, lo era."

En realidad había sido Rila, pero no estaba dispuesto a ofrecer esa información.

"¿Uhhhh?" Milia ladeó la cabeza. "Bueno está bien."

El primer lugar que nos mostró fue una casa de un solo edificio en un distrito residencial en el lado este.

"Mi casa está bastante cerca, ¡apenas a diez minutos a pie! Esta casa no ha estado vacía por mucho tiempo, por lo que está en buen estado. Además, podríamos ir caminando al trabajo juntos... hee-hee".

El edificio estaba rodeado de otras residencias. Si bien no tenía patio, era un lugar bastante ordenado. Después de asimilarlo, Rila negó con la cabeza. Parecía que esta casa no agradaba al gran y poderoso señor demonio.

"Por favor, enséñame el siguiente", le dije.

"Uhhh... seguro..."

Entonces, Milia comenzó a susurrar algunas quejas para sí misma: "Pensé que era una casa muy bonita... Parecía un buen lugar...", mientras continuaba hacia la siguiente casa disponible.

La segunda casa parecía estar en las afueras de la ciudad.

Incluso desde lejos, era fácil de distinguir porque había muy poco más alrededor. El patio estaba tan cubierto de malas hierbas que ni siquiera podía ver el suelo.

"El propietario aparentemente solía ser un aventurero, pero parece haber estado desocupado durante mucho tiempo. No es inusual que los aventureros se pierdan, así que lo más probable es que..."

Si la persona había estado desaparecida durante años, era fácil imaginar el final de la sentencia de Milia, incluso si no hubiera estado trabajando en un gremio.

Este edificio era un poco más grande que el lugar que habíamos visto en el distrito residencial. Lo único que había cerca era un pequeño arroyo.

Estaba tranquilo y la brisa que pasaba era agradable. De vez en cuando, podía escuchar el correr del agua del arroyo. Los únicos inconvenientes reales eran que la casa era bastante antigua y estaba situada lejos de la mayoría de los lugares de la ciudad.

La cola de Rila se agitaba de un lado a otro. Lo había notado recientemente, pero eso parecía indicar que estaba de buen humor.

"Echemos un vistazo rápido al interior".

En el momento en que Milia tocó la puerta, sentí una presencia inquieta. Los oídos de Rila también se pusieron firmes.

Era la presencia de un monstruo de tipo no-muerto.

"Por favor, espere aquí, señorita Milia".

"¿Eh? Supongo que puedo..."

Aunque muchos de los miembros del personal del gremio eran ex aventureros, eso no era cierto para todos. Obviamente, Milia era solo una civil normal.

La puerta sin llave se abrió con un crujido cuando tiré de la manija. Los ladrones podrían haber estado usando este lugar como su escondite.

Era mucho más espacioso de lo que parecía desde fuera. La luz del sol entraba a raudales por las ventanas, lo que hacía que el lugar fuera relativamente brillante. Sin embargo, esto solo hizo que fuera más difícil ver en los rincones oscuros.

"Bribón, es esta habitación", dijo Rila.

"Cierto."

Algo parecido al humo brotaba de una puerta en la parte de atrás.

"Un humano común difícilmente podría permanecer en su sano juicio... Sin embargo, obviamente, eres un caso excepcional".

"¿Te refieres a normal, no es así?"

"¿Qué es lo normal en ti?"

Al entrar en la habitación de donde venía el vapor, fui recibido inmediatamente por algo que parecía la mitad superior flotante de un

humano. Su cuerpo era parcialmente transparente. El rostro casi humano de la criatura albergaba un solo ojo de color amarillo oscuro. Este monstruo era conocido como plasma oscuro.

"¡MrrrrrrGHHHH!"

Los plasmas oscuros eran oponentes problemáticos que consumían vitalidad.

Había peleado con esas cosas varias veces antes; era más rápido derrotar a uno usando magia... Sin embargo, se suponía que este era mi nuevo hogar. No me gustaba la idea de arriesgarme a sufrir daños colaterales por un disparo perdido.

"Entonces, ¿qué vas a hacer?" Preguntó Rila.

"Sólo mira."

Reuní maná en mi brazo izquierdo, envolviendo mi antebrazo con magia.

"Oh, no tenía idea de que pudieras ser tan hábil..."

"¡MrrAAAAAAGH!"

Sin poca agilidad, el plasma oscuro vino volando hacia mí.

"¡Hmph!"

¡BWOOSH!

Mi brazo izquierdo hizo un agujero limpio a través del pecho del plasma oscuro.

"Aaaaaahhh..."

Gimiendo su último y agonizante aliento, mi oponente dejó caer la piedra de maná que había usado como catalizador. La forma del plasma oscuro se atenuó hasta que desapareció por completo. El exceso de maná parecía brotar de mi brazo. Sin embargo, eso se detuvo rápidamente después de que dejé de pasar maná a través de mi brazo.

"Entre los demonios, revestir una parte de tu cuerpo con maná es un truco al que nos referimos como Magi Raegas".

"Ese es un nombre bastante exagerado para simplemente usar maná".

"Es porque pocos lo entienden. Es natural que tenga un nombre engrandecido".

"Parece que muchos más demonios no son profundos de lo que suponía".

"¿Qué quieres decir? Eres tú quien es la aberración".



Realmente me sentí más como en casa en la batalla que trabajando como empleado del gremio. Tal vez fue solo porque me había acostumbrado tanto.

Después de derrotar al plasma oscuro y echar un vistazo a la casa, regresé a Milia.

"¿Cómo fue?" ella preguntó.

"Me lo llevo. Es silencioso y perfecto para mí", respondí.

"Me alegro. Bueno, entonces, ¿qué tal si volvemos a la ciudad? Te ayudaré a mudarte".

"No tengo ninguna pertenencia. Está bien."

"¿Eh?"

"Voy a limpiar la casa y cuidar el jardín, así que eso es todo por hoy".

"¿Eh? ¿Ya? Esperaba que al menos pudiéramos almorzar juntos..." murmuró Milia. Luego, como si de repente se le hubiera ocurrido algo, juntó las manos. "E-En ese caso, ¡prepararé el almuerzo y lo traeré! Mientras lo hago, puede limpiar, señor Roland".

Ella salió corriendo sin siquiera esperar mi respuesta.

"Parece que le has tomado cariño", observó Rila.

"¿Eso crees? Ni siquiera había pensado en el almuerzo, así que honestamente es una ayuda".

Volví a mirar a mí alrededor dentro de la casa. Excluyendo la sala de estar y la cocina, había cuatro habitaciones. El polvo no tenía fin, pero parecía que sería un lugar lo suficientemente utilizable después de una buena limpieza.

Toqué el cuello de Rila. Su cuerpo resplandeció y volvió a su forma original. Habíamos estado cerca el uno del otro en el momento de la transformación, y eso obligó a Rila a apoyarse contra una pared. Nuestras caras casi se tocaban.

"Rila... hagámoslo".

Después de parpadear varias veces, Rila se sonrojó y se alejó.

"N-No podemos... Aunque... es un nuevo hogar... y estamos solos... N-No tenemos idea de cuándo volverá la damisela..."

"Terminaremos antes de que ella regrese".

Rila volvió su rostro hacia mí.

"... Nn."

Cerró los ojos con fuerza y frunció los labios.

"¿Mmm? Tú estarás a cargo de los cuartos húmedos; te dejo la cocina, el baño y el inodoro. Limpiaré el resto".

"..."

"Abre tus ojos. Ponerte en marcha. El tiempo es la esencia."

Rila tembló por un momento y luego me golpeó de lleno en el pecho.

"¡Púdrete!" Rila pisoteó ruidosamente por el pasillo. "¡¿Ngaaaah?! ¡El suelo se ha derrumbado! ¡Date prisa y ven aquí, bribón! Yo... no puedo moverme..."

"Eres problemática".

La cabeza de Rila era lo único que estaba sobre las tablas del suelo rotas cuando vine a sacarla. Con partes de la casa en tan mal estado, era todo lo que podía hacer para repararlas como exigían.

Después de que los dos íbamos a limpiar un poco, Milia regresó con una canasta en ambas manos.

"¡Whoa...! Sr. Roland, parece mucho más limpio".

"Bueno, no lo hice solo. Déjame presentarte. Esta es Rila, el demonio que me ayudó".

"Hmph." Rila infló arrogantemente su pecho. "Mi nombre es Rileyla. Sin embargo, te permitiré que me llames Rila. Parece que eres tú quien cuida a Roland durante sus horas de trabajo. ¿Es eso correcto?"

"Hola... mi nombre es Milia McGuffin. Soy la colega del Sr. Roland".

La mayoría de los demonios estaban afiliados al ejército del señor demonio y legítimamente temidos por los humanos. Habría sido completamente comprensible si Milia también se hubiera asustado.

"Señorita Milia, está bien. A pesar de ser un demonio, no puede usar magia".

"Oh, ¿ella no puede? Eso es un alivio."

Las mayores diferencias entre los demonios y los humanos fueron las discrepancias en las habilidades mágicas y las habilidades mágicas. Los demonios eran superiores en ambos.

Rila buscó directamente en el almuerzo que Milia había puesto sobre la mesa.

"Hmph. Aceptable."

"¡H-Hey! ¡Pero solo hice lo suficiente para el Sr. Roland y para mí!"

"Grrr", susurró Milia en mi oído mientras hacía un puchero. "¿Qué pasa con esta mujer pomposa?"

"La conocí mientras viajaba y terminamos acercándonos..."

Eso no era mentira. Podría haberle dicho a Milia que Rila era el señor de los demonios, pero parecía poco probable que ella creyera una historia así.

"No soy especialmente partidario de esto; sin embargo... no es terrible. Puede traer más de nuevo".

"¡Ella se está burlando de mí!"

Los tres disfrutamos de la comida mientras Milia estaba furiosa por las bromas de Rila. Parecía que Milia lo había hecho todo ella misma. Incluso alguien como yo, que no podía distinguir entre lo bueno y lo malo, podía reconocer fácilmente que era buena comida casera.

"Una vez que terminemos, puedo ayudarte a limpiar el lugar", ofreció Milia.

“Tenemos suficientes manos aquí. Puedes irte a casa”, dijo Rila.

"¡De! ¡Ninguna! ¡Manera!"

Como alguien que conocía la verdadera identidad de Rila, era un poco divertido ver al señor de los demonios y a una chica de pueblo como Milia mirándose fijamente.



"Cuanta más gente, mejor. Por favor ayúdenos, señorita Milia".

"¡Con alegría!"

Aparentemente, Milia era bastante buena limpiando.

"Oye, señorita Prima Donna, parece que las cosas no te van bien. No eres una inepta limpiando, por casualidad, ¿verdad? ¡Pfft!!"

"Vengo de la nobleza. Podría limpiar una casa en unos momentos si convocara a algunas bestias para que lo hicieran por mí. Solo miren: 'Desde las sombras, vengan, mis compañeros. ¡Por este principio, manifiéstate en este contrato!'"

"...Ha-ha. No pasó nada. ¿Qué fue eso ahora? ¿Estabas tratando de imitar a alguien o qué? Oh, eso es extraño. Ni siquiera sentí la magia de eso. ¡Pfft!!"

"¡Por qué, tu pequeña! ¿Te atreves a burlarte de mí...? ¡No perdonaré esto, damisela...!"

Las dos mujeres parecían divertirse.

Sorprendentemente, Rila se esforzó en limpiar, probablemente porque Milia la había irritado.

Gracias a los esfuerzos de todos, el lugar se veía notablemente mejor al anochecer.

"Oh, ¿te gustaría cenar en mi casa?" Preguntó Milia.

Estaba pensando en ir a un restaurante, pero no había ninguno cerca de mi nueva casa.

"Me abstendré de esta invitación", declaró Rila.

"Ya veo", dijo Milia. "Entonces, sigamos nuestro camino, Sr. Roland".

"En ese caso, aceptaré tu oferta", respondí.

"Okay. ♪ "

Rila gruñó y comenzó a mecer la silla en la que estaba sentada hasta que hizo un ruido. En contraste, Milia le hizo un gesto con la mano a Rila con una sonrisa alegre mientras ella y yo partíamos.

"Te prohíbo que te quedes fuera demasiado tarde".

Dudé si convertir a Rila en un gato, pero decidí que estaba bien como estaba. No era como si alguien fuera a visitar la casa.

"Está bien", fue lo último que dije cuando dejé mi nuevo hogar atrás.

"Cuando volví a mi casa para hacer el almuerzo, le conté a mi papá sobre tu casa... Aparentemente hay un rumor sobre un monstruo extraño rondando ese edificio... No has tenido ningún problema, ¿verdad? Sé que es un poco tarde para mencionar eso, pero estaba tan preocupado..."

"Ah, eso. Ya lo limpié".

"¿L-Lo limpiaste...?"

"Era un plasma oscuro. Parece que utilizó esto como catalizador y se instaló en esa casa".

Le entregué la piedra de maná a Milia.

"¿U-Un plasma oscuro...?! ¡Ese tipo de monstruo justificaría una misión en solitario de rango B!"

"¿Lo sería?"

Al parecer, realmente no conocía los criterios de lo que hacía que un monstruo fuera débil o fuerte. Cuando se trataba de oponentes a los que había derrotado en la guerra, había memorizado sus debilidades, así que no tuve problemas para lidiar con ellos.

"Cuando dices que lo limpiaste, ¿no quieres decir que lo derrotaste...? Ahhh..." La mandíbula de Milia cayó, y parpadeó un par de veces en rápida sucesión. "Pero estaba seguro de haber oído que eran resistentes a los ataques físicos".

"Le atravesé el pecho con el brazo".

"¿Que está pasando...? Pero son en su mayoría intangibles... Sr. Roland, en realidad no es realmente talentoso o algo así, ¿verdad?"

"No, soy simplemente normal".

"Seguro que no parece así..."

En medio de nuestra charla, pronto llegamos a la casa de Milia. Su madre, una mujer de aspecto amable, acababa de terminar de preparar la cena dentro.

"Mamá, este es el Sr. Roland. Trabajamos juntos."

"Oh, hola. Gracias por ayudar a mi hija".

"Para nada. Milia es la que me está ayudando".

Mientras esperaba en el asiento que me ofrecieron, el padre de Milia se acercó y me saludó con un simple saludo. Hablamos sobre el gremio, los aventureros y mi vida antes de comenzar a trabajar en el Gremio de Aventureros. La conversación durante la comida fue bastante variada. Milia y sus padres nunca antes habían vivido fuera de la ciudad, así que mis historias los cautivaron.

"Vivimos vidas normales en una ciudad normal, así que estoy seguro de que debemos parecer aburridos a tus ojos, Roland".

"Para nada."

La atmósfera era cálida, casi tímida.

"Creo que es maravilloso que vivas de esta manera".

Los padres intercambiaron una mirada y sonrieron incómodos ante mi comentario honesto.

"Somos una casa normal, nada especial", dijo la madre.

Ya veo... así que esta es la legendaria casa normal...

"Regresamos a casa después de trabajar en el tipo de trabajos que se pueden encontrar en cualquier parte. Luego comemos, dormimos y volvemos al trabajo... Nuestros días son tan mundanos como esos, Roland".

Puede que les haya parecido aburrido, pero dependiendo de la ubicación, diría que era una forma de vida poco común. Sin embargo, con la guerra terminada, es probable que haya más y más personas viviendo de esta manera.

Mientras estaba perdido en mis pensamientos, el papá continuó. "Con el tiempo, encuentras a alguien con quien te acercas y te casas con él. Luego

haz una casa y cría a los niños que tienes... Así es como va la vida normal de un hombre común”.

"¿La vida normal de un hombre común...?"

Grabé eso en mi memoria.

Así que esta es la vida de un hombre normal...

... Qué palabras tan profundas me había dicho el padre de Milia.

Me sentí raro.

Fue la primera vez que me di cuenta de que un lugar tan cálido y personas tan amables podían existir de verdad.

Esta era la normalidad que buscaba.

Mientras Milia y su madre se levantaban de sus asientos para limpiar, me volví hacia el padre de Milia. "Pareces muy cercano a tu esposa".

"Bueno... ella era aterradora cuando le fui infiel..." Los ojos del hombre parecían distantes. "Cuando hay una oportunidad, está en la naturaleza del hombre aprovecharla, ¿sabes?"

"¿Entonces aprovechar la oportunidad es normal...?"

"Sí. Estoy seguro de que un joven como tú recibe muchas ofertas”.

"¿Eso crees?"

Esta fue una conversación entre dos hombres. De vuelta en el campo de batalla, escuché a soldados y oficiales decir cosas similares. "Me gustaría hacerlo si tuviera la oportunidad".

Pensé que el apetito carnal se había engendrado a través de las circunstancias únicas de la guerra, pero según el padre de Milia, ese no parecía ser el caso. Eso significaba que era normal para un hombre...

Con la noche avanzando, me excusé de la casa de Milia.

“¡Nunca me habían hecho esperar tanto, bribón! ¡Qué posición tan favorable te encuentras para dignarte retrasar así al señor demonio! Incluso te advertí con tanta fuerza que no... ¡¿Estás escuchando?!”

Rila estaba furiosa.

Comenzó a regañarme en el momento en que llegué a casa. Simplemente la silencié con mis labios. Cuando le pregunté si estaba satisfecha después de que hice eso, Rila asintió tímidamente varias veces.

Evidentemente, eso la había puesto de tan buen humor que el poderoso señor demonio que estaba en mi entrada parecía positivamente emocionada.

Capítulo VI: Un Hombre Ve Algo A Través

Con cuidado de no despertar a Rila mientras dormía a mi lado, me levanté de la cama. Después de llegar al Gremio de Aventureros, me preparé para trabajar. A decir verdad, todo mi trabajo equivalía a archivar documentos, aunque... Independientemente, cumplí diligentemente con las obligaciones de mi puesto.

"Buenos días, señor Roland. ¿Le gustaría trabajar la ventana hoy?" Ofreció Milia.

"Seguro. Tomaré la recepción".

"¡Okay! Si hay algo de lo que no está seguro, estaré en mi escritorio, así que venga y pregunte".

"Entendido."

Una vez que se abrió la oficina, un aventurero inmediatamente se sentó frente a mí.

"Estoy aquí para una misión hoy".

"Muy bien."

Acepté su permiso de aventurero y lo revisé.

Su nombre era Neal. Treinta y tres años. Rango D. Había realizado bastantes misiones, en su mayoría de rango E y F. Su especialización en armas fue con un arco.

"¿Qué piensas de esta misión de rango E?" Tal como me había indicado Milia, le presenté a Neal una hoja de búsqueda y le expliqué el trabajo.

El aventurero negó con la cabeza. "Me gustaría una misión asesina de rango D".

En mi opinión, no había mucha diferencia entre las misiones de rango E y D. Ambos eran de bajo nivel. A pesar de no saber mucho sobre las diferencias entre los dos rangos, el rango D no estaba más allá de las capacidades de Neal. Busqué un nuevo trabajo que se ajustara a sus deseos.

Para un arquero como este aventurero Neal, supongo que esto servirá.

"Una búsqueda para 'hacer retroceder al halcón asesino'... ¿cómo suena esto?"

"Sí, me quedo con eso, por favor".

Le pedí al hombre que esperara antes de realizar las formalidades y dirigirme al escritorio de Milia.

"¿Qué pasa?" ella preguntó.

"¿Crees que... esto podría ser difícil para una misión de rango D?"

Naturalmente, los aventureros podrían emprender misiones del mismo rango que ellos. Sin embargo, los halcones asesinos diferían mucho de uno a otro. Uno podría ser un oponente formidable.

"Yo no. ¿Tú lo crees...? Recientemente, tuvimos otra misión de matar halcones asesinos que fue clasificada como rango D".

"Si el aventurero cree que puede manejarlo, entonces ¿cuál es el problema? Déjalo. No es que vaya en contra de las reglas o algo así" intervino Maurey desde su lugar sentado frente a Milia.

"Si está preocupado, Sr. Roland, ¿podría cancelarlo?"

"El halcón asesino fácilmente podría ser demasiado débil como demasiado fuerte. Incluso se podría decir que son el mejor tipo de monstruo para ayudar a construir la confianza de uno"

"¡Oye! ¡¿Me están ignorando?!" Maurey espetó.

Hice otra búsqueda en nuestros archivos, pero esta fue la única misión asesina de rango D que tuvimos. Al regresar a Neal, procesé su solicitud y se fue del gremio.

Estaba un poco preocupado. Esta fue la primera misión y aventurero que manejé. Dejando la ventana de la recepción a Milia, me levanté de mi asiento.

Cuando salía por la salida trasera, la gerente de la sucursal, Iris, me llamó. "¿A dónde crees que vas?"

"Planeo observar el resultado de una misión de la que soy responsable. Regresaré en un rato", respondí.

"Sucedió que escuché un poco acerca de ti del maestro del gremio... No habías cambiado tu nombre, así que era obvio de inmediato... Eres mucho más amable de lo que te han hecho".

"Ahora solo soy un empleado normal del gremio".

"...Mmm. Bueno, supongo que pasaré por alto esto. Buena suerte."

Asentí con la cabeza hacia Iris mientras me daba la espalda; luego dejé el gremio atrás.

Me quité las gafas y me las guardé en el bolsillo. Según Rila, ponerse o quitarse los anteojos realmente podría cambiar la apariencia de otras personas.

Dirigiéndome al área que la misión había descrito, encontré a Neal colocando su arco en la cima de un acantilado.

"¡ScreeeeEEE!" Un halcón asesino dejó escapar un grito penetrante mientras volaba en círculos en el aire.

Recientemente, había estado causando estragos al atacar a los comerciantes que viajaban por las carreteras cercanas. Por eso había llegado la misión de matar. De un vistazo, el halcón parecía bastante grande. Su velocidad y fuerza de pico probablemente fueron más altas que la media.

La flecha que soltó Neal el aventurero se desvió del blanco. La criatura se deslizó hacia él de inmediato al notar el ataque fallido.

"¡Uh, ¿ahhhhhhhHHH?!"

Neal, el aventurero, arrojó su arma y se tapó la cabeza con los brazos.

El halcón asesino casi lo rozó mientras aceleraba.

Esto parece precario...

El oponente de Neal era un gran halcón asesino. Debería haber sabido que enfrentarse a un enemigo así no sería fácil.

Cuando Neal el aventurero levantó cautelosamente la cabeza, preparó su arco de nuevo, apuntó, se rindió, apuntó, se rindió y continuó ese patrón.

“Es difícil saberlo desde lejos, pero el halcón asesino es lo suficientemente rápido en el aire como para estar entre los diez monstruos más veloces. Es poco probable que puedas golpear a uno desde el suelo”, le dije.

"¿Quién eres tú?"

"Soy un... aventurero pasajero".

Había venido aquí inmediatamente después de dejarle las tareas de la ventana a Milia. El plan era partir justo después de dar mi consejo.

"Si bien el halcón asesino es un maestro de los cielos, hay un momento en el que está indefenso".

"¿Lo hay?! ¿Cuándo?"

"Cuando está buscando a su presa".

Esto no solo se aplicaba al halcón asesino. Los cazadores siempre fueron los perseguidores. Estaba más allá de ellos asumir que ellos eran los que estaban siendo cazados.

"Entonces tengo que poner un poco de cebo para que cuando se trate de comer..."

“Esta criatura reacciona a las cosas en movimiento. Si no ha sido domesticado, probablemente ni siquiera miraría un trozo de carne, incluso si le dejara un poco”.

"Así que necesito atrapar un conejo o algo... pero no hay muchos animales pequeños por estas partes..."

"Por cierto, a veces se comen a los humanos".

"¡Blech!"

"Sin embargo, ya tienes experiencia de primera mano con eso".

"¿Qué quieres decir? ¿Cuándo esquivó mi flecha?"

“No, después de eso. Se abalanzó sobre ti, ¿no es así?”

“Bueno... ¿Eh? No te refieres a—”

"Así es. Es la forma más rápida”.

"¡Yo-yo no podría posiblemente! ¡Esa cosa era ridículamente enorme y aterradora cuando venía hacia mí!"

"No lo golpees hasta que lo hayas probado".

"Tch..."

De muchas opciones disponibles, Neal había elegido un arco y actualmente estaba en el rango D. Eso significaba que tenía más confianza en la batalla cuando usaba el arma a distancia.

"Esto pondrá a prueba tu tiro con arco y tu coraje. Si se opone a la idea, vaya a pescar un juego salvaje y tráigalo aquí. Sin embargo, la verdad es que... si ni siquiera tienes la confianza suficiente para derribar algo como esto, es mejor que dejes de ser un arquero".

"¡Está bien! ¡Lo haré! Arrastré mi camino hasta tan lejos en las filas usando solo mi arco. ¡Me lo debo a mí mismo para intentarlo!"

Parecía que estaba listo.

Después de respirar profundamente varias veces, Neal colocó una flecha. Si bien hubiera sido genial si este disparo hubiera golpeado al pájaro, no logró encontrar el apoyo. El halcón asesino lo esquivó fácilmente y luego se lanzó hacia Neal de nuevo.

"¡ScreeeeEE!"

"...Ugh."

A pesar de estar obviamente nervioso, Neal no buscó a tientas cuando una vez más preparó su arco. La mirada en sus ojos era completamente diferente a la de hace un momento. Después de esperar a que el halcón se acercara lo suficiente como para saber que no fallaría, Neal dejó volar su flecha.

El enfrentamiento terminó en un instante.

Aunque Neal todavía tenía que superar el miedo a que lo atacaran, sus ojos parecían muy agudos.

Regresé al trabajo sin molestarme en ver qué le sucedió después de ese primer golpe.

Para cuando regresé al Gremio de Aventureros, solo había pasado alrededor de una hora.

Me volví a poner las gafas y adopté una expresión mansa.

"Señor Roland, ¿estás bien?" Milia preguntó cuándo me vio. Parecía casi lista para llorar.

"¿Está bien...? ¿Qué quieres decir?"

"¡P-Porque el gerente de la sucursal solo estaba diciendo que no saldrías del baño!"

Decidí seguirlo.

"Si, estoy bien. Me siento mucho mejor gracias a ti".

"¡Qué alivio!"

Maurey volvió a intervenir desde un lado. "Oye, novato, será mejor que no hagas que Milia se preocupe. Cuidar de su propia salud es parte de su trabajo. ¿Verdad, Milia?"

"La señorita Prima Donna probablemente te obligó a comer algo extraño, ¿verdad?" Preguntó Milia.

"No, ella no es del tipo que hace algo tan loable como cocinar una comida", respondí.

"... Oye, ¿por qué ustedes dos siempre me ignoran? Se supone que soy tu mayor, ¿sabes? Vamos, ¿qué pasa con esto?" Maurey gimió.

Retiré mis deberes de recepcionista de ventanilla de Milia. Más tarde ese día, después de haber ayudado a algunos aventureros más, Neal finalmente regresó.

"Aquí está mi prueba de finalización... ¡una pluma de halcón asesino!"

Le entregué la pluma al inspector para que la examinara. No tardó mucho en afirmar que efectivamente procedía de un verdadero halcón asesino.

"Felicidades. Aquí está la recompensa de su misión", dije.

Después de realizar los procedimientos adecuados descritos en el manual, le entregué a Neal su recompensa.

"Siento que puedo hacer mucho más después de esta búsqueda".

"Eso es bueno escuchar. Esperamos volver a trabajar con usted".

Cuando incliné ligeramente la cabeza, Neal susurró sigilosamente:
"Muchas gracias".

"¿Qué quieres decir?" Yo pregunté.

"Oh nada."

Con una leve sonrisa en su rostro, Neal se marchó.

Decidí que la próxima vez que me quitara las gafas, también intentaría cambiarme el peinado.

Capítulo VII: El Aventurero Desaparecido

Seguí adelante, adentrándome más en el bosque, tal como lo había indicado la misión que había memorizado.

Un aventurero había salido a una misión de rango E pero estaba tardando demasiado.

"Roland, quiero que vayas a buscar a ese aventurero y recuperes su permiso".

Iris me había enviado tan pronto como entré a la oficina ese día. Mi trabajo esta vez era buscar a la persona desaparecida y traerla de regreso, si era posible. Salvo eso, el objetivo era regresar con su permiso de aventurero.

"Señor Roland, horneé unas galletas para hoy. ¿Te importaría tomarte un descanso en algún lugar?"

Milia palmeó ligeramente su bolso. Ella me acompañó en mi excursión.

"Ni siquiera hemos estado en el bosque durante treinta minutos completos todavía. Tomaremos un descanso más tarde".

"Hmph, veo que tu cabeza está tan llena de flores como de costumbre".

Aburrida, Rila también había venido hoy con nosotros. Naturalmente, estaba en su forma de gato negro.

"Señor. Roland, tu gatita es tan linda. ¿Estás impresionado por tu dueño?"

¡Mrowl! Rila lanzó sus garras hacia Milia y se alejó corriendo.

"Oh... ella me odia..."

Rila trotó junto a mis pies. En un susurro, le pregunté: "¿Estás preocupada por mí?"

"Hmph. Sería un desperdicio preocuparse por alguien más fuerte que yo".

Eso era ciertamente cierto. En cuanto a Milia, había venido porque había sido ella quien asignó esta misión al aventurero desaparecido.

"Por lo general, dejo este tipo de cosas a los empleados que tienen experiencia de aventurero, pero me hace sentir que no me hago responsable de las cosas. Por eso quería ir contigo esta vez".

“Sea como fuere, la búsqueda de 'recoger mandarinas de la flor de cidra' es solo un rango E. No creo que tengas que ser tan obediente con esto... ”

Tal vez Milia se estaba poniendo nerviosa para no sentirse demasiado preocupada por la desaparición.

Había pasado una semana desde el límite de tiempo del informe de misiones. El aventurero se había encontrado con un accidente imprevisto o había decidido ausentarse sin permiso.

Abandonar una misión sin permiso se llamaba ausentarse sin permiso, ausentarse sin permiso. A alguien que abandonara una misión nunca se le permitió volver a trabajar como aventurero.

La mandarina de la flor de cidra era un ingrediente necesario para fabricar medicamentos curativos. El deslizamiento de la misión había citado un lugar de reunión en el bosque. Recoger las frutas en otro lugar no era realmente un problema, pero el bosque estaba bastante cerca de la ciudad.

"La persona desaparecida es un niño que acaba de convertirse en un aventurero de rango E recientemente. Me pregunto a dónde se fue... Si no podemos encontrarlo después de buscar hoy y mañana, terminará expulsado del gremio... Y tampoco hemos recibido informes de los Gremios de Aventureros en otras ciudades..."

“Obviamente, está muerto. Buscar un cadáver es un trabajo basado en principios”.

“¡¿Cómo pudiste decir algo así?! Espera, ¿no era esa la voz de la señorita Prima Donna hace un momento...?”

"No, ese era yo", dije. “Fue una suplantación de identidad. Bastante bien, ¿verdad?”

"¡Eso es increíble! ¡Eres tan talentoso!"

Rila se rio disimuladamente desde su lugar a mis pies.

“No debería haber nada inusual en este bosque. Si se pierde, podríamos encontrarlo descansando en algún lugar”, continué.

"Um, uh, estoy seguro de que había una cueva cerca..."

Cuando Milia intentó sacar un mapa, hablé. "Sé de quién estás hablando; es por aquí."

"¿Has memorizado el mapa?"

"Sí. Puedo memorizar la mayoría de las cosas más o menos de un vistazo".

"E-Eso es realmente asombroso..."

"Pero también me olvido de todo a la mañana siguiente".

Fue el resultado de mi entrenamiento. Retener cierta información puede ser peligroso.

Había una clara inquietud en el aire cuando llegamos a la cueva. Un monstruo o algo por el estilo podrían haber hecho un nido con él.

"Mmm. Siento la presencia de un monstruo tipo bestia. El muchacho pudo haber entrado sin darse cuenta de que era un nido", dijo Rila.

"Sí, eso parece plausible", respondí.

"¿Estás haciendo dos roles a la vez...?"

"Por favor espere aquí, señorita Milia. Es probable que haya un monstruo allí".

¿Estará bien, señor Roland? ¿No es peligroso?"

"Eso no es problema. Si no regreso cuando el sol comienza a ponerse, por favor regresa al gremio sin mí".

"Yo... entiendo... T-Toma. ¿Por qué no tomas mis galletas?"

"Muchas gracias."

Milia me arrojó los dulces y los recibí con alegría. Cuando Rila y yo entramos en la cueva, dejé que probara uno de los dulces.

"Hmm, apetecible".

Siempre arrogante, ese.

Rila pidió un segundo y luego un tercero. Parecía que le habían caído bien. Yo también me comí uno. Tenía una textura agradable y no era demasiado dulce: una galleta deliciosa.

Si había que creer en la información del gremio, no se suponía que la cueva del bosque fuera muy profunda.

"Ah, huelo una bestia. En esta temporada, puede ser una de esas..."

El penetrante y acre olor de un animal salvaje me golpeó la nariz. Cuanto más avanzábamos, más fuerte se hacía.

"¡Grrrrrrrrrowl...!"

Thump, thump. Un monstruo parecido a un oso salió disparado desde el fondo de la cueva. Tenía los ojos inyectados en sangre y respiraba con grandes resoplidos.

"Un oso gris, ¿verdad? La cosa parece bastante agitada".

"Rila, busca al aventurero perdido".

"Si hace falta."

Con gracia, Rila pasó junto al oso gris.

Sin nadie más alrededor, me enfrenté al animal uno a uno.

"¡GROOOOoooooRWLLL!"

Con un rugido, el oso gris se puso de pie. Se elevó a alrededor de seis pies y medio de altura.

Mientras se balanceaba con un brazo, el penetrante olor a sangre pasó por mi nariz.

¡FWSHT! Las garras de la bestia se clavaron en el suelo.

Tenía que admitir que el ataque había sido bastante rápido. El oso parecía más que dispuesto a luchar hasta la muerte. Si no hubiera sabido mucho sobre la batalla, dudo que hubiera salido vivo de la cueva. Dejar al oso no era una opción; era probable que matara a alguien si se dejaba a su suerte.

"Hmph."

Usé un golpe de kárate para romper una de sus garras.

"¡¿Graaah?!" El oso gris pareció sorprendido, incapaz de comprender lo que acababa de suceder.

"Hmph."

Esta vez, envié mi puño volando, apuntando a su boca.

¡CRRRSH! Varios de sus colmillos se rompieron.

"¡¿GRAaaah?!"

"Uno más."

Rompí otro de los dientes del oso y la bestia dejó escapar un aullido atronador.

"¡GrrroooOOOOOOOOWWW!"

Pensé que mi demostración de fuerza era suficiente para que el oso gris entendiera que yo era más fuerte, pero insistió en seguir luchando.

Oh bien.

Me deslicé detrás de él y al mismo tiempo salté en el aire. Antes de que el oso tuviera tiempo de darse la vuelta, le di un golpe en el cuello.

"Urk..."

THUUUD. El oso gris se derrumbó en el acto.

De las sombras, apareció un cachorro de oso gris. Parecía que acababa de derrotar a la madre.

"Cwoo..."

El cachorro dio un codazo a su madre con la nariz. Ella había estado protegiendo a su hijo. Eso explicaba por qué había sido tan violenta.

"Cwoo, cwoo".

"No te preocupes. Ella está dormida".

Era la verdad. Después de todo, yo había sido el que se había entrometido en su casa. Simplemente quería comprobar si el aventurero estaba más profundo en la cueva. No había venido aquí para matar nada.

Sin embargo, recogí una garra y un colmillo cortados para demostrar que realmente me había encontrado con el oso.

Con suerte, después de haber sido sometida a tanto dolor, la bestia recordaría temer a los oponentes humanos. Con suerte, no intentaría atacar a ningún transeúnte a partir de ahora.

Tan pronto como terminé de recolectar lo que necesitaba, Rila regresó corriendo.

"¡Bribón! ¡Lo he encontrado! Todavía está respirando..."

"Está bien, llévame a él."

"Por aquí", dijo Rila, y corrí tras ella. Encontramos a un niño sentado contra la pared trasera de la cámara más profunda de la cueva.

Después de que le dimos un poco de agua, finalmente abrió los ojos.

"¿Es usted personal del gremio...?"

Verificando su permiso de aventurero, confirmé que se trataba de la persona desaparecida. Hice que se aferrara a mi espalda y salí de la cueva. El niño no parecía tener ninguna lesión particularmente grave. Quizás había entrado sin darse cuenta de que era la guarida del oso gris y luego no había podido escapar. Una bestia así habría sido demasiado para un aventurero de rango E.

"Este es el niño, ¿verdad, señorita Milia? Parece un poco débil, pero debería estar bien".

"Qué alivio..." Milia dejó escapar un gran suspiro.

Después de revisar al niño, que se había quedado dormido en algún momento, se formaron lágrimas en las comisuras de los ojos de Milia.

"Estoy tan feliz de haberlo encontrado... realmente lo estoy. Sr. Roland, muchas gracias. Realmente."

"No tienes que agradecerme. Me preguntaba si estaría en la cueva".

"No, no. Normalmente, hubiéramos pedido refuerzos y le hubiéramos pedido ayuda a otros aventureros, pero entraste sin prestar atención a los peligros..."

"¡¿Qué...?! ¡¿La gente normalmente no se mete en cosas como esta...?!"

"¿Eh? ¿Qué? Está bien. Todo salió bien. Eso solo significa que eres valiente e intransigente".

... Si ese fue el caso, entonces supongo que no hubo ningún daño.

"Oh, aquí. Es una garra y un colmillo de oso gris. Me atacó en la cueva, pero le enseñé una rápida lección. No creo que moleste a la gente por un tiempo".

"Un gris... ¿Qué? Um, ¿dijiste un oso gris?"

"Sí. Eso es lo que era".

"¡Esos son enemigos muy salvajes y formidables! Luchar contra uno suele ser una misión asesina de rango A. Son conocidos por volverse violentos en esta época del año... "

Ya veo. Entonces así es como es.

"Debería estar bien. El oso solo estaba atacando porque tenía un cachorro. Mientras no nos entrometamos en su territorio, no debería plantear ningún problema".

"¿Hwah...? ¿En serio? ¡Seguro que está bien informado para alguien que no es un aventurero, Sr. Roland!"

"B-Bueno... soy muy recorrido."

No fue una mentira, de verdad, no lo fue.

Cuando regresamos al Gremio de Aventureros, primero hicimos que un médico examinara al niño. Nada parecía estar mal con él, así que pensamos que era probable que se animara después de que lo dejáramos descansar un rato.

"¡Señor Roland rescató a ese niño de una cueva!"

Un zumbido surgió de todo el gremio antes de que estallaran en un fuerte aplauso.

"¿Te refieres a esa cueva en el bosque? ¡En serio tienes agallas, novato!"

"¿De verdad también luchaste contra un oso gris? ¿Estás seguro de que no eres un aventurero?"

Excluyendo a Maurey, mis colegas superiores dieron una recepción áspera, pero no menos acogedora.

Unos días después, el niño se recuperó y vino a ofrecer su gratitud.

"Te debo mi vida. ¡Muchas gracias!"

"Asegúrate de tener cuidado de ahora en adelante".

"¡Sí, señor!"

Estaba siendo apreciado sin tener que matar a nadie. Quizás este trabajo normal no fue tan malo.

Capítulo VIII: ¡Necesitamos Uno Más!

La mayor parte del tiempo, me dieron trabajo de archivo en el gremio. De vez en cuando, tomaba la ventana de recepción cuando alguien tenía las manos ocupadas o ayudaba con la tasación y la inspección. También buscaría aventureros siguiendo las instrucciones de Iris. Es cierto que no se trataba tanto de una búsqueda como de recuperar los papeles de alguien.

"Hmm... Esto es preocupante..." Milia gimió desde su lugar tratando con las preguntas en la ventana de recepción.

Ella estaba atendiendo a un grupo de tres aventureros. Había un hombre de pelo corto que sostenía una lanza, otro que vestía túnica y parecía un clérigo, y Neal, el que me habían acusado hace unos días.

Nuestras miradas se encontraron y Neal inclinó ligeramente la cabeza en mi dirección.

"Uno más...", murmuró Milia mientras dejaba su asiento y se acercaba al estante junto a mi escritorio. Recogió el registro de aventureros.

"¿Qué pasa?"

"Oh, señor Roland. Hay una misión de grupo de rango C, pero... no he podido encontrar la cantidad de aventureros necesarios".

Le pedí que me mostrara la hoja de búsqueda. El trabajo consistía en ahuyentar a los monstruos que habían atacado una aldea cercana. Las misiones de grupo a menudo eran tareas de mayor escala que no se podían lograr solos. También dieron recompensas proporcionalmente mayores.

"Necesitamos uno más, pero hoy es la fecha límite de reclutamiento... Todos ellos están realmente entusiasmados para emprender la misión. Yo fui quien les hizo pasar por la molestia de agruparse. Me siento mal..."

Aparentemente, Milia les había pedido a todos los aventureros capaces que habían venido hoy que se unieran, pero cada uno de ellos la había rechazado.

"Una vez que pasa el plazo, otra sucursal se hace cargo del reclutamiento, ¿es correcto?"

"¡Sí, eso es exactamente! Estoy tan impresionada de que hayas memorizado todos esos detalles". Milia rompió a sonreír mientras me elogiaba.

"S-Señor Roland... ¡quiero decir, jefe! ¡¿T-Tendrías la amabilidad de unirme a nosotros?!" Neal, el aventurero, inclinó la cabeza.

"Uh, ¿te refieres a mí...?"

¿De qué se trata este asunto del jefe? Estoy bastante seguro de que es mayor que yo.

"Estoy seguro de que el Sr. Roland podría... pero nunca antes había oído hablar de un miembro del personal que ayudara con una misión de grupo..."

"Señorita Milia, nunca dije una palabra de que ayudaría".

"Cierto. ¿Gerente de Sucursaaaaaaal?"

"¿Por qué estás gritando?" Iris, que había estado dando instrucciones a otro empleado, parecía molesta.

Milia explicó la situación.

Sin la más mínima vacilación, Iris respondió: "Bien por mí. No veo ningún problema con eso".

Oye, espera un segundo.

"Estoy seguro de que Roland puede manejar algo así".

"Quiero decir... puedo, pero..."

"Así es. Después de todo, derrotaste a un monstruo poderoso".

Ese poderoso monstruo estaba tomando una siesta a mis pies.

"No es que algo como esto no tenga precedentes. Entonces, ¿podemos contar contigo? ... Estoy seguro de que todos se sentirán mucho más cómodos contigo yendo".

Los susurros comenzaron a serpentear por la habitación.

"¿Por qué el gerente de la sucursal confía tanto en él?"

"Como si lo supiera."

"¿Qué fue eso de un monstruo poderoso?"

"Tiene que ser el oso gris. Venció esa cosa por su cuenta".

"Aun así, luchar solo es diferente a estar en un grupo".

"¿Es Roland realmente tan poderoso?"

"Es la primera persona que ha sido contratada desde que el gerente de la sucursal comenzó a hacer entrevistas. Tiene que ser en secreto un antiguo caballero del rey de la Orden de Caballería o algo así".

Mis colegas estaban haciendo todo tipo de suposiciones infundadas sobre mí. Quizás encontrando eso divertido, Iris soltó una risita digna.

"¿No estás aburrido de empujar el papel? Yo diría que nuestra otra gente puede manejar las cosas sin ti por ahora".

"... Si ese es un pedido como gerente de la sucursal, lo haré como empleado", dije.

"¿Lo harás? Gracias. Entonces cuento contigo".

"Hmm... El gerente de la sucursal y el Sr. Roland... parecen tener una confianza inusual el uno en el otro..." Milia nos lanzó una mirada de preocupación a Iris ya mí.

Después de unirme a Neal y los otros dos en la entrada del gremio, partí.

"Un placer conocerte. Soy Roland. Espero con interés trabajar con usted."

El hombre de pelo corto que empuñaba una lanza dejó escapar un suspiro. "No puedo creer que nos estén cargando con personal del gremio... Supongo que debería estar agradecido de ir a la misión... Oye, será mejor que no nos arrastres, ¿me oyes?"

"Entendido. Me aseguraré de no estorbar a nadie".

El clérigo también me echó un vistazo. "No viniste con las manos vacías, ¿verdad?" preguntó.

"No soy quisquilloso cuando se trata de mi equipo", respondí.

Elegí mi arma dependiendo de la situación. Fijarse en un solo tipo perjudica su tasa de supervivencia.

"¿En serio no trajiste nada? ¿Intentas hacernos quedar mal...?" el hombre de la lanza espeto.

"Podría ser un sanador, pero... no me gusta la idea de tener que lanzar más de lo necesario", agregó el clérigo.

Por la expresión de sus rostros, estaba claro que esos dos pensaban en mí como un gran peso muerto.

Neal, sin embargo...

"¡Jefe, espero trabajar con usted! ¡Es un gran honor emprender juntos una misión!" El arquero hizo una profunda reverencia con la cabeza.

"¿Podrías dejar de llamarme jefe?"

"¿Qué pasa con el maestro?"

"Eso es aún peor."

Basado en sus interacciones, los tres probablemente habían formado solo un grupo temporal para que pudieran asumir esta búsqueda. El lancero era la primera línea, mientras que los otros dos formaban la retaguardia. Me decidí por una posición intermedia. De esa manera podría apoyar al hombre de delante y proteger a los que están detrás de mí si surgiera la necesidad.

"Vamos a la Villa Rason".

Bajo la dirección del clérigo, nuestro grupo de cuatro personas partió.

Curiosamente, la Villa Rason había visto un aumento en lo que antes rara vez se encontraban monstruos. Nuestro trabajo consistía en hacer retroceder o matarlos. Durante el viaje, cada uno de los miembros de mi grupo habló de sus logros anteriores en la misión. Si tuviera que evaluar sus fortalezas objetivamente, el portador de la lanza era un rango E. El clérigo... era una F, y Neil probablemente tenía una E-menos.

El rango de aventurero real de Neal era D, y los otros dos eran en realidad rangos C.

"Entonces... ¿qué es capaz de hacer nuestro cuarto hombre esencial, eh?" preguntó el hombre de la lanza.

"Sí, bueno... Digamos que soy promedio en todo. No hay necesidad de preocuparse. No me interpondré en tu camino".

"¿Ah, entonces es así?"

Cuando nos acercábamos al pueblo, percibí el olor a hollín en el viento.

"Deberíamos apurarnos." Traté de instar a todos a que fueran más rápido.

"¿Por qué la prisa?" preguntó el hombre de la lanza.

"Independientemente, se supone que soy el líder, así que daré las órdenes", dijo el clérigo mientras parecía molesto.

"Jefe, ¿qué pasa?"

Por supuesto.

"Hay humo negro que se eleva desde la dirección del pueblo", dije.

"¿Estás seguro de que no es solo una hoguera?"

"¡AwoooooOOOOOOOOO!"

Escuché el aullido estruendoso de un monstruo.

Como era de esperar, los otros tres se congelaron.

Delante, pudimos ver una gran bestia roja. Su tamaño y color debían convertirlo en un lobo rojo.

"¡AwwwwooooOOOOOOOOO!"

"¡¿Q-Qué pasa con esa cosa?!" El portador de la lanza habló por los otros dos.

¿Nunca antes habían visto un lobo rojo?

"Por favor, mantén la calma".

Podría haber tomado la delantera y derrotarlo, pero un empleado normal del gremio no habría hecho nada por el estilo. Además, esta no fue mi aventura. Era de ellos. Me abstuve de entrometerme.

"Un lobo rojo es un gran monstruo de tipo lupino. Sus principales características son su robusto abrigo rojo, su gran velocidad y su poder ofensivo".

Mientras mantuvieran la cabeza fría, estaba seguro de que estos tres podrían manejarlo... Sin embargo, los lobos rojos generalmente acechaban las tierras más al sur.

El clérigo empezó a ladrar algunas órdenes. "¡Vanguardia, ve a enfrentarte al enemigo! Arquero, dispara a voluntad y—"

"¡T-Tienes que estar bromeando! ¡Cómo diablos me estoy acercando a esa cosa!"

"¿Eh? ¡Eso es lo que se supone que debes hacer como vanguardia!"

Realmente no era el momento para que discutieran.

"... Parece estar acercándose".

Después de otro aullido, el lobo rojo comenzó a atacarnos.

"¡Uh, ¿ahHHHHHHHHHHHHHHHHH?!"

El portador de la lanza le había dado la espalda al enemigo. Agarré su torso y le di un tirón para que el hombre que huía se viera obligado a pararse frente a mí.

"Dije que mantuvieras la calma".

"¡¿E-Estás bromeando?! ¡Me comerán! Voy a terminar siendo el único muerto y..."

Smack, le pegué en la cabeza.

"¡¿TÚ?!"

"Si sigues así, realmente terminarás muerto".

"¡¿Qué dijiste?!"

"Prepara tu lanza y deja caer las caderas. Mire directamente a los ojos de su oponente".

"¿Q-Qué—?"

"Solo hazlo."

Medio llorando, el hombre preparó su brazo de asta y bajó su postura como le había dicho. Casi de inmediato, la carga del lobo rojo comenzó a detenerse.

"¡Wooooo...!"

"Uh, uhhh... yo... ¿solo necesito hacer esto?"

"Buen trabajo, amigo. No rompas el contacto visual. Se supone que la punta de lanza siempre debe mirar hacia abajo al oponente".

"L-L-Lo tengo".

Cuando miré detrás de mí, el clérigo parecía estupefacto y no sabía qué hacer. Si bien los lobos rojos eran conocidos por su velocidad y fuerza, sus pieles no eran particularmente duras. Cualquier hoja podría perforar fácilmente su carne. Este, sin duda, se dio cuenta de eso y fue muy cauteloso con la lanza apuntada directamente hacia él. Ahora era solo una cuestión de no dejar que la velocidad del lobo rojo se apoderara de nosotros.

El paso de la bestia se redujo de un sprint a un galope mientras dudaba sobre la mejor forma de atacar. En poco tiempo, se había movido a trotar.

"¡Fuego!" Grité.

"¡Déjame a mí!"

Comparado con la velocidad a la que se había estado moviendo el halcón asesino, este objetivo no era nada. La presión tampoco fue tan intensa.

"Ngh."

La flecha de Neal dio en el blanco.

"¡¿Awooooo?!"

Incluso si hubiera estado más lejos, el cuerpo del lobo rojo era enorme. Golpearlo después de que cargó tan cerca de nosotros fue un asunto trivial.

"¡Uno más!"

Un segundo eje atravesó la cabeza de la bestia, justo encima de la nariz.

"¡¿Graaawoooo?!"

El lobo rojo sufrió un espasmo mientras caía.

"¡Lanza!" Instruí.

Había estado agarrando el cinturón del hombre para asegurarme de que no intentaría correr de nuevo, pero ahora lo solté y lo empujé hacia adelante con un empujón en la espalda.

"¡O-Okay! ¡Me voy! ¡AhhhhhhHHHHHHH!" El hombre soltó un grito de guerra mientras clavaba su arma en el lobo del tamaño de un oso.

"Graaauuu..."

La vida que le quedaba al lobo rojo se apagó.

El portador de la lanza se dejó caer sobre su trasero, llorando. "E-Estamos salvados... si no hubieras estado dando instrucciones, yo habría... yo..."

"No atacar también requiere valor. Lo hiciste bien."

"¡G-Gracias!"

Le di al portador de la lanza un par de palmaditas en la espalda en reconocimiento a su arduo trabajo.

"Esa fue la primera vez que vi a un monstruo así, pero el jefe lo tenía todo bajo control... Él es el verdadero negocio...", murmuró Neal.

Por favor, deje de llamarme 'jefe'.

El clérigo todavía parecía estar de mal humor y tenía problemas para comprender todo lo que había sucedido.

"Daré las órdenes en el futuro. ¿Te parece bien?" Yo pregunté.

"Oh, ha-ha, sí... P-Por favor hazlo... p-por supuesto."



Insté a los tres y nos apresuramos a llegar al pueblo. Cuanto más nos acercábamos, más evidente se hacía que el lugar era un caos. El viento caliente asaltó la piel y el olor a hollín se hizo más fuerte.

"¡Jefe, todo el lugar está en llamas!"

"Sí, eso parece".

Si bien no me había molestado en usar frases educadas durante nuestra primera batalla, decidí hablar más formalmente fuera del combate. Cuando llegamos al pueblo, encontramos a su gente sacando agua de un pozo y

trabajando para apagar el fuego. Tenía la esperanza de preguntarles qué pasó, pero tener el fuego bajo control tenía prioridad.

Mientras ayudábamos con la extinción de incendios...

"Oye, miembro del gremio, se dice que el lugar se está quemando debido a un ataque de un monstruo".

El portador de la lanza había ido a interrogar a los aldeanos por mí.

"¿Es eso así? Eso ciertamente explica las cosas..."

"Según los aldeanos, era una enorme criatura con aspecto de lagarto".

Una criatura reptil que escupe fuego casi con certeza significaba una salamandra. Sin embargo, al igual que el lobo rojo, nunca había oído hablar de uno en estas partes. Ambos generalmente residían mucho más al sur...

No iba a poder luchar contra una salamandra y dar órdenes a los demás al mismo tiempo. Esta era una misión de rango C, pero enfrentarse a una salamandra era una tarea muy por encima de ese nivel.

"Está bien. Por favor, continúen combatiendo las llamas", dije.

"Sí, lo tienes".

Mientras los otros tres miembros del partido ayudaban con la extinción de incendios, eché un vistazo por el vecindario y rápidamente descubrí un conjunto de grandes huellas.

"..."

Cuatro dedos. Cada uno de ellos era largo y delgado, sus garras eran enormes. Incluso encontré el rastro que la cola arrastrada de la cosa había dejado a su paso. Es casi seguro que pistas como estas las hubiera hecho una salamandra.

A juzgar por el camino que había dejado, no había pasado mucho tiempo desde que comenzó toda la conmoción. No pudo haber ido muy lejos. Con las pistas como mi guía, di persecución.

Un poco más adelante, vi a un monstruo levantando una nube de polvo mientras se movía.

"Te encontré."

Al dar a conocer mi presencia asesina, la salamandra se detuvo bruscamente.

"¿Cree...?"

Inmediatamente, la criatura se incorporó sobre sus patas traseras y echó un vistazo a su alrededor. Esta acción significó que estaba en alerta. Curiosamente, no parecía del todo salvaje.

"¿Este monstruo estaba en cautiverio...?"

Traté de acercarme, pero la salamandra me vio.

"¡Creeeeeeee!" Intentó amenazarme con un grito estridente.

Fue admirable que la criatura tratara de asustarme, aunque supongo que también podría haber sido simplemente porque la salamandra era una tonta que no tenía conciencia de las habilidades de su oponente. Si esto último fuera realmente el caso, ni siquiera iba a necesitar mi habilidad.

Hubo una fuerte ráfaga de aire cuando la salamandra inhaló.

"¡Greeeeeeeeeeee!"

Un chorro de llamas brotó de su boca.

El fuego se abalanzó hacia mí con un rugido ensordecedor. Lo apagué con un solo movimiento de mi brazo.

"¿Gweh...?" La salamandra ladeó la cabeza. "¡Greeeeeeeeeeee!"

Una vez más, exhaló fuego. Evidentemente, este era su ataque favorito. Esta vez, barrió las llamas de derecha a izquierda, como si tratara de quemar todo a su alrededor.

Intentar esquivar una maniobra como esa parecía una idiotez, así que lo dejé pasar.

"¿Gweh...?"

Incapaz de entender lo que estaba sucediendo, la criatura parecida a un lagarto ladeó la cabeza una vez más.

"Mientras me mueva más rápido de lo que las llamas pueden mantener, no me quemaré".

"¡Greeeeeeeeeeee!"

La salamandra se puso a cuatro patas y cargo contra mí.

"Estás recibiendo tus merecimientos por hacer un desastre en esa aldea".

"¡GreeeeeeEEE!"

Una vez que la salamandra estuvo lo suficientemente cerca, volvió a alzarse sobre sus patas traseras y se preparó para atacarme con sus largas garras.

En ese mismo momento...

Arranqué una de las manos de la criatura de su muñeca.

"... ¡¿Gweeeeeeeeh?!"

Girando las propias garras afiladas como navajas del monstruo sobre sí mismo, las metí en la garganta de la salamandra.

"¡GreeeeeeEEEH!"

¡Thud! Golpeé la frente de mi enemigo por si acaso; luego concedí a la convulsionante salamandra un alivio de su sufrimiento.

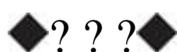
"Lo siento. Vine con las manos vacías, así que tuve que usarlos. Tenías buenas garras".

Habiendo exhalado su último suspiro, la salamandra dejó que su grito trinara en silencio.

Sintiendo una repentina mirada sobre mí, me di la vuelta para mirar hacia un denso matorral.

"..."

Antes de enfrentarme a esta nueva presencia, decidí regresar al pueblo y contarles a todos sobre la salamandra.



¡D-Derrotó a la salamandra tan rápido...! Sin mencionar que de alguna manera extinguió sus llamas con solo su brazo.

Aunque había estado observando desde una distancia decente, había visto lo suficiente para saber cómo habían terminado las cosas.

¡Vaya...! ¡E-Este tipo es peligroso!

No se parecía mucho a un aventurero, pero tenía que haber estado en el rango A, al igual que yo. Quizás incluso más alto...

Sin embargo, ahora no importaba mucho reflexionar sobre esas cosas.

Nunca había visto algo tan loco antes.

"-¿Mmm? ... ¿Me está mirando?"

De ninguna manera.

Tenía que haber una buena media milla entre nosotros.

No hay forma...

"..."

En toda mi vida, nunca me había encontrado con alguien tan innecesariamente fuerte. Describirlo simplemente como fuerte ni siquiera le hacía justicia. Este tipo estaba en un nivel completamente diferente. No, una dimensión diferente.

No había levantado un dedo contra el lobo rojo... pero esto lo cerró.



Agarré la cola de la salamandra y la arrastré de regreso al pueblo.

A mi regreso, me complació descubrir que todos los incendios se habían apagado. Todos parecían agotados.

"¡Oh, jefe! ¿A dónde te fuiste?"

Señalé la salamandra que había dejado al borde del asentamiento.

"Estaba cazando esa cosa. Es el que incendió el pueblo".

"¡Whoaaa! ¡Ese es un gran lagarto! ¡¿Lo superó usted mismo, jefe?!"

"Mierda, si esta cosa saltara hacia mí, me habría mojado..."

"Me habría escapado de seguro..."

Los tres miembros de mi grupo miraron la salamandra de arriba abajo con gran curiosidad.

"¿Eres el líder?" me llamó un hombre de mediana edad. Asentí afirmativamente.

"Sí. Mi nombre es Roland. Llegamos a esta aldea en una misión... De todos modos, me alegro de que hayas podido controlar el fuego".

"Ah, una búsqueda... soy el jefe de este pequeño pueblo. Te debemos mucho".

"Para nada. Simplemente derroté al monstruo que te atacó. Si puede, por favor, eche un vistazo y confirme que es la criatura que inició el fuego. Eso es todo." Señalé en dirección a la salamandra. Los otros miembros del grupo todavía lo estaban examinando.

"¡Ah, sí, eso es todo; ese es...! Ese lagarto gigante y el lobo de color carmesí fueron los que atacaron la aldea".

"Tenga la seguridad de que no le molestarán más. ¿Eran los monstruos enumerados en la misión?"

El líder de la aldea asintió de nuevo.

"Sí, creo que venían una vez a la semana..."

"Ya veo... lamento mucho que hayamos sido tan lentos en lidiar con esto".

El hombre negó con la cabeza varias veces.

"Escuché que derrotaste al lobo en tu camino hacia aquí. Ustedes son nuestros salvadores".

Neal y los otros dos habían estado escuchando el intercambio y no parecían del todo disgustados. Podría sentir empatía con ellos allí. Recibir agradecimiento por resolver un problema como este fue un buen sentimiento.

"Gracias", dijo el líder de la aldea, inclinando la cabeza mientras tomaba mi mano.

Mientras echaba un vistazo a mí alrededor, el líder de la aldea me puso al corriente de los acontecimientos recientes.

"Todos han estado aterrorizados, pensando que íbamos a estar lidiando con esos monstruos para siempre. La gente tuvo cuidado, pero aun así sufrimos algunas pérdidas".

Había casas quemadas por todos lados. Algunos se habían reducido a poco más que carbón vegetal. Todavía podía sentir el calor residual

irradiando de ellos. También vi varios domicilios vacíos. Sin duda, muchos habían abandonado la aldea. Los cadáveres lucían marcas de mordeduras que coincidían con la línea de la mandíbula del lobo rojo. Evidentemente, a los dos monstruos se les habían asignado roles.

El lobo rojo atacó a la gente, mientras que la salamandra destruyó edificios.

“Antes de que llegaran los monstruos, la Villa Rason solía ser un lugar pequeño y tranquilo. Era un tipo de asentamiento normal que se podía encontrar en casi cualquier lugar”, explicó el líder de la aldea.

"Ciertamente no es un pueblo muy grande", observé.

"Sí... entiendo por qué tantos huyeron".

"Estoy seguro de que vivir con el miedo de ser atacado y convertirse en algo normal sería difícil de soportar".

"Tienes razón... ¿Era ese lobo de color carmesí... un monstruo mayor? ¿Lo consideras una especie de criatura de alto rango?"

“¿El lobo rojo? Se sabe que son inteligentes, aunque eso puede variar un poco. Hay algunos que incluso pueden seguir órdenes”.

"Ya veo." El rostro del líder de la aldea se oscureció un poco. “¿Conoces un monstruo humanoide que se parece un poco a un cerdo? ... supongo que los llamarías orcos”.

"Lo sé. ¿Qué hay de ellos?"

“Cuando fuimos atacados, ese gran lobo se llevaría consigo a un grupo de ellos. Destruyeron nuestros campos, violaron a nuestras mujeres y mataron a cualquier hombre que se les opusiera... Fue un asunto terrible. Como era de esperar, muchos partieron de nuestro pueblo después de eso...”

"..."

Esa mirada en sus ojos...

"... Todos vivían vidas normales, ¿no es así?" Yo pregunté.

"Sí. Era una existencia simple, pero teníamos el tipo de vida promedio que imagino que tiene la mayoría”.

Ya veo...

En un momento, estas personas habían poseído la vida normal que anhelaba.

"Las cosas deberían estar a salvo ahora, señor. Los monstruos no te molestarán más y deberías poder volver a como solían ser las cosas. Aquellos que se fueron pueden incluso enterarse de esto y regresar", dije.

"Sí, por supuesto. Permítanme agradecerles de nuevo".

"No hay necesidad. Ya dejaste muy claro tu agradecimiento... Por cierto, la piel de salamandra es dura, pero si la desollas, la carne está bastante buena. ¿Qué piensas de eso?"

El líder de la aldea sonrió.

"Eso suena muy bien. Después de todo el terror que nos dio, parece correcto comerlo".

Los aldeanos comenzaron a preparar un pequeño banquete de celebración. El plato principal estaba compuesto por varios cortes de salamandra que yo mismo había seccionado. La carne de muslo, disfrutada por niños y adultos, fue la más popular. El hígado, el corazón, el diafragma y otros órganos internos, aunque no parecían muy apetitosos, eran populares entre los adultos. Después de que todos disfrutaron de sus comidas, muchos aldeanos se acercaron al lugar donde estaba sentado el grupo y ofrecieron su gratitud.

No estoy seguro de cómo explicarlo, pero esta atmósfera se sentía similar a la de la casa de Milia.

... *Oh, es cierto...* lo recordaba. Este sentimiento... era calidez.

La gente de la Villa Rason fue muy amable.

"Nos tratan como héroes, jefe", dijo Neal.

"Es una indicación de lo terriblemente que estaba sufriendo esta aldea", respondí.

"Estoy muy contento de haber seguido tus instrucciones con el lobo, miembro del gremio. Si no fuera por ti, estaría..." El hombre que empuñaba la lanza se apagó.

"Sí... no pude hacer mucho, pero... la gente se ve tan feliz. Empleado, voy a trabajar aún más duro", prometió el clérigo.

Cada uno de ellos hundió ansiosamente sus dientes en la carne y bebió de la bebida que se les había proporcionado. La calidad de los espíritus no era muy buena, pero poco importaba entre gente tan amable y alegre.

Me recordó a una época en la que todavía estaba con la fiesta de Almelia. Liberamos una ciudad que había caído en manos del ejército del señor demonio y recibimos una recepción igualmente cálida.

"Todo gracias a ti. Como, en serio, um, gracias... a ti". El líder de la aldea se tambaleaba hacia nosotros. Parecía bastante borracho.

Envolvió sus brazos alrededor de Neal, el portador de la lanza, y luego al clérigo.

Curioso por algo, me levanté de mi asiento. Había detectado que la misma presencia de antes había entrado ahora en la aldea. Después de guardar las gafas que había estado usando, la cálida sensación de la celebración comenzó a atenuarse y un escalofrío invadió mi pecho.

"Sé que estás aquí. Sal fuera", exigí.

"¿¿Que pasa contigo?! ¿Qué eres tú? Pareces un empleado del gremio".

La persona que me había estado observando finalmente hizo su aparición. Era un hombre de cabello castaño que le llegaba hasta los hombros. Ambas orejas lucían varios piercings. La armadura que llevaba era de primera clase.

"¿Importa lo que soy?"

"No eres divertido. Eché un buen vistazo a tu pelea. Eres más que un chico normal si lo hicieras con mi salamandra y mi lobo rojo tan fácilmente". El aventurero se rio maliciosamente.

"Sospechaba que alguien había estado dando órdenes a esos monstruos; Supongo que eres tú..."

"Sí, fui yo, está bien. Ah, eso me recuerda, nunca te dije mi nombre".

"No me importa saberlo".

No quería que esta conversación durara más de lo necesario.

Sin embargo, había algo que quería averiguar.

"Tienes mucho frío. Heh-heh-heh. Soy un domador de monstruos y un aventurero de rango A. La verdad es que he estado buscando socios poderosos".

"¿Y?"

"Esa salamandra y el lobo rojo eran débiles y ya no los necesitaba. Puedo encontrar fácilmente un monstruo nuevo y más poderoso al que domar... Así que, como estoy buscando compañeros fuertes, pensé en un plan para matar dos pájaros de un tiro".

"—Eso es suficiente. Creo que entiendo a dónde vas con esto, así que deja de hablar".

El hombre pareció perplejo y luego continuó hablando como si estuviera disfrutando de esto. Era como un niño que hubiera encontrado un nuevo juego para jugar. Sin una pizca de criminalidad, explicó su pequeño plan.

"Si atacas una aldea, es probable que aparezca algún aventurero, ¿verdad? No es como si la Orden de Caballería o los soldados rasos de cualquier viejo aristócrata acudieran a algún asentamiento en ninguna parte. De todos modos, configure las cosas para que los aventureros que se muestran luchen contra mis monstruos. Si son más débiles que mis mascotas, entonces no tendría sentido reclutarlos, ¿ves?"

"... ¿Tienes alguna idea de lo que le hizo ese ataque a esta aldea?"

"Ninguna pista. ¿Pero a quién le importa realmente? Bien podría culpar a los rezagados del ejército del señor demonio. Quiero decir, mira, soy un aventurero de rango A, y he salvado a demasiadas personas en demasiadas misiones. Puedo hacer un poco de daño de vez en cuando, ¿no?"

"..."

"En realidad, esto me ha estado ayudando a mejorar, así que no es como si esas personas murieran por nada. Este pueblo insignificante está haciendo un gran servicio".

"Le robaste a estos aldeanos los medios de subsistencia que han estado trabajando arduamente para preservar. Nadie tiene derecho a robar esa normalidad".

"Los débiles están destinados a morir. Eso es todo, ¿verdad? ¿La paz ha aturdido a los viejos con el final de la guerra? Vamos."

"Nunca podré perdonar a nadie que tan cruelmente le robe a otro su vida normal".

Lo normal que conocía era plácido, precioso y cálido.

Sabía exactamente lo difícil que era conseguirlo.

"No me perdonarás, ¿eh? Está bien, está bien, entonces, ¿qué vas a hacer al respecto?"

"Te mataré."

"Heh-heh-heh. No vayas asumiendo que será fácil. Todavía puedo luchar por mi cuenta, con monstruos o no".

"Hablas en grande para un hombre muerto".

"¿Eh? — ¡¿Ghhhk?!"

Escupiendo sangre, el hombre dio unos pasos temblorosos. Sus ojos rodaron hacia atrás en su cabeza mientras colapsaba. Lo miré fijamente mientras lo veía sufrir un espasmo en el suelo. Tal como había pensado, no era nadie. Ni siquiera había necesitado usar mi habilidad con él.

"Evalúo tu habilidad de batalla como una D".

El hombre ni siquiera había podido seguir mi ataque. Hubiera sido una cosa si hubiera atacado desde su punto ciego, pero lo había atacado de frente. Ni siquiera sabía que había sucedido algo fuera de lo común.

¿Es esto lo máximo de lo que es capaz un aventurero de rango A?

"Ese es tu castigo por robar y pisotear la vida normal de los demás".

Finalmente, el hombre se desangró y murió.



Me puse las gafas y regresé.

Muchos monstruos nocturnos fueron atraídos por el olor de la carne y la sangre humana.

El hombre que había atacado la aldea probablemente no sería más que huesos al día siguiente.

Durante mi regreso al pueblo, escuché voces ruidosas, cantos y el silbido ocasional de los dedos.

"Jefe..." Neal, que parecía haber estado esperándome, se arrodilló e inclinó la cabeza. "P-Por favor, hazme tu discípulo".

"No."

"¿Qué...? ¡Decidiste demasiado rápido!"

"El líder de la aldea dijo que nos prestaría alojamiento; deberíamos aceptarlo".

"Escucha, um... Después de que te fuiste de la fiesta... yo, er, sentí curiosidad por saber a dónde fuiste..."

"..."

"Yo... yo no vi ni escuché nada".

"Bueno, entonces, por favor, déjalo así".

Pasé junto a Neal, que volvió a inclinar la cabeza hacia mí.

"¡! Ya tengo treinta y tres años, pero sigo siendo un aventurero de bajo rango sin esperanzas de avanzar. Empecé esta vida porque quería hacer algo grande, pero no he podido escapar del rango D..."

"Señor Neal, incluso si te enseñara, todo lo que aprenderías de mí son los fundamentos".

"¡Yo-yo haré cualquier cosa! Así que por favor—"

"Es mejor entrar antes de que oscurezca demasiado. Vas a coger un resfriado".

Con eso, me dirigí a una de las camas que el líder de la aldea había preparado en su casa. Me pregunté qué estaría haciendo Rila. Mientras ella estuviera en el gremio, Milia u otro miembro del personal probablemente la alimentarían. Probablemente estaba bien.

A la mañana siguiente, nuestro grupo partió de la Villa Rason, para gran decepción de su gente. Habiendo pasado toda la noche bebiendo, el portador de la lanza y el clérigo se despidieron con un aliento que apestaba a alcohol. Cuando finalmente regresamos a Lahti, nos detuvimos en el Gremio de Aventureros para informar sobre el estado de la misión.

“¡Oh, señor Roland! Gracias por tu trabajo. ¿Cómo fue? ¿Cómo salieron las cosas?” Milia, la que había estado manejando la búsqueda, sonrió mientras nos ayudaba en el mostrador de recepción.

Detrás de ella había un gato negro de aspecto muy hosco. Me fulminó con la mirada durante toda la conversación con Milia.

“No hubo problemas. Todos fueron excelentes”, informé.

“Ya veo. Estoy tan contenta”, dijo Milia.

“¡Eso no es cierto!” interrumpió el portador de la lanza. “No hicimos nada más que arrastrarlo hacia abajo. Nos jactamos de nuestras habilidades y estábamos seguros de que la misión sería pan comido. Pero tan pronto como apareció un monstruo más poderoso de lo que esperábamos, todos entramos en pánico...”

El clérigo retomó desde allí. “Así es. El miembro del personal estaba increíblemente recogido incluso cuando se enfrentó a ese enemigo inesperado. Además, sus instrucciones fueron lo suficientemente precisas como para que pudiéramos derrotar a un lobo rojo sin sufrir ninguna herida”.

“¿¿Qué?! ¿Un lobo rojo? ¡Es posible que todos hayan perdido su rango...!” Milia exclamó.

“Le debemos la vida al jefe. Tenerlo cerca es extrañamente reconfortante... De todos modos, se veía mucho más genial durante la pelea de lo que nunca hubieras esperado. Confiable también”.

“Oh, sí, ciertamente me lo puedo imaginar. El Sr. Roland no lo parece, pero cuando las cosas se reducen al final, ¡realmente puede contar con él!” Milia asintió con entusiasmo.

Los tres miembros de mi grupo estuvieron de acuerdo, devolviendo el gesto mientras decían: “Eso es seguro.”

Mientras hablaban, Milia pasó por los procedimientos para completar la misión.

"Señor Roland, recibirás una bonificación y una recompensa especiales por esto cuando te paguen tu salario".

"¿Lo recibiré?"

"Sí, dado que acompañar a personas en misiones conlleva peligros, recibirás una compensación adicional. Depende del rango de la misión en la que vayas, pero también tienes el día siguiente libre. Eso significa que hoy no tienes trabajo".

"¿Quieres decir que después de hacer algo tan simple como eso, tengo el día siguiente libre como bonificación?"

"" No fue sencillo"", dijeron todos los demás a la vez.

Todavía realmente no entendía cómo evaluaban qué tan fuertes eran los monstruos en este Gremio de Aventureros. Por otra parte, últimamente, había visto rangos de misiones junto con los monstruos elegidos para matar y más o menos tenía una idea de lo que era estándar.

"¿Qué fue tan simple en eso, jefe? Incluso hubo una salamandra. Un lobo rojo y una salamandra... Para una fiesta en nuestro rango, habría tomado una semana entera idear un plan para derribarlos", dijo Neal.

"¿S-S-Salamandra? ¿Qué? Nadie me dijo nada sobre eso", dijo Milia.

El portador de la lanza y el clérigo la informaron sobre los diversos detalles.

"Si hubiéramos sabido que un monstruo como ese estaba involucrado, habríamos necesitado aumentar mucho más el rango de la misión. ¡Y aun así lo hiciste! Nadie lo hubiera enviado a la búsqueda si hubiéramos sabido que algo tan fuerte lo estaba esperando, Sr. Roland. Además... estaría muy preocupado..."

Durante mi entrenamiento en las montañas, me había familiarizado con varias especies de flora y fauna hasta cierto punto. Además, me enfrenté a muchos monstruos durante la guerra.

Mi experiencia con tantos tipos diferentes de oponentes más allá de los demonios me dio un manejo natural de sus rasgos y patrones de

comportamiento. Ese conocimiento había convertido al lobo rojo y la salamandra en oponentes bastante simples.

"Milia, ¿realmente estabas tan preocupada por nosotros...?"

"Eres una buena persona, Milia".

"Oh no. Solo estaba preocupado por el Sr. Roland".

"Por supuesto...", murmuraron al unísono el portador de la lanza y el clérigo.

Dejé el resto del procedimiento de presentación de informes a mi partido y a Milia y fui a la oficina del gerente de la sucursal. Mientras tocaba, pude escuchar una voz que me decía que entrara.

"Perdón por la intrusión," dije, cerrando la puerta detrás de mí.

"Bienvenido de nuevo. Milia es tan ruidosa que ya he escuchado la mayor parte de lo que pasó. Parece que te mantuviste ocupado".

Iris señaló un sofá y yo me senté. Luego comencé a relatar los hechos de la excursión.

"Ya veo... Así que era un aventurero domador de monstruos de rango A... Imperdonable".

"No entiendo cómo funciona el sistema de clasificación, pero según la reacción de Milia, parecía que la búsqueda debería haber sido más alta".

"Cuando alguien hace una solicitud a nuestro Gremio de Aventureros, debe preparar una tarifa de manejo y una recompensa de acuerdo con el rango. Dada la angustia de la aldea... el rango C podría haber sido lo mejor que pudieron hacer".

Pensando en retrospectiva, recordé que la misión no había detallado los detalles de los monstruos que habían estado asaltando la Villa Rason. No habían mentido, pero tampoco habían dicho exactamente la verdad.

"Tenían circunstancias atenuantes cuando se trataba de eso. Aunque también es nuestro trabajo decidir el rango..."

Iris frunció el ceño cuando pareció considerar algo preocupante.

"Oh, también, ¿qué pasó con ese domador egoísta? ¿El que hizo que los monstruos atacaran la aldea?"

"Se desconoce su paradero".

Después de pensar un poco, Iris sonrió levemente.

"...Ha-ha, ¿es así? De hecho, hay muchos casos de aventureros desaparecidos". Después de escribir algo en un documento, se detuvo y miró hacia arriba. "Esto no es en agradecimiento por lo que hiciste, pero... ¿no tienes el día libre? ¿Cómo suena la cena?"

"No, hoy no puedo".

"M-Mi regalo".

"Ese no es el problema".

"No me refiero a las tabernas de por aquí. Íbamos a un elegante restaurante de lujo".

"Lo siento, necesito cuidar de mi gato".

"¡Perdí contra un gato...! Por lo general, cuando extiende una invitación, los hombres aceptan de inmediato..."

"Uh huh..."

"Bien. Date prisa y sal de aquí. Ir a casa y descansa."

Iris rompió una pluma que sostenía y me echó fuera de la habitación.

Mientras caminaba por el pasillo, pensé en lo que haría con el repentino e inesperado día libre que me habían dado.

¡Mroooow!

El grito de un animalito me llamó la atención. Mirando hacia abajo, vi un gato negro con su pelaje erizado.

"¡Qué hermosa noche debiste haber tenido dejándome atrás! ¡Lo escuché todo! ¿Disfrutas tu banquete? ¡Fui perseguida sin piedad por esa Milia y me obligaron a comer comida para gatos insípida...! Prácticamente me estoy quedando calva por el estrés".

"Lo siento. Vamos a comprar algo de camino a casa".

"Hmph... Carne y cerveza, entonces. No aceptaré nada menos".

"Entiendo."

Dejé el gremio y examiné algunas tiendas que apenas estaban abriendo sus puertas. Una vez que tuve lo que necesitaba, hice la caminata de regreso a mi casa en las afueras de la ciudad.

Terminé gastando una buena cantidad en comida y bebida para apaciguar al señor demonio. Sin embargo, se suponía que iba a recibir algún tipo de bonificación, por lo que el dinero probablemente no sería un problema.

Después de devolver a Rila a su forma original, comimos y bebimos un buen rato. Sentados uno al lado del otro en un sofá, le conté algunas cosas diferentes de mi viaje.

"Esa podría haber sido la primera vez que mato a alguien por mi propia voluntad".

"Eres sorprendentemente sensible a esas cosas. ¿Cómo fue? ¿Qué se siente al matar a alguien de su propia elección? ¿Saber que no había sido un comando hizo que las cosas fueran diferentes?"

"Nada tan dramático, pero me gustaría evitarlo en el futuro, si es posible".

"Qué cosa tan ingenua para decir; eres tan inocente como una doncella. Ha-ha-ha." Rila soltó una risita mientras hacía girar una copa de vino. Ni siquiera era la tarde todavía, pero Rila lo bebió como si fuera jugo. "No puedo evitar considerar extraño que este sea el hombre que derrotó al señor demonio, una vez aclamado como el más fuerte de todos los tiempos".

Me pregunté por qué había sacado a relucir mis sentimientos sobre matar. No era como si estuviera borracho.

"Nunca pensé que me importaría tanto", admití.

"Ha pasado casi un mes desde que derrotaste al señor demonio y has estado llevando una vida normal... ¿Has cambiado de opinión, o tal vez has comenzado a separar tu identidad como asesino de tu identidad como Roland?"

"Eso podría ser".



La confidencialidad, naturalmente, iba de la mano del asesinato. Si bien esa no había sido la única razón, había salido de mi camino para evitar hacer conexiones personales en el pasado.

Desde que comencé a abrirme camino como asesino, me había sentido aislado.

“Servir como el señor de los demonios también era solitario a su manera. Constantemente se me pedían las decisiones finales y la responsabilidad. No podría existir como Rila; Siempre tuve que ser 'el señor de los demonios'. Puede que sea el único en este mundo capaz de entender tu soledad”.

Las palabras del señor de los demonios fueron una especie de golpe mortal.

Aunque la naturaleza de la soledad de un rey y la de un asesino podría haber sido diferente, era seguro que ambas eran una especie de soledad. Quizás por eso le había confiado a Rila.

Cuando puse mi brazo alrededor de las caderas de Rila, ella puso el suyo alrededor de mi cuello. Nos abrazamos y compartimos un beso largo e interminable.

"Rila, cuando estoy contigo, siento una extraña sensación de calidez", confesé.

Rila parpadeó varias veces, luego sus mejillas se enrojecieron.

“¿E-e-es así? Yo — estoy complacida..... Um, yo... um, bueno... yo también... siento calidez... cuando estoy contigo...”

Por alguna razón, se inquietó mientras susurraba su respuesta.

Ella no me miraba en absoluto e incluso se cubría la cara con las manos.

Capítulo IX: El Famoso Miembro Del Gremio

"Bienvenidos. ¿Cómo puedo ayudarte hoy?"

Después de varias semanas de nada más que archivar documentos, mi trabajo finalmente comenzó a gravitar más hacia las tareas del mostrador de recepción. Dejando de lado si eso era normal, se había convertido en una rutina para mí.

"Uh, um, usted es el Sr. Argan, ¿verdad?"

"...Sí lo soy."

Eso era lo que decía en mi etiqueta con mi nombre. Sin embargo, ocasionalmente olvidé el nombre y me vi obligado a revisar el pequeño alfiler yo mismo.

"Oh, no, solo me estaba asegurando. Lo siento." El aventurero agitó nerviosamente sus manos hacia mí.

¿Había algo especial en que yo lo ayudara?

"Escuché mucho sobre ti de mi mentor, Neal".

"¿Neal habló de mí?"

"Sí, dijo que no puedo equivocarme al aceptar cualquier misión que me recomiende".

"Por favor, no tome lo que otros dicen como un hecho, señor".

Continuando con la conversación liviana, revisé el permiso de aventurero y le asigné una misión adecuada.

"Hay rumores de que las misiones que recomiendas tienen bajas tasas de lesiones".

Ah, esa es la razón.

Había memorizado gran parte de la geografía circundante, así como sus diversos habitantes.

Para las misiones de asesinato, sugeriría cosas como qué necesidades empacar, información sobre el objetivo, áreas buenas para descansar y

rutas de escape. En su mayor parte, los aventureros se reportaban sin heridos.

Con el tiempo, descubrí que disfrutaba escuchar a los aventureros hablar con entusiasmo sobre sus excursiones. Incluso pensé que era divertido.

Sin embargo, alguien que llamó a Neal su mentor fue una sorpresa. Quizás porque era mayor que el joven aventurero al que estaba ayudando actualmente, parecía tener más experiencia.

"Por favor, elija una misión que me parezca adecuada".

"Muy bien."

Si bien se describe como "tasas bajas de lesiones", en realidad se parecía más a "tasas de éxito", ya que los heridos demasiado graves terminaron muertos y nunca regresaron. Nadie quería eso, por lo que todos los aventureros prestaron especial atención a las diversas tasas de lesiones que las misiones llevaban consigo.

"Realmente me gustaría evitar heridas desagradables. No podré ganar dinero de otra manera", dijo el aventurero al que estaba ayudando.

"Eso lo sé muy bien," contesté.

Si la recuperación tomó dos meses, eso significaba dos meses sin ingresos. Eso era cierto para cualquier trabajo, pero quizás más aún cuando se trataba de un trabajo de aventuras en particular.

El aventurero, que parecía gustarle la misión asesina que yo había elegido, rápidamente siguió su camino.

"Parece que te has sentido cómodo con el mostrador de recepción. Me tranquilizo cuando te veo allí", dijo Milia detrás de mí.

"Miliaaa, yo también podría hacer eso. Pan comidoooooooooooo".

"Señor Maurey, ¿cuántos años crees que has trabajado en este trabajo? Llevas aquí más de una década, ¿no es así? Estaría más preocupado por ti si no fuera pan comido a estas alturas".

"... Oye, ¿por qué eres tan malo? ... se supone que debo superarte en rango, ¿sabes...?"

"Solo ha pasado un mes desde que el Sr. Roland comenzó a trabajar aquí. A veces dice cosas raras, pero su trabajo es impecable y tiene una muy buena reputación".

"Vamos, no me hagas reír, Milia. Heh-heh, yo también tengo una reputación bastante buena entre los aventureros, ¿sabes?"

"Los únicos con los que tienes una buena reputación son aquellos con los que eres amigo, ¿verdad?"

"... Deja de parlotear y haz tu trabajo... Milia, mi niña, tienes que mantener tus manos ocupadas. Sin parar".

"... Hmph."

Cuando llamé al siguiente aventurero, se acercó un joven de pelo corto y aspecto grosero. Se dejó caer en el asiento y apoyó los pies en la encimera.

"Cuento contigo para una dulce búsqueda".

"Muy bien."

Vi a Neal en el fondo de la habitación.

"Según tu rango, solo eres elegible para misiones de rango F. Hoy no hay misiones para matar monstruos, pero tenemos misiones de recolección y entrega de hierbas. ¿Cuál preferirías?"

"¿Hunh?" El joven me frunció el ceño. "¿Cuál preferiría? ¿De qué estás hablando? Saca a relucir las grandes misiones. Sé que los tienes".

"Me temo que eres un aventurero de rango F, así que estas son las únicas misiones apropiadas que puedo preparar para ti. Gracias por su comprensión."

"¿Hunnnh? Estás mirando a un aventurero, ¿sabes? No puedes existir sin nosotros, ¿sabes?"

"Me temo que es un asunto aparte".

"¡Deja de ser quisquilloso!"

Cuando vio la conmoción, Neal, el aventurero, se acercó rápidamente.

¡Bofetada! Golpeó al joven aventurero en la cabeza.

"¡¿Ow?! ¡¿S-Señor?!"

"¡Será mejor que no le cause problemas al personal!"

"¡Lo-lo siento!"

La mirada de Neal se volvió hacia mí como si me preguntara: ¿No es así?

"¡Será mejor que levantes los pies del mostrador, pequeño matón!"

"¡S-Sí señorrr!"

La mirada de Neal se volvió hacia mí como si me preguntara: ¿No es así?

"Sin el personal del gremio, ni siquiera tendríamos misiones para continuar, ya sabes. ¿Lo tienes? ¡No te vuelvas loco, rango F!"

La mirada de Neal se volvió hacia mí como si me preguntara: ¿No es así?

No pude evitar sentirme harto de las miradas molestas de Neal.

"¡T-Tienes toda la razón! ¡Lo siento mucho!"

"¿Qué vas a hacer para disculparte?"

"¡Lo sientooooooooooooooooo!"

La actitud dura que el aventurero más joven había estado exhibiendo había desaparecido por completo ahora. Incluyó la cabeza en mi dirección.

"Mis disculpas...", dijo.

"¡¿Eso es?! ¡Será mejor que diga, me disculpo profundamente por las molestias que causé! "

"¡Yo... me disculpo profundamente por las molestias que causé!"

Neal obligó al niño a bajar aún más la cabeza.

"Lo siento por mi aprendiz, jefe. Lo reconozco del vecindario, así que me aseguraré de darle una buena y larga charla", proclamó Neal.

"¿J-Jefe...?" Cuando el aventurero me miró, sus ojos se agrandaron.

"¡¿Qué?! ¿Es el jefe del que siempre habla, señor? ¿El que consiguió un grupo de cuatro personas hasta el punto de que podían vencer a un lobo rojo...? ¡He oído hablar de esa saga tantas veces! ¡Esa es la razón por la que quería convertirme en aventurero! Escuché que todo el mundo habría muerto si no hubiera estado allí, jefe. Siempre pensé que eras supercool..."

"¡No tienes derecho a llamarlo 'jefe'!" Exclamó Neal.

En realidad, no recordaba haber dicho que estaba bien que alguien me llamara "jefe".

"Ahora que lo pienso, ¿qué estás haciendo sentado?! ¡Ponte de pie! ¡Vamos! Actuando como si estuvieras al nivel del jefe, ¿verdad?"

"¡Lo-lo siento!"

A decir verdad, era más fácil para mí si el aventurero volvía a sentarse.

Cuando comencé a explicar la búsqueda, el aventurero estaba medio parado con las manos en las rodillas mientras asentía con la cabeza.

"¡Lo tengo! ¡Usted puede contar conmigo!"

"Jefe, es un tonto, pero espero que lo cuides de todos modos".

Neal hizo una especie de reverencia mecánica y el aventurero más joven imitó el movimiento.

"Bueno, entonces me disculparé".

"P-Perdón."

Recordando algo, grité: "Sr. Neal".

"¿Sí, señor?"

"Felicitaciones por ascender al rango C"

Había completado una misión que le había organizado hace unos días y, en consecuencia, había ascendido de rango. No había sido yo quien había recibido ese informe, así que perdí la oportunidad de felicitarlo.

"¡Muchas gracias! ¡Se lo debo todo, jefe...! ¡Espero que podamos seguir trabajando juntos!"

"Igualmente."

Después de una última reverencia, Neal y su aprendiz se fueron.

Cuando llegó el momento, cambié de lugar en el mostrador de recepción con Milia. Tan pronto como lo hube hecho, Iris me llamó.

"Parece que los aventureros que ha estado manejando se han vuelto más fuertes últimamente".

"Les he estado entregando misiones que requieren un poco más de lo que normalmente son capaces de hacer, así que creo que eso les da valor".

El valor era más o menos lo mismo que el espíritu. Si tenían éxito, eso se vinculaba a su confianza. Si continuaban teniendo éxito, eso se convertiría en competencia.

"Ya es bastante difícil determinar las habilidades de un aventurero, pero ¿le estás asignando cosas más allá de sus límites actuales? ¿No fallarán si incluso la cosa más pequeña sale mal?"

"Sí, es exactamente lo que dices. Por eso también les doy consejos".

"Hmm, qué parecido a ti."

Con una elegante sonrisa, Iris salió tranquilamente del edificio.

El personal estaba prácticamente alborotado.

"¿Ella realmente elogió a un empleado...?"

"Pensé que el gerente de la sucursal estaba afectado por un caso de falta de elogios para nadie todo este tiempo..."

"Pero ella siempre es tan fría con nosotros..."

"El único al que adula es al chico nuevo. Roland, ¿verdad? ¿No es un poco injusto? ¿Por qué es eso?"

Pasé el resto del día archivando documentos.

Alrededor de la hora de cierre, Milia, después de haberse acercado a mi escritorio, me dejó una carta a escondidas.

¿Tiene tiempo hoy? ¿Te gustaría comer en algún lugar?

Lo pensé un poco y luego le respondí: *lo siento. Hoy es un poco incómodo.*

Al recibir mi respuesta, Milia gimió. "Ughhh..."

"Roland, ¿qué piensas de hacer algo hoy?" Preguntó Iris, atrapándome en mi camino a casa.

"Lo siento, pero necesito cuidar a mi gato".

"Grrr... ¡Ese gato otra vez...!"

Rila no había venido a mi lugar de trabajo hoy.

"¡Seguro que tienes valor para rechazar una invitación de tu superior...! Oh, cierto, cierto, en realidad se trata de un asunto relacionado con el trabajo, entonces, ¿qué piensas acerca de hacerlo en un lugar elegante y lujoso en el que tengo una reserva? ¿Con bebidas?"

"Si se trata de trabajo, háblame durante el horario comercial. Si me disculpas..."

"Grrr... ¡Es tan extrañamente estricto...!"

Esquivando a una temblorosa Iris, reanudé mi viaje a casa.

Rila me esperaba en la casa. Quizás se había encontrado con demasiado tiempo libre, porque recientemente se había obsesionado bastante con la cocina. Como no me importaba cómo sabía nada, pensé que prácticamente cualquier cosa que comiera estaba bien. Eso la había puesto de buen humor, por lo que se había dedicado a prepararme y traerme la cena todos los días.

A mi llegada, encontré a Rila en la entrada de la casa, con una sonrisa de satisfacción.

"¡Ha-ha-ha-ha! ¡Escucha bien, bribón! ¡Porque estoy orgulloso de mi cena de hoy!"

Rila cerró los ojos expectante, así que le di un beso en los labios. A veces, eso por sí solo no era suficiente, pero hoy parecía que bastaba con un beso rápido.

Nos sentamos a cenar y compartimos la verdadera montaña de comida que se había apilado en la mesa del comedor.

Una vez hecho esto, planeé tomar un baño e irme a la cama. De vez en cuando, también tenía sexo con Rila. Cuando llegara la mañana, tendría que levantarme y volver al trabajo.

Así era como estaba pasando mis días recientes, aunque tal vez no normales.

Capítulo X: La Chica De La Carretera

Iba de camino a casa después de comprar algunas cosas que Rila había pedido.

La gente de la ciudad le había temido a Rila al principio, pero una vez que se dieron cuenta de que no tenía intenciones de hacerle daño, cada vez menos de ellos estaban en desacuerdo con ella. Cuando venía a mi lugar de trabajo, por lo general se cambiaba a su forma de gato para evitar complicaciones, pero cuando yo no estaba, salía de compras libremente en su forma original. Parecía disfrutar deambulando por la ciudad.

Cuando pasé por un callejón que era un atajo, sentí una presencia que me hizo detenerme.

"..."

Me asomé a un escondite y encontré a un niño. Una pequeña niña de diez años, para ser exactos.

Estaba acurrucada y abrazándose las rodillas.

"¿Qué estás haciendo en un lugar como este?" Yo pregunté.

Su ropa apenas equivalía a harapos. No hizo falta mucho para adivinar qué era esta niña.

Ella no respondió incluso después de que esperé un tiempo.

Verla le recordó cierto recuerdo.

"¿Tienes hambre?"

Le ofrecí a la niña algo del pan que Rila me había encargado comprar. En ese momento, sus ojos vacíos me miraron como si realmente me notaran por primera vez. Había una marca de servidumbre en su cuello, tal como esperaba. Sin duda, era una esclava que había escapado o había sido abandonada.

"Come", le dije, como si fuera una orden. Lentamente, la niña comenzó a mordisquear el pan. Su paso se aceleró constantemente.

Una vez que terminó, volvió a apartar la cara de mí.

"¿Fuiste abandonada?" Yo pregunté.

La niña permaneció en silencio e insensible.

Quizás ella se había escapado.

"Ven conmigo. Yo te cuidaré por un tiempo".

"..."

Aun así, se negó a moverse...

Pensando que, tal vez, no podía moverse, puse mis manos debajo de sus axilas, la levanté y la puse sobre mi espalda para poder cargarla. Me pregunté si tal vez se había debilitado demasiado porque no había comido lo suficiente. Mi esperanza era que ella comenzara a hablar de nuevo una vez que recuperara las fuerzas.

"... Así es como terminé llevándola a casa conmigo".

Cuando le expliqué la situación a Rila después de regresar a casa con los comestibles, ella me resopló.

"Voy a cuidar de ella por un tiempo".

"¿Y por qué harías algo tan tedioso como eso? No es como si alguien te lo pidiera".

"... Tenemos habitaciones adicionales, así que dudo que sea un inconveniente".

"Haz lo que quieras, supongo."

Mientras Rila preparaba la cena, bañé a la niña y la vestí con ropa que le quedaba demasiado grande.

Después de notar que se estaba frotando el sueño de los ojos, un posible resultado del baño, la metí en la cama en una de las habitaciones libres.

"Rila, ¿hay alguna manera de eliminar un tipo de servidumbre?"

"Tales métodos existen. Sin embargo, ya no poseo maná, ni puedo usar magia".

"Lo sé."

Una forma de servidumbre es una cresta que se estampa en esclavos. Un esclavista lanza un contrato mágico que obliga a la persona marcada a una obediencia absoluta y evita que le hagan daño a su controlador. Luego, el esclavo sería vendido a un comprador.

"Dudo que una niña sucia como esta pueda obtener una suma alta".

"Estoy de acuerdo. Sin embargo, se limpió muy bien después del baño".

La chica podría haber sido una sirvienta de un comerciante en algún lugar cercano. Los aristócratas no eran los únicos compradores de esclavos. Los ricos a menudo solo compraban esclavos para trabajar. Eso significaba que comprarían principalmente hombres jóvenes. Sin embargo, se trataba de una niña, lo que significaba que podría haber sido vendida a alguien que buscaba saciar una inclinación particular.

"De todos modos, probablemente ella fue abandonada o se escapó".

"Usted es amable. Amable hasta el punto de que casi parece como si nunca hubieras sido un asesino... Que así sea. No puedo garantizar que la marca se deshaga".

La marca de la servidumbre y el contrato sólo podía deshacerse mediante la magia contractual del esclavista que lo había hecho. Si las marcas pudieran eliminarse mediante la magia de purificación, la trata de esclavos no existiría. Por eso la magia por contrato no podía ser manipulada excepto por su lanzador.

"Que yo sepa, no se puede hacer nada para quitar la marca, pero eso solo se aplica a la magia humana que yo conozco", dijo.

"Ha-ha, eres un hombre astuto".

Los humanos temían a los demonios, pero no simplemente por su gran cantidad de maná o sensibilidades mágicas. Los demonios fueron vilipendiados porque poseían una serie de artes mágicas más allá del entendimiento humano.

Rila fue a la habitación de la niña para comprobar el tipo de servidumbre.

"...Mmm. Hay varios tipos de magia que un humano podría usar para un contrato de esclavitud... La marca de esta chica, sin embargo, es una variedad de contrato de demonio común".

"¿Un contrato de demonio?"

"Mmm. Parece ser el tipo de acuerdo en el que uno recibe una cantidad exorbitante de poder a cambio de su alma. Si bien eso es lo que parece ser, también parece haber sido manipulado".

Rila había adivinado todo eso con solo mirar la marca en el niño dormido.

"Tiene una estructura irreversible... Los humanos realmente pueden ser a veces mucho más aterradores que los demonios. El problema más importante es si realmente puedes manejar la magia que conozco".

"Bien puedes intentarlo. Enséñame."

"Entonces te daré una lección personal, directamente del señor demonio en persona. Deberías estar agradecido por mi benevolencia".

"Sin embargo, ya no eres el señor de los demonios".

A mi pedido, Rila me enseñó la teoría y la metodología del hechizo que necesitaría, así como la cantidad de maná que se necesitaría y los detalles de cómo usar ese maná.

Su conferencia fue inesperadamente cuidadosa y gentil.

"Dudo que un humano como tú pueda hacerlo..."

Habían pasado varios años desde que usé la magia que alguien más me había enseñado.

Hice exactamente lo que Rila me había indicado.

"Dispell".

"¡Oh! ¡Casi olvido! Puedo hacer esto sin un círculo mágico. Sin embargo, debe inscribir uno o su éxito—"

¡Crack!

Hubo un sonido fuerte como el de un cristal al romperse.

"T-Tuviste éxito..."

"¿Es así?"

La marca de servidumbre en el cuello de la niña había desaparecido.

"Está bien. Le preguntaremos qué pasó cuando se despierte mañana", decidí.

"Inconcebible. Dispell es magia de purificación de penta de rango de orden judicial... Pensar que un humano como tú tendría éxito en su primer intento. Y sin un círculo mágico, además".

"¿Orden judicial-rango qué?"

"Ah, sí. Los demonios tienen rangos al igual que los humanos, de acuerdo con nuestros talentos. Cuanta más alta sea la orden judicial, más fuertes y variados tipos de magia se pueden usar. El mono de rango de orden judicial indica los tipos de magia que solo yo, como señor de los demonios, puedo usar".

Aunque hubo excepciones, parecía que la orden judicial era en general un buen barómetro para el poder de la mayoría de la magia.

"Acabo de hacer lo que me dijiste, Rila".

"Es probable que haya menos de cien demonios que puedan lanzar Dispell con éxito después de dibujar un círculo mágico... Solo unos pocos pueden hacerlo sin un círculo mágico, incluido yo misma".

"¿En serio?"

"Mmm. Parece que tus habilidades no se limitan al arte del asesinato. Puedes lanzar con éxito algo que acabas de aprender de otro en tu primer intento. Yo mismo lo he presenciado. Destacas entre los demás por tener un gran talento mágico. Quizás incluso al mismo nivel que un demonio".

Mi magia había recibido la aprobación del propio señor demonio.



Al día siguiente, cuando fui a ver cómo estaba la niña, ella ya estaba fuera de la cama.

Su color también se veía mejor que ayer.

"¿Tuviste una buena noche de descanso?"

"..."

Como un gatito cauteloso, me miró fijamente.

Le mostré ambas palmas y asentí varias veces.

"Soy Roland. Soy un ase—un empleado del Gremio de Aventureros. ¿Cuál es tu nombre?"

"... ¿Nombre...? ¿Nombre...?"

"¿No lo sabes?"

La niña cerró los ojos con fuerza como si estuviera un poco preocupada y negó con la cabeza.

"No lo sé".

Las circunstancias variaban, pero no era extraño que alguien fuera vendido como esclavo sin que se le diera un nombre. Era común entre los hijos de prostitutas. Claramente, la pobre niña todavía estaba muy confundida. No parecía probable que fuera a explicar todo de una vez.

Por el momento, traje el desayuno que Rila había preparado a la habitación de nuestros invitados.

"No puedo garantizar que sepa bien, pero probablemente sea mejor que nada".

"¿Cuál fue ese comentario inteligente que acabo de escuchar?"

Rila me estaba mirando desde atrás.

Afortunadamente, la niña pareció inclinarse por la comida, bebiendo ansiosamente el desayuno con su cuchara.

Ella debe estar traumatizada...

"¿Mmm? ¿Te pasa algo, bribón...? Me has estado mirando. ¡¿Eh?! ¡No podemos! ¡No puedes tomarme en tus brazos frente a una niña tan pequeña! ¡No, inaceptable...!"

A pesar de sus protestas, Rila parecía un poco expectante.

Mientras Rila se agarraba el pecho y se sonrojaba, toqué su cuello y la convertí en un gato.

Después de haberse transformado, se dejó caer al suelo.

"¿Qué...?! ¿Soy un gato ahora...? Bribón, ¿cuál es el significado de este desarrollo repentino?"

"Gatita ", murmuró la niña.

Escuché que cuidar de un animal ayudó a las personas a recuperarse de un trauma.

Agarré el cuello de Rila.

"¿Qué estás haciendo?! ¿Por qué me has hecho transformar?! Bribón, ¿me estás escuchando?"

Rila luchó mientras pateaba sus pies hacia adelante y hacia atrás.

Los ojos de la niña brillaban.

"¡Una gatita que habla...!"

"Así es. Es una gatita que habla. ¿Podrías cuidar de este gato por mí?"

"Disculpa, ¿qué fue eso?! ¡Date prisa y devuélveme a mi forma! ¡Dije que me cambies de nuevo! ¡Ahora mismo!"

Le entregué una luchando a Rila a la niña, quien envolvió al gato en un fuerte abrazo.

"Gatita, eres cálida".

"¿Gaaah?! ¡Mis huesos! ¡Los romperás! ¡Aligerar! ¡Por favor! ¡¿Sabes siquiera quién soy?! ¡Esto es una blasfemia!"



Ciertamente era una gatita negro muy ruidosa.

"¿Cuidar de ella... su orden... maestro?"

"No soy tu maestro. Si no quieres hacerlo, no tienes que hacerlo... Me voy a trabajar. Si necesitas saber algo, pregúntale al gato".

"¡Bribón, tendré mi venganza por esto!"

No estaba seguro de si la niña realmente había escuchado lo que le había dicho, pero se puso a jugar con Rila bastante rápido.

Sin embargo, no había estado muy interesada en la forma original de Rila ni en mí.

Los gatos no debían ser subestimados.

Me dirigí al gremio y comencé mi jornada laboral.

No tenía la intención de criar a la niña. Cuidar de ella fue solo temporal.

... *¿Qué necesito hacer para ayudar a la niña a abrirse camino?*

"Hmm, cierto, el registro de nombres—"

Saqué el registro de nombres de aventureros del estante. Revisé la lista de aventureros que estaban registrados en el gremio.

"Parece que realmente no pedimos información demográfica o edad".

Para registrarse como aventurero, era necesario pasar una prueba. La única condición para tomarlo era que el solicitante no hubiera sido condenado por ningún delito grave.

"Está bien, en ese caso..."

Había tomado mi decisión.

¡HRMAAAOOOW! Algo parecido al grito de un animal resonó por las habitaciones.

"Gatita, shhh, shhh. ¿Es esto realmente así?"

"Mrwagh, mrwagh".

Todos en la oficina se volvieron hacia la puerta de dónde provenía el sonido. *No puede ser*, pensé. Me acerqué a la puerta y la abrí.

"Oh."

Mrow.

Un gato negro, aferrado al pecho de una niña, me miró y sonrió. Rila había salido y traído a la niña aquí. Supongo que esta fue su venganza.

"¿Por qué estás aquí?" Yo pregunté.

"Gatita dijo que viniera..."

... Hmph.

Cuando Rila vio mi cara nublada, se rio entre dientes.

"¿Eh? ¿No es ese su gatita, Señor Roland? ¿Y un niño? ¿Por qué está aquí ese niño?" Milia habló, vocalizando la pregunta en la mente de todos.

"Bueno, es... la voy a cuidar por un tiempo... y le pedí que vigilara la casa, pero parece que me ha seguido. Lo siento, la llevaré de regreso a casa de inmediato".

En un giro sorprendente de los acontecimientos, todos mis compañeros de trabajo se apresuraron.

"Roland, ¿quién es el niño? ¿Un miembro de la familia?"

"Sí, algo así...", respondí.

"Debe haberse sentido sola estando sola en casa y vino hasta aquí con su gato".

"Eso tiene que ser".

Los empleados masculinos adularon a la niña que sostenía al gato cerca de ella.

Luego vinieron los susurros de mis compañeras de trabajo.

"Él está cuidando de los hijos de uno de sus parientes".

"Ella debe estar tan apegada a él si ha venido hasta aquí por él".

"Obtiene un puntaje alto por poder cuidar a un niño".

"El Señor Argan es confiable y amable, así que, por supuesto, le agradecería a un niño".

""""Seguro que es agradable...""""

En medio de todos los miembros del personal del gremio que encontraron todo conmovedor, había un hombre que ni siquiera había dejado su escritorio.

"Oye, esto no es una guardería. Date prisa y llévala a casa. ¿Verdad, todos?" Llamó Maurey.

"""" ... """"

Todos le lanzaron una mirada fría.

"¿Me equivoco aquí? Estoy seguro de que no, ¿verdad? Esto es un negocio. No es un lugar para cuidar a los niños".

El rostro de Maurey dejó en claro que pensaba que tenía razón.

Mmm. También pensé que era un argumento bastante sólido. Por eso estaba tratando de que se fuera a casa, pero...

"En realidad, ¿puedes siquiera cuidar a un niño mientras trabajas? No hay forma de que puedas, ¿verdad? Tienes mucho valor, considerando que eres el último peldaño de la escalera, novato. Será mejor que no eluda sus deberes. No puedes realizar múltiples tareas así hasta que llegues a mi nivel, ¿verdad? Tienes que convertirte en un profesional capacitado y de pleno derecho como yo antes de siquiera intentar eso. Además, odio a los niños y lo quisquillosos que son".

Nadie dijo nada, pero todos en la oficina miraron fijamente a Maurey.

"... ¿Qué? ¿Cuál es el problema? Más importante aún, vuelve al trabajo. Tengo que mantener esas manos ocupadas".

No estaba en desacuerdo con su opinión por principio, pero la actitud de Maurey no le estaba ganando ningún favor. Esa actitud de ser mejor que tú molestaba a los demás.

"¿Qué pasa, todos? ¿Eh? ¿Un niño?" Iris había venido a ver de qué se trataba toda la conmoción. Cuando vio al niño, sus ojos parpadearon varias veces en rápida sucesión.

"Oh, gerente de sucursal..." Milia le explicó las cosas a Iris en mi lugar.

"Hmph, así que eso es lo que está pasando".

Maurey todavía no había dejado de quejarse. "Gerente de sucursal, esta es una oficina. No es lugar para niños... "

"¿Por qué no? Siempre y cuando ella no se interponga en su camino", decidió Iris.

"Sin embargo, Roland apenas puede hacer su trabajo", protestó Maurey.

"Por lo que puedo ver, ha demostrado ser bastante capaz".

"Se va a casa antes que los demás. ¿Cómo es posible que esté haciendo todo su trabajo?"

"Lo hace porque es eficiente".

"Pero he estado tirando hasta altas horas de la noche quedándome en casa para terminar..."

"Eso es solo porque eres ineficiente".

Como una babosa rociada con sal, Maurey se encogió cada vez más.

"... Realmente no... tienes pelos en la lengua allí..."

Contuvo las lágrimas.

La decisión del gerente de la sucursal había arreglado las cosas; a la niña se le permitió quedarse en el Gremio de Aventureros por hoy. Eso no significaba que pudiera simplemente correr por la oficina, por supuesto. Iris me indicó que la mantuviera en la sala de recepción.

"¿Puedo jugar con la gatita aquí?"

"Sí. Vendré a verte de vez en cuando. Asegúrate de comportarte".

Le di unas palmaditas en la cabeza a la chica.

Rila, la instigadora de toda esta debacle, simplemente bostezó a nuestros pies. Este fue el final de mis días de ocio. Había asumido la responsabilidad de criar a una niña para que pudiera convertirse en una aventurera y abrirse camino en el mundo.



Mientras me dirigía a casa desde el trabajo, Rila le dio a la niña, que aún no conocía su identidad original, un nuevo nombre.

"Maylee. En demoníaco antiguo, significa 'el cielo azul'."

"Mmm. Entonces así es como te llamaremos. Maylee, ese es tu nombre ahora".

"¿Maylee? ¿Soy Maylee?"

"Sí, eso es correcto".

Mientras me miraba con ojos tan azules como el cielo, le di a Maylee una palmadita en la cabeza.

"¡Maylee!" chilló feliz.

"Parece que le gusta", observé.

"Ha-ha. Por qué por supuesto. Mi talento para los nombres se extiende más profundo que los mares y más alto que los cielos".

Realmente no entendía a qué estaba tratando de llegar Rila, pero parecía que se estaba elogiando a sí misma.

"Te voy a entrenar para que puedas sobrevivir por tu cuenta, Maylee", le dije.

"¿Qué significa eso?" ella preguntó.

"Voy a convertirte en un aventurero".

"Hmm, no es una idea terrible", comentó Rila.

Me había dado cuenta recientemente, pero Rila parecía casi incapaz de elogiar directamente. No terrible fue tan bueno como me iba a poner.

"Como eliminador de su tipo de servidumbre, harías bien en responsabilizarte de ella, bribón".

"... Pero por otro lado, también le enseñaré lo que es normal".

"Entonces... ¿es ahí donde ofrezco mi visión, entonces?" Rila hizo la cara más altiva que su forma de gato negro pudo reunir.

"No en realidad no."

"....."

"Creo que le pediré a Milia que se encargue de eso".

Ante esas palabras, Rila saltó hacia mí y me golpeó con las garras. La atrapé, le pasé maná por el cuello y la devolví a su forma original.

"De todos modos, supongo que no sé lo que es normal", admitió Rila. Malhumorada, ella apartó la cara de mí.

Al día siguiente, desperté a Maylee antes del amanecer y comencé nuestro régimen de entrenamiento. Nuestra práctica continuó cuando regresé a casa del trabajo. Cada día.

"Eras un esclavo, ¿verdad?" Yo pregunté.

"¿Escla-vuh? ¡No, mi nombre es Maylee!"

"Bueno, eso no es realmente lo que quise decir".

Estábamos en un trote matutino por las montañas. En lugar de tomar las carreteras planas y niveladas, corrimos por los caminos escarpados y los senderos de juego. Sus piernas, que habían estado frágiles la primera semana que comenzamos, se habían fortalecido rápidamente. Los niños ciertamente crecieron rápido. Maylee, quien afirmó que correr era divertido, estaba lleno de espíritu de principio a fin.

"Deberías hacer bien en recordar que no soy una criada," escupió Rila.

"¿Quieres que te compre un uniforme de sirvienta?"

"No", respondió mientras calentaba una sopa y preparaba pan en la mesa después de que Maylee y yo regresáramos de nuestra sesión de entrenamiento al amanecer.

Supongo que Maylee debió estar acostumbrada a comer comida bastante terrible, ya que nunca se quejó de la cocina de Rila.

"No te considero una criada".

"Entonces estoy satisfecha... Últimamente, todo lo que has estado haciendo es cuidar de Maylee... Um, y has descuidado quererme tan a menudo como solías..." La voz de Rila era un susurro. Una vez que hubo dicho su parte, se escabulló, escapando a otra habitación.

"¿Quieres entrenar o algo?" Yo pregunté.

“¡Qué absurdo! ¡Por supuesto que no! ¡¿Por qué tendría que hacer algo así?!”

Rila se asomó por la puerta, me gritó y luego huyó de inmediato.

Aparentemente, me había equivocado.

Maylee escuchaba bien y aprendía aún más rápido. Cuando tenía su edad, ya había empezado a trabajar como asesina, así que decidí darle un entrenamiento práctico mañana.

Esa noche, mientras yacía en la cama considerando el régimen de mañana, sentí algo inusual.

"..."

...Una ¿'rata'?

Toqué el cuello de Rila mientras dormía y la convertí en un gato. Salí de la cama, asegurándome de no despertar a Maylee, que estaba profundamente dormida entre nosotros.

Cuando salí, vi a un hombre solitario caminando a la luz de la luna. Sus rasgos eran andróginos, pero no lucía otros rasgos distintivos. Según su semblante, era probable que...

Fue entonces cuando el hombre me vio.

"Esperaba que estuviera sola, pero parece que el destino no ha sido amable con usted, señor".

"Podría decir lo mismo de ti", respondí.

"Me había creído indetectable".

"Tus habilidades son de tercera categoría... Ni siquiera puedes esconderte correctamente, ¿eh?"

"¿Qué dijiste?"

"Cuando borras tu presencia, también estás borrando las presencias de las cosas que te rodean. Crea un vacío antinatural en el espacio que te rodea. Donde debería sentir plantas y árboles, de repente no hay nada. Eso no engaña a nadie. A menos que te asimiles con tu entorno, todo lo que haces es llamar la atención".

"No hay una persona viva que detecte ausencia".

"Supongo que ciertamente le parecerá así a alguien de su nivel".

"Seguro que eres engreído por simplemente haberte encontrado conmigo de camino a casa".

"¿Ni siquiera puedes decir que mi salida no fue una coincidencia?"

"Escucha, asimilarte con tu entorno ni siquiera es posible".

"...Eso es lo que piensas."

Sin duda, ni siquiera necesitaba mi habilidad para lidiar con esta persona, pero decidí que le mostraría algo de fuerza real. Tomando todo, la vegetación, la tierra, el viento, la corriente que fluye, me fundí en el paisaje.

El hombre empezó a seguirme con la mirada un momento demasiado tarde; ya había hecho mi movimiento. En ese único momento, se decidió toda la pelea. Robé el cuchillo oculto del hombre y, por detrás, envolví mi brazo alrededor de su cabeza de tal manera que la punta de su propio cuchillo estaba apuntando a su ojo.

"Así es el mundo. ¿Entiendes ahora?"

"-¿Qué...? No puedo... moverme... ¿Cómo...?"

"Parece que la fortuna no estuvo de tu lado".

"...Mátame."

A pesar de mis intentos de interrogar al hombre, se negó a revelar la identidad de su objetivo o de su empleador.

"No puedo creer que haya una criatura en este mundo capaz de ver a través de mi habilidad Absolute Ambush... Eres repugnante. Es tal como dices. Tuve mala suerte..."

"Dependiendo de la habilidad, es algo que fundamentalmente debes ser discreto al invocar. ¿Cuánto tiempo se tarda en invocar esa habilidad tuya como sea que se llame?"

"No importa. Sería absolutamente imposible usar mi habilidad en un oponente como tú..." El hombre soltó una carcajada de autocrítica. "Quiero decir, esto terminó en dos parpadeos. En tan poco tiempo, me rodeaste,

encontraste mi cuchillo escondido y lo tenías listo para atacar... ¿Qué está pasando aquí...? ¿Eres un profesional?"

"No, solo soy un empleado del Gremio de Aventureros. La mayor parte de mis días los paso empujando papel".

"Ah-ha-ha-ha. Mentiroso. Considerando la abrumadora diferencia en nuestras habilidades, todo lo que puedo hacer es reír. Siempre pensé que moriría como un perro... Bueno, supongo que debería considerarme afortunado de que haya gastado mi último aliento frente a un oponente como tú..."

"Este es un buen cuchillo".

"¿No es así?"

Esas fueron las últimas palabras del hombre.

Por respeto a su profesionalismo y negativa a filtrar cualquier información, le di una muerte rápida.

... ¿Alguien se enteró de que Rila todavía está viva? No, sellé la parte de ella que era el señor demonio. Si vinieran tras Rila, dudo que solo hubieran enviado a un solo asesino. En ese caso...



Habían pasado unos días desde que derroté al misterioso asesino. Desde entonces no había ocurrido nada fuera de lo común.

"Roland, ¿no tienes un nombre para ese truco?"

Utilizando una rama corta de árbol como daga, Maylee avanzaba, acompañada de sonidos silbantes.

"No."

Hablamos mientras eludía los ataques de Maylee. Parecía tener cierto talento para la lucha. Maylee estaba absorbiendo rápidamente todo lo que le enseñé. Ya fuera cómo manejarse o cómo manejar un arma, lo tomó con facilidad. Así como la arena seca absorbía agua, cuanto más le enseñaba sobre el ritmo de la evasión, la defensa y el ataque, mejor se volvía.

"Creo que las técnicas de nomenclatura son innecesarias, pero puedes darle un nombre si quieres".

"¡Okay! ¡Entonces este es el Back Slash!"

Después de decidir un nombre, Maylee cargó a mi espalda. Si iba a atacar de la forma en que le había enseñado, era probable que me cortara sosteniendo la daga de la rama de un árbol con un revés. Aun mirando hacia adelante, extendí la mano firmemente hacia atrás y agarré el delgado brazo de Maylee.

"¿Ah?! ¿Cómo?! ¡Ni siquiera estabas mirando!" El rostro de Maylee parecía mucho menos alegre que hace un momento.

"El nombre de tu técnica lo delata por completo. Gritar algo así pone al oponente en guardia".

"P-Pero no está bien si te quedas callado".

Morir tratando de verse bien no ayudó a nadie.

Empujé mi dedo índice contra el rostro pálido de Maylee.

"Eso hace doscientas cincuenta y tres veces que has muerto, Maylee".

La niña hizo un puchero y gimió cuando las lágrimas brotaron de sus ojos.
"Grrrrrrrrrr... ¡Te odio, Roland!"

Aparentemente, Maylee se había cansado de que no fuera fácil con ella. Me arrojó la rama.

"Demasiado fácil." Alejé el palo.

"¡Gatitaaaaaaaaaaaaaaaa! Roland está siendo malo".

Maylee fue corriendo hacia Rila, quien había extendido una sábana sobre el césped para ver el entrenamiento.

"¿Cuántas veces debo decirte que me llames Rila...? Maylee, esto no es un juego. Roland sabe de lo que está hablando".

Maylee apretó con fuerza a Rila en un abrazo. Rila, sin parecer del todo disgustada por eso, le devolvió el abrazo y le acarició el pelo.

"Roland es fuerte..."

"En efecto. Él es el único ser capaz de derrotarme. No perdería ante un pilluelo como tú, Maylee".

"Nghhhhhhh". Maylee comenzó a golpear a Rila en broma por no ponerse de su lado.

Rila se echó a reír.

"Sin embargo, bribón, no creo que un aventurero necesite conocer esta técnica".

"Aunque los aventureros arriesgan sus vidas, los asesinos arriesgan aún más. Requieren una disciplina superior cuando se trata de manejar la confianza de su empleador, la presión y las consecuencias del fracaso. Si un aventurero se equivoca, simplemente puede huir e intentarlo de nuevo".

"Hmm," respondió Rila. No pude decir si ella entendió a lo que me refería.

"¿Por qué no trabajar en el manejo de la espada y el combate cuerpo a cuerpo? ¿No podrías enseñarle eso?"

"Estoy preparando su mente ahora mismo. Las técnicas de asesinato son métodos que aseguran una muerte. Un aventurero aprende algunas técnicas con la expectativa de que se las arreglarán incluso si fallan. Así le parecen a un asesino. Hay una gran diferencia entre los que creen que hay una próxima vez si fracasan y los que no".

"Ya veo. Entonces, ¿le estás enseñando el arte del asesinato para cultivarla mentalmente?"

"Sí. Dado que las maniobras que aseguran una muerte también son maniobras que aseguran la supervivencia".

"Eso es bastante persuasivo, dado que eres tú quien lo dice".

Maylee miró entre Rila y yo, tratando de entender de qué estábamos hablando.

"Sin embargo, creo que en el tiempo que no he estado viendo, Maylee se ha vuelto bastante ágil. Ese Back Slash de antes no tenía mucha fuerza detrás, pero fue un golpe ágil y bueno".

"Eso es porque Roland me enseñó... y me dio muchos consejos..."

"Si bien es un hombre intratable, no podrías encontrar a nadie que se pudiera comparar en las artes de la batalla, incluso si recorrieras el mundo". Rila tomó un sorbo del té que había traído con ella. "¿No crees que es suficiente por ahora? Objetivamente, parece más que capaz".

"Para mí, todavía tiene un largo camino por recorrer... pero puede que sepa lo suficiente para aprobar el examen de aventurero", respondí.

Maylee miró a Rila por un momento y luego a mí. Ella todavía parecía confundida acerca de lo que estaba pasando, así que le expliqué los méritos de convertirse en aventurera.

"¿Me convertiré en una aventurera?" Preguntó Maylee.

"Puedes emprender aventuras a tu propio ritmo. Si no te gusta ese tipo de trabajo, podrías convertirte en otra cosa", le dije.

Como estaba Maylee ahora, si algún matón aficionado intentaba agredirla, ella era lo suficientemente fuerte como para manejarlos. Como había aprendido a defenderse y era más fuerte, no necesitaba convertirse en una aventurera, pero...

"Lo haré." Maylee estaba ansiosa.

Como estaba motivada, nos dirigimos al Gremio de Aventureros.

"¡Oh, señor Roland! Y la señorita Prima Donna y la pequeña Maylee. ¿Qué haces aquí en tu día libre?" Milia preguntó desde detrás de la recepción.

Maylee, que había estado sosteniendo mi mano, se escondió detrás de mi espalda de inmediato.

"Me gustaría registrarla como aventurera hoy".

"Estás registrando a Maylee como una aventurera... ¡¿Eh?! ¡Pero ella es tan pequeña!"

"Sí. Creo que es más que capaz".

"Bueno, ciertamente puede tomar la prueba. Si pasa, podemos registrarla".

Milia parecía preocupada, pero siguió adelante con las formalidades. Maylee escribió su nombre, edad y habilidad en un formulario colocado en el mostrador de recepción.

Para que Maylee pueda escribir. Ella debe haber recibido alguna educación en el pasado.

"Tenemos una medición de maná y un examen práctico... El examinador de hoy es... Sr. Maurey, tenemos un examen de aventurero".

La responsabilidad de los deberes del examinador rotaría entre los miembros del personal con experiencia de aventurero todos los días. Hoy era el día de Maurey.

"¿Qué? ¿Un examen? Claro, pero no voy a ser fácil con una enana". Maurey resopló mientras miraba a Maylee.

Al ver eso, Maylee resopló y frunció el ceño.

"Mala suerte tienes, chica, yendo en contra de un ex examinador de rango C como yo". Maurey movió la frente divertida.

"No hay necesidad de ser fácil con ella".

"Si ya se. Quieres que le dé a la enana una probada de la realidad porque está atrapada en sus sueños, ¿verdad? ¿Quieres que haga que deje de ser una aventurera, lo supongo? Supongo que se podría decir que eso es parte del trabajo diario de un empleado del gremio. Ahhh, es una vida dura".

Maurey parecía estar disfrutando de todo esto. Aparentemente, él era del tipo que le gustaba meterse con aquellos que eran más débiles que él. Mientras Maurey repetía ese sentimiento una y otra vez, Rila lo miró y luego, con una expresión escogida, dijo: "Aventurarse es mucho más difícil de lo que cualquier pequeño pensaría... Es más amable mostrarles a los impotentes qué es qué".

Agarrando su abrigo y una espada de madera, Maurey se dirigió rápidamente al exterior. El hombre solo se veía genial cuando se iba. Parecía estar tratando de lucirse ante Rila.

"Bribón, estoy preparado para reírme mucho".

"Por favor, no lo hagas".

Seguimos al ex aventurero de rango C hasta un campo en las afueras de la ciudad.

La gestión del maná vendría después de esta parte práctica de la prueba.

“En este examen de aventurero, puedes usar un arma, magia o lo que quieras. Haz lo que quieras, ¿de acuerdo?”

Maurey apoyó su espada de madera contra su hombro, golpeándola varias veces.

Le entregué una daga a Maylee.

"Utilizar este. Lo compré para el examen".

"Roland... gracias."

Había elegido uno que parecía que sería más fácil de manejar para Maylee. Ni siquiera medía quince centímetros. Como era un arma de hoja real, le dije que la guardara en la funda.

Con una resuelta exhalación, Maylee se animó y agarró la empuñadura con sus manitas.

"... Me pregunto si las cosas saldrán bien...", murmuró Rila.

También sentí una leve sensación de afecto paterno por la niña.

Fwsh. Maylee cargó hacia adelante. Era corta y rápida, rasgos muy deseables para los asesinos.

"Estoy seguro de que estará bien", le dije.

"Oh, uh, no me refiero a ella..."

Cuando Rila intentó continuar, Maurey bajó su espada de madera.

"¡Hngh!"

Fwsh. Maylee cambió su trayectoria y esquivó el ataque.

... *Esos movimientos...*

Maylee había tomado a Maurey por detrás con mucha destreza. Maurey se dio cuenta de que Maylee había salido instantáneamente de su campo de visión y reapareció detrás de él, pero para entonces, ya era demasiado tarde.

"¡Back Slash!"

¡Slap! Maylee atacó directamente el trasero de Maurey con la daga.

"¿Gahhhhhhhhhhhhhhhhh?! Mi culo, mi culo... "

"¡Back Slash!" Maylee se movió nuevamente hacia su punto ciego y atacó.

"¡YeeEEEEEEOUCH!"

"¡Back Slash!"

"¿Gahhhh?! ¿Por qué solo apuntas a mi trasero?!"

Le había dicho que los oponentes odiaban ser atacados en un lugar donde ya habían sido heridos, esa había sido la lección de hoy.

"¡BAAAAACK SLAAAAASH!"

"Ya-detente, te lo ruego..."

Maurey arrojó a un lado su espada de madera y se rindió.

Después de eso, regresamos al Gremio de Aventureros para medir el maná. El maná de Maylee apenas no alcanzó el nivel estándar, pero se le permitió pasar porque se entendió que tenía espacio para crecer.

Esa noche, tuvimos una humilde celebración de su examen exitoso.

"¡Um, entonces! ¡Ocurrió exactamente como dijiste, Roland! ¡Fue increíble!
¡Le pegué así y así!"

Rila y yo escuchamos a Maylee hablar con entusiasmo durante la cena.

Conocía este sentimiento.

Fue calidez.



Fue el día después de que Maylee se convirtiera en una aventurera. Rila acompañó a Maylee al Gremio de Aventureros por la tarde.

¡Roland! ¡Una búsqueda!" Maylee me llamó en voz alta. Ni siquiera estaba en la recepción.

"Maylee es tan linda..."

"Verla es tan reconfortante..."

"Ver a una pequeña aventurera es tan reconfortante..."

El personal y otros aventureros miraron tiernamente a Maylee.

Como me habían llamado por mi nombre, un compañero de trabajo me dejó un lugar en la recepción. Ella me asintió con la cabeza y tomé asiento.

"Así que tu primera misión, entonces."

"Uh huh. Quiero hacer montones y montones de cortes invertidos".

Cuando escuchó el nombre de esa técnica, Maurey se sobresaltó, agachó la cabeza y se escabulló. Al parecer, había sido traumático para él.

"No hay misiones de batalla para un aventurero de rango F como tú, Maylee. Te expliqué eso ayer, ¿no?"

Cuando tomé su permiso de aventurero e intenté buscar una misión de rango F, escuché el fuerte sonido de varios pares de cascos pesados afuera. Cinco caballeros vestidos con armadura entraron al gremio.

"Te encontré."

Miraban directamente a Maylee.

Sus armaduras repiquetearon cuando se acercaron. Cada uno de los caballeros lucía cascos integrales y los escudos de armas de un noble.

Todos los aventureros presentes en el gremio tragaron saliva.

"Oye, esos no son del señor, ¿verdad...?"

"Sí, es la Orden de Caballería de Lord Bardel..."

Conde Bardel Algot. Era el señor feudal que dirigía varias ciudades y pueblos, incluido Lahti.

Maylee corrió detrás de Rila.

"¿Tienes algún negocio aquí?" Yo pregunté.

Un caballero que parecía hablar por los demás negó con la cabeza. "Pido disculpas por la conmoción. Estábamos buscando a esta niña".

Como habían enviado a un asesino tras ella, pensé que quienquiera que estuviera buscando a Maylee ya sabía dónde estaba. Si bien esta vez venían caballeros por ella, todavía no esperaba que el señor feudal fuera el que la buscara.

"Lord Bardel le está esperando. Estamos yendo a casa."

Maylee negó con la cabeza. "¡N-No...! ¡Yo... yo me quedo aquí!"

Rila abrió abruptamente los brazos para mantener alejados a los caballeros.

"¿Es el trabajo de los caballeros asustar a los niños pequeños? ¿No tienes vergüenza?"

Este era un señor de los demonios. Incluso si no tenía maná y no podía usar magia, su sola presencia era extremadamente intimidante. Los que la rodeaban quedaron cautivados por su intensidad. Incluso los caballeros se estremecieron levemente.

"Nuestro señor nos ha dicho que usemos todos los medios necesarios para llevarla a casa. ¡Muévete del camino!" El caballero líder sacó su espada en su cadera. Sus camaradas siguieron su ejemplo.

Las cosas rápidamente se convirtieron en pánico en el gremio. Que un caballero desenvainara su espada hablaba del peso de la orden de Lord Bardel.

"Estás girando tu espada contra una mujer y una niña desarmados..."

Salté sobre el mostrador y me paré frente a Maylee y Rila.

"¡Retírate! Este no es un asunto en el que deba participar algún empleado del gremio..."

"Pensé que los caballeros eran un poco más dignos que eso".

Mis palabras parecieron agitar a los caballeros. Agarraron sus espadas con más fuerza.

Dependiendo de la región, un señor era básicamente la ley encarnada. Si uno proclama que los cuervos son blancos, entonces los cuervos en ese territorio serían blancos. Parecía que Bardel estaba dispuesto a usar ese poder para traer de vuelta a Maylee.

Los caballeros bajaron sus espadas preparadas con vigor. En un abrir y cerrar de ojos, habíamos comenzado un intercambio con la vida en la línea. Para mí, eso no fue diferente de una caminata matutina vigorizante. Llevé mi puño a la cara del caballero líder, rompiendo su yelmo. El caballero voló y su espalda golpeó la pared, haciendo un tremendo estruendo.

"—Guh..."

Cayó de rodillas. Probablemente le había roto la nariz y algunos de sus dientes.

Los otros caballeros, tomados por sorpresa, se habían congelado en el acto. Uno de ellos volvió a sus sentidos y rápidamente se escapó. Una vez que se dieran cuenta de que no eran rivales, el resto también huiría. Fue una decisión extraordinariamente buena. Estaba seguro de que el primer hombre viviría una larga vida.

"¡Oye, oye...! ¡Ese empleado acaba de enviar a volar a uno de los caballeros del señor!"

"¡Hacer eso a los caballeros bajo el control directo del señor no es diferente a amenazar al señor mismo!"

"¿Qué está pensando? Todo esto podría haber terminado si hubiera entregado al niño. ¿Cómo pudiste desafiar a los caballeros del señor...?"

Los aventureros, ahora espectadores, comenzaron a ofrecer algunos comentarios.

Sin embargo, cuando los miré, rápidamente se callaron.

"Ha-ha-ha, ah-ha-ha-ha-ha. ¡Que encantador!" Rila se rio.

"¡Eh, tú!"

El caballero colapsado en el suelo levantó la cabeza. Tal como esperaba, tenía la nariz y la boca ensangrentadas.

"Mmm. En qué hombre tan guapo te has convertido. Aunque no tengo idea de cómo podría haber sido tu cara antes".

"Oye, Rila, deja de hacer comentarios sarcásticos".

La saliva salió volando de la boca del caballero mientras gritaba: "¡¿Te atreves a obstruir la misión del emisario de Lord Bardel?! ¡¿Además, actúas en abierta resistencia contra nosotros?! ¡Esto equivale a rebelión! ¡Tendremos tu cabeza! ¡Tu cabeza, digo!"

El gremio se agitó con inquietud.

"De todas las cosas, ¿quieres sentenciar a muerte a este hombre...? Ha-ha-ha, guh-ha-ha..." Rila trató frenéticamente de contener la risa.

“... ¿Quieres mi cabeza? Está bien. Me gustaría verte intentar matarme”.

Con una velocidad inigualable, me acerqué al hombre y me incliné hacia él.

"Si puedes."

Sorprendido por mi repentina aproximación, el caballero bajó los ojos como si no pudiera soportar la presión que exudaba.

Fue entonces cuando sucedió.

Un hombre algo regordete había entrado.

“Estaba esperando en el carruaje pensando que finalmente habías encontrado a Alias. Qué espectáculo más vergonzoso de soportar. Lamentable.”

Parecía que el caballero fugitivo de antes lo había llamado.

"Es el señor..."

"Conde Bardel..."

Ya veo. Así que ese es Lord Bardel.

Lo reconocí.

“Me hiciste trabajar tanto. Nos vamos a casa, Alias ”.

Maylee se aferraba a Rila con fuerza y no se movía.

"Aristócrata, ella dice que no irá contigo". Rila miró a Lord Bardel con desdén.

"¿Mmm? Hermoso cabello rojo, una hermosa cara, un cuerpo hermoso... Oye, tú, ven con Alias, ¿por qué no? Te atesoraré hasta el final”.

Mientras le daba una sonrisa superficial, Lord Bardel extendió una mano hacia Rila.

¡Slap! Rila golpeó su mano hacia abajo.

“¡¿Guh?! M-Me golpeaste en la mano, ¡qué insolencia!”

“¡Silencio, patán! Tú eres el que muestra insolencia... ¡Y el único al que se le permite tocar mi piel desnuda es ese hombre que está ahí!” Rila me señaló.

"¿Ese hombre...? ¿Qué? No es más que un empleado ordinario del gremio”.

Mientras Lord Bardel resoplaba, le di un pequeño asentimiento.

"Lord Bardel... ¿su hermano mayor goza de buena salud?"

“¿De qué estás farfullando? Mi hermano bebió veneno hace seis años y lo mató...”

Después de que su hermano mayor se quitó la vida, Bardel asumió el título de su hermano mayor. Milia había mencionado en el pasado que la ciudad había mejorado después de ese intercambio de poder. De modo que ese hermano mayor no debe haber sido un muy buen señor. En realidad, no sabía mucho sobre el señor anterior.

Lo que sí sabía, sin embargo, era que un hermano mayor era simplemente un obstáculo para uno de ambición.

... No había forma de que el anciano Bardel estuviera en buen estado de salud, porque lo había matado.

A petición de este mismo hombre, hice que pareciera un suicidio.

Me quité las gafas y Lord Bardel pareció reconocerme, pues su rostro palideció.

“¿Qué...? ¡¿Qu-qu-qué estás haciendo en un lugar como este?!”

Puse una suave sonrisa en mi rostro.

Eso debió asustar bastante a Lord Bardel. Cuando me acerqué a él, cayó de espaldas.

Me acerqué y susurré: “Si eres tan amable de pasar por alto a esta niña a la que llamas Alias, también pasaré por alto las terribles hazañas que le hiciste. No hablaré del incidente antes mencionado por el resto de mi vida.

No le diré a nadie que usó métodos clandestinos para alcanzar su puesto. Después de todo, proteger los secretos es parte del trabajo”.

Por otra parte, ya había dejado esa vocación.

Lord Bardel asintió vigorosamente varias veces. “¡P-P-P-P-Por supuesto! ¡Naturalmente! ¡Eso no me importa en absoluto! ¡P-Por favor haga lo que quiera con esa niña! Y cuento con tu discreción en el otro asunto que mencionaste también...” El señor procedió a postrarse.

“““¿Lord Bardel?!””””

Una exclamación de angustia brotó de los caballeros.

"Además, ese caballero de allí me dijo que estaba condenado a muerte", agregué.

Justo cuando estaba levantando la cabeza, Lord Bardel rápidamente la bajó de nuevo. “¡Yo... yo... me disculpooooo! No hay forma de que le impongamos tal castigo. Le daré una charla más tarde. Por favor, por favor... ¡Solo pido tu misericordia...!”

Tanto los empleados del gremio como los aventureros estaban alborotados.

“¿Q-qué?! ¿Que está pasando aquí?!”

"Golpeó a un caballero al otro lado de la habitación y le dijo a uno de ellos que intentara matarlo...”

"Tiene que ser alguien importante si un señor se inclina ante él".

Realmente estaba llamando demasiado la atención. Agarré el brazo de Lord Bardel y lo obligué a levantarse.

"Por favor, deténgase, señor", insistí.

Le di una palmada en la espalda a Bardel y lo acompañé fuera del gremio.

"¡Si algo te preocupa en el futuro, por favor dímelo en cualquier momento...!”

"No gracias. Eso realmente no es normal”.

Con esas palabras de despedida, vi partir el carruaje y los caballeros a caballo.



Después de eso, Lord Bardel me contó todo sobre Maylee.

“Esa niña es la princesa del Ducado de Bardenhawk... Como sabes, fue derrocada por el ejército del señor demonio, y la nación misma se ha ido; sin embargo, parece que la región de alguna manera está intentando un renacimiento”.

Había nueve países en el mundo. El ducado de Bardenhawk era uno de los dos que habían desaparecido por una razón u otra.

“La chica a la que llamas Maylee es Alias... Princesa Alias Bardenhawk. Cuando su nación fue conquistada, parece que de alguna manera escapó, pero según el traficante de esclavos, parecía estar sola... ”

Por muy sombrío que fuera, el traficante de esclavos que sucedió en Maylee pudo haber sido lo que le salvó la vida. Una vez que pasó a sus manos, al menos tenía una forma de sobrevivir, aunque apenas. Entonces Maylee había sido vendida a Lord Bardel.

“Me di cuenta de que era una princesa porque llevaba un pequeño broche con el escudo de armas de la familia real grabado en él. Parecía que ya se había olvidado de quién era cuando el traficante de esclavos la encontró ... Algo conmovedor debe haberle sucedido ... Más que la herencia de la niña, creo que el esclavista la trajo a mis tierras por lástima, ya que en la guerra no había llegado a mi territorio ... ”

Así fue como Maylee terminó viviendo sus días como esclava de Lord Bardel. Parecía que Lord Bardel había planeado utilizar a Maylee para algún día hacer avanzar sus planes políticos. Había enviado a un asesino a nuestro camino con el fin de traer en secreto a la chica de regreso a él.

Bardel ciertamente parecía poseer no poca ambición.

Más tarde esa noche, después de que Maylee se fuera a la cama, le conté a Rila lo que había aprendido con un poco de vino. Le dije que Maylee era la princesa de un país extranjero en ruinas y que había perdido sus recuerdos debido a las cosas que había hecho el ejército del señor demonio. Rila, que estaba sentada a mi lado en el sofá, me tomó del brazo mientras escuchaba.

"¿Qué opinas?" Yo pregunté.

"Mm-hmm... Puede que haya otros que estén buscando a Maylee...", reflexionó Rila en voz alta.

"Podríamos investigarlo, ver si podemos encontrarlos".

"¿Cómo lo harías tú?"

"Podría intentar preguntárselo al rey Randolph o—"

"... Supongo que es una forma".

Ambos estuvimos de acuerdo en que era el mejor plan.

A pesar de que Rila y yo habíamos descubierto los orígenes de Maylee, no estábamos entusiasmados con la idea de renunciar a ella. Rila apoyó la cabeza en mi hombro. Nos tomamos de la mano y entrelazamos los dedos sin decir nada.

Me pregunté qué era ese escalofrío melancólico que atravesaba mi pecho.

Cuando acaricé el cabello de Rila, pude oler su aroma. Cuando nos miramos, vi mi rostro reflejado en sus ojos rojos. Cuando Rila bajó la mirada, me di cuenta de lo largas que eran sus pestañas. Nos besamos y nos separamos suavemente. Parecía que Rila estaba sintiendo la misma tristeza curiosa.

Probé los labios de Rila de nuevo. Puse mi brazo alrededor de ella mientras ella ponía sus brazos sobre mi cuello y se sentaba a horcajadas sobre mí. Sentí los pechos de Rila debajo de su ropa. Ella se crispó pero siguió besándome. Para ahogar la frialdad en nuestros corazones que caía silenciosamente como nieve, buscamos el calor del otro.

◆Maylee◆

¿Cuánto tiempo había pasado desde ese día? Maylee lo recordaba ahora.

Ella había recordado quién era y qué la había traído aquí...

¿Había vuelto el recuerdo antes de irse a la cama? ¿Quizás mientras estaba en un entrenamiento especial con Roland? ¿O tal vez había venido

cuando había estado jugando con Rila? Maylee no podía estar segura. Todo lo que sabía era que recordaba ahora.

Tenía un padre amable, una madre hermosa, un hermano mayor, una hermana mayor y un hermano menor. Cuando vivían en el castillo, no querían nada. Fueron días cálidos y felices.

Supuestamente, todos los miembros de su familia habían muerto, pero algo en la mente de Maylee le dijo que existía la posibilidad de que algunos de ellos hubieran sobrevivido. Incapaz de soportar los pensamientos de su pasado, Maylee los había escondido lejos de sí misma, congelada y olvidada. Sin embargo, la calidez de cierta pareja había descongelado esos recuerdos una vez más.

Esa noche, Maylee fue a la habitación de Roland y se coló en su cama.

"¿Qué ocurre?"

Roland se despertó con el más leve de los sonidos, pero Maylee sabía que nunca le diría que se fuera.

"Nada."

Maylee se arrastró como un gatito en busca de calor y se apretó contra el pecho de Roland.

Le acarició el pelo. Queriendo atención, Maylee abrazó a Roland.

"Ejem, ¿R-Roland...? Yo... fui a darme un baño... ¿t-te hice esperar...?"

Cuando Maylee escuchó esa voz y asomó la cabeza por debajo de las sábanas, vio a Rila envuelta en una sola toalla.

"Rila, tienes que ponerte el pijama o te resfriarás".

"¡¿Gah?! ¡¿M-Maylee?! ¡¿Qué estás haciendo en su cama?! No tendremos la oportunidad de pasar la noche juntos por un tiempo, así que estaba de humor para eso hoy... Guh... estaba planeando un curso completo hasta la mañana..."

Rila gimió mientras dejaba que su toalla cayera al suelo. Después de ponerse ropa interior, se subió a la cama.

Maylee terminó aplastada entre los adultos.

"Rila, puedo ver tus tetas".

"No te preocupes. No me importa, siempre y cuando esté en la cama".

"Roland, ¿vas a alguna parte?"

"Sí, estaré fuera unos dos días".

"¿A dónde vas?"

"...Trabajar."

"Tú y yo cuidaremos juntos de nuestra morada, Maylee".

"Si te aburres, puedes emprender una misión en el gremio", dijo Roland.

Maylee, de repente sintiéndose bastante hosca, abrazó a Roland con fuerza de nuevo. Desde detrás de ella, Rila abrazó a Roland también, intercalando a Maylee en el medio. Apenas podía respirar, pero no era una sensación desagradable.

"Es cálido."

"¿No es así?"

"Pero no puedo respirar".

Cuando Maylee se despertó a la mañana siguiente, Roland ya se había ido a trabajar y no se encontraba por ningún lado.



"Oye, rey Randolph, despierta. ¡Oye!"

Le di una palmada en la mejilla al rey que roncaba.

"¿Ngh? ¡¿AhhhHHHHHHH? ¿R-Roland?! ¡¿Qué estás haciendo aquí?!"

Estaba en los aposentos privados del rey. Era tarde en la noche. Habiendo pensado que me rechazarían si solicitaba una audiencia durante el día, había elegido venir a esta hora en la que sabía que el rey estaría disponible.

"¡Qué susto me diste...! ¡¿Q-Qué negocio tienes...?! No recibiste una solicitud para matarme, ¿verdad...?"

"Te dije que dejé de ser un asesino, ¿no?"

"Ah, sí, supongo que sí", dijo el rey Randolf, poniéndose un camión que tenía a mano. "Lo juro, eres aterrador. El susto de verte en la oscuridad no es nada de lo que burlarse, ya sabes. Podrías ser peor que la Parca...", refunfuñó el rey. "Entonces, ¿qué negocios tienes conmigo? ¿No fuiste tú quien dijo que era poco probable que nos volviéramos a cruzar?"

"Tengo una solicitud privada para ti, en lugar de uno como asesino. Hay algo de lo que quiero asegurarme. Preguntarle parecía la mejor manera de averiguarlo".

"¿Qué es...?"

Le informé al rey sobre la situación con Maylee.

"La princesa del ducado de Bardenhawk, dices..."

"La casa real Felind tenía una conexión con ellos, ¿no es así? Quiero saber si hay sobrevivientes. Cualquier información serviría. ¿Hay algo que se te haya ocurrido?"

"... Tuve a Lady Leyte Bardenhawk bajo mi protección durante un tiempo".

"¿Te refieres a la madre de Maylee? ¿Dónde está ella ahora?"

"Sí. Con el respaldo del Reino de Felind, ha regresado para restaurar el ducado. No sé el destino de los demás... "

"...Ya veo. Entonces, por favor, dígame a Leyte Bardenhawk esto: estoy protegiendo a su hija".

Le dije al rey dónde encontrar mi hogar. Con tan pocas casas en los alrededores, era poco probable que fuera difícil de localizar.

"Estaré en deuda contigo por esto", dije.

"Ya estoy profundamente en deuda contigo, y esto difícilmente me salda la cuenta".

"No, eso fue para mí como el asesino. Esta vez, te lo estoy pidiendo personalmente".

"Siempre el hombre honesto, Roland. En ese caso... tengo un asunto que podría resolver lo que debes".

"Está bien. ¿Qué es?"

"Se trata de mi hija, la primera princesa y heroína, Almelia".

Después de terminar mi consulta con el rey Randolph, me dirigí a casa.

Le conté todo a Rila y nos preparamos para lo que vendría.

Traqueteo, traqueteo, traqueteo. Dos días después, el sonido de las ruedas de un carro se acercó a la casa antes de detenerse. En medio del desayuno, intercambié una mirada con Rila y luego salí.

En el umbral de nuestra puerta había un carruaje viejo, cuatro caballeros que parecían guardias y los cuatro caballos en los que habían montado. Una dama tomó prestada la mano del cochero cuando se apeó de su vehículo.

Asentí ligeramente con la cabeza hacia ella.

"Mi nombre es Roland Argan. Normalmente trabajo en el Gremio de Aventureros como empleado".

"Soy Leyte Bardenhawk".

Ella recogió su falda y dio un gesto de saludo.

Rila había sacado a Maylee de la casa, llevándola de la mano.

"Alias." A Leyte se le llenaron los ojos de lágrimas cuando vio a la niña.

"Mamá."

Rila y yo nos miramos. Parecía que los recuerdos de Maylee habían regresado en algún momento. Me alegré de que no me hubiera preguntado quién era esta persona con un carruaje.

Leyte corrió hacia su hija y la abrazó.

"Estoy tan contenta, tan contenta. Qué alivio..."

"WaaaaaAAAAAH". Maylee comenzó a llorar en voz alta.

Pensándolo bien, Maylee había parecido inusualmente cooperativa para su edad, y nunca había llorado. Aparentemente, finalmente había regresado a su verdadero yo: Alias. No había pronunciado ni una sola queja durante mis sesiones de entrenamiento.

"¿Cómo... cómo puedo pagarle...?" Leyte dijo entre sollozos.

"No te preocupes por eso. Solo la cuidamos durante un par de semanas", respondí.

"Ese no es el caso en absoluto. El rey Randolph me informó de lo sucedido. Me duele que no pueda agradecerles adecuadamente..."

"No la tomé esperando una remuneración".

Leyte le ofreció su gratitud innumerables veces.

"Nunca olvidaré esto mientras viva".

Después de decir eso, tiró de Maylee de la mano para tratar de entrar en el carruaje, pero Maylee no se movió. Adivinando lo que estaba pasando, Leyte amablemente le dijo: "Ve a decir adiós", y luego se subió al carruaje.

Maylee se volvió hacia nosotros. Pensé que había terminado de llorar, pero sus ojos aún estaban llenos de lágrimas.

"Roland..."

"Sí."

"Rila..."

"Mm-hmm".

Con los labios temblorosos, Maylee dijo: "Gracias a los dos..."

Se frotó los ojos de nuevo y trató de dejar de llorar, pero no pudo.

"—Yo fui feliz—"

Rila se mordió el labio. "Sí. Nosotros también."

Las lágrimas corrían por las mejillas de Maylee y, cuando un gemido escapó de su garganta, dijo: "Estaba caliente. Y... recordé algo importante... Además, también, ahora puedo correr mucho. También me convertí en una aventurera, me divertí mucho con ustedes dos..."

Maylee corrió hacia nosotros con los ojos hinchados e hinchados.

Nos arrodillamos y la abrazamos con fuerza.

"WaaaaaaaaaaaaAAAAHHH—"

Acaricé el cabello de la niña inconsolable. Rila frotó sus mejillas contra las de Maylee, pareciendo estar lista para llorar ella misma.

"Esto no es un adiós para siempre, Maylee... Alias Bardenhawk. Puedes visitarnos cuando quieras", le dije.

"Uh huh." Maylee asintió varias veces. "Volveré... y enviaré cartas... así que asegúrate de responder..."

"Por supuesto."

"Además, voy a convertirte en mi príncipe, Roland... así que tienes que tratarme bien como lo haces con Rila".

"Mmm. Está bien."

"¿Sobre qué estás bien?" Rila me dio un puñetazo en el costado.

Las lágrimas de Maylee finalmente se secaron y rompió a sonreír. Ella se despidió de nosotros cuando subió al carruaje y se fue. Tanto Maylee como Rila se saludaron durante mucho tiempo. Después de perder de vista el carruaje, Rila finalmente estalló en sollozos. La acerqué más.

El cielo despejado era de un azul brillante. Recordé que Maylee significaba cielos azules. Todavía sentía esa punzada melancólica en mi pecho, pero esta vez no fue tan desagradable.

Capítulo XI: Cómo Usar Una Habilidad

Habían pasado días desde que Maylee se fue.

Estuve trabajando como de costumbre mientras Rila hacía lo suyo en casa. Cada vez que se aburría de eso, me lo decía, y yo la convertía en un gato para que pudiera pasar el rato en mi oficina.

"Señor Roland... últimamente parecías estar deprimido," observó Milia mientras yo llenaba algunos papeles.

"¿Estoy deprimido?"

"Sí. ¿Es porque Maylee se fue...?"

Me pregunté si ese era realmente el caso. Ciertamente no me sentí tan deprimido. Les había dicho a todos en el trabajo que Maylee había vuelto a vivir con sus padres y que ya no la estábamos cuidando.

"Estoy un poco triste por dentro. Es una sensación extraña", admití.

Era cierto que había dejado de sentir ese calor desde que Maylee se había ido.

"Señor Roland, eso es lo que llamas estar solo".

Ya veo. Entonces este sentimiento se llama soledad. Estaba seguro de que eso era lo que había estado experimentando. Como si hubiera descubierto una pieza faltante del rompecabezas, de repente me sentí más seguro. Rila y yo nos habíamos sentido solos los últimos días.

Iris me había pedido una explicación sobre el conflicto entre Maylee y el aristócrata Lord Bardel. En la privacidad de su oficina, le conté toda la historia. Todos esperaban que la gerente de la sucursal me regañara por actuar violentamente en la oficina, pero en realidad hizo exactamente lo contrario.

"Pareces más un aliado de la justicia que un asesino".

Dudaba que algún aliado de la justicia matara gente para ganarse la vida, pero acepté el cumplimiento de todos modos.

"¡Um—! ¡Solo una vez más, por favor! Trabajaré más duro en magia y estudiaré más..."

"Puedes decir eso, pero..."

Un niño tenía la cabeza gacha y estaba suplicando a una recepcionista.

"¡Quiero convertirme en un aventurero!"

"Una falla en el examen es una falla. Eres libre de probar la prueba en otro momento".

Me interesé en el intercambio y, mientras escuchaba, Milia me informó de los detalles. "No pasó el examen de aventurero antes, pero aparentemente, se niega a darse por vencido. Él también vino ayer".

Cualquiera podía hacer el examen de aventurero siempre que no fuera un delincuente. Para aprobar, tenía que cumplir con un cierto estándar básico y hacer que un supervisor confirmara sus habilidades. Los descalificados podían volver a intentarlo solo después de medio año, como estaba escrito en el manual del empleado. Este largo período de espera fue para alentar a un participante fallido a entrenar y fortalecerse.

Reuní los resultados del examen de aventurero y los hojeé. Solo había una persona que había reprobado el examen después de que Maylee lo hubiera hecho. Era un chico de catorce años llamado Geppetto.

"..."

Mmm. Ya veo...

Los exámenes por lo general incluían el nombre del solicitante, la edad, la especialización en armas, la habilidad (si se había identificado una), el valor de medición mágica y el nombre del supervisor.

"El gremio cerrará ahora, así que tendrás que irte por hoy".

"... Sí, señora..." Los hombros de Geppetto se hundieron cuando se fue.

Llegó la hora de cerrar y, terminado el trabajo, salí de la oficina. Escuché a Milia gritar detrás de mí: "¿Oh, eh...? ¿Alguien ha visto al señor Roland?"

"Argan acaba de regresar a casa", respondió uno de nuestros compañeros de trabajo.

"¿Qué? Se dirige a casa demasiado temprano... Quería cenar con él hoy".

Encontré a Geppetto sentado en los escalones de piedra que conducían a la puerta principal del gremio.

"¿No puedes esperar medio año?" Le pregunté.

Levantó la cabeza cuando me vio.

"Eres del gremio, ¿verdad? ... No, necesito apurarme y convertirme en un aventurero para poder darle a mi mamá una vida cómoda..."

Convertirse en un aventurero presentaba la posibilidad de hacerse rico rápidamente, pero la probabilidad de que eso sucediera era bastante baja. En ese sentido, las aventuras no eran muy diferentes de los juegos de azar.

"Estaba demasiado débil... reprobé el examen".

Era un miembro del personal masculino quien supervisaba la prueba. Por lo que yo sabía, tampoco había habido nada extraño. Geppetto había nacido y crecido en Lahti. Por lo que deduje, él y su madre apenas se las estaban arreglando.

"Una vez vi a la heroína luchando contra el ejército del señor demonio desde lejos. Supongo que quería ser como ella. Cortó a través de grandes multitudes de monstruos y demonios con su espada, fue increíble", dijo Geppetto.

¿Es por eso que eligió usar una espada? Durante mi tiempo con el grupo de los héroes, Almelia también había confiado en su habilidad para el manejo de la espada, lo que dejaba su estilo de lucha muy crudo.

"Tenía curiosidad, así que eché un vistazo a los resultados de tu examen, Geppetto... Parece que tu habilidad es Stick It Through".

"Si. Tenía tantas ganas de ser como la heroína, pero mi habilidad es tan inútil... Si solo me hubieran dado una mejor..."

Con pocas excepciones, todos poseían algún tipo de habilidad. Al igual que yo tenía discreto, Geppetto tenía Stick It Through.

"¿Podrías mostrármelo? ¿Tu habilidad, eso es?" Yo pregunté.

"¿Eh? Supongo que puedo... "

Tenías que ser creativo. No importa qué tipo de habilidad basura tuvieras, lo que importaba era cómo la usabas. En realidad, a diferencia del mío,

Stick It Through no era una habilidad tan mala. Con una expresión de curiosidad en su rostro, Geppetto me siguió hasta un terreno baldío en la ciudad.

"Está bien, aquí va."

El joven desenvainó su espada y se preparó. Su postura estaba llena de aberturas, hasta el punto de que resultaba divertida.

"¡Hah!"

Empujó la espada hacia adelante con ambas manos. La habilidad que había invocado hizo que la punta de la hoja brillara levemente. Luego cortó unas cuantas veces más, luego apuñaló, golpeó y me mostró cómo manejaba su espada.

"Tal como suena, Stick It Through es una habilidad que se especializa en perforar cosas. Entonces estás usando tu habilidad cuando empujas", dije.

"Así es", respondió Geppetto con júbilo.

Miré a mí alrededor y encontré algo perfecto.

"Intenta usar tu habilidad en esto".

"Uhhh. ¿Pero eso no es un arma...?"

"¿Sabes cómo usarlo?"

"Lo sé. Vamos, no soy tonto".

Sin parecer particularmente emocionado, el niño tomó la pala y la clavó en el suelo.

Kchunk—

"¡Wow! ¡Llegó hasta el final...!"

La pala se había hundido casi a la mitad del mango.

"E-Esto es asombroso".

"Ese es el tipo de habilidad que tienes".

"¿Qué? ¿Estás diciendo que mi arma es una pala? E-Eso es tan tonto... súper tonto..."

Geppetto cayó de rodillas y su cabeza se inclinó.

“Cavar hoyos es increíblemente útil. Si se encuentra en un bosque o cueva sin un lugar seguro para descansar, puede usar la pala para crear su propio lugar. Apila la tierra y la roca que excavas y tendrás un muro”.

"¡C-Creo que eso es cierto...!"

Krnch, krnch, krnch, krnch. Geppetto cortó el suelo con tanta facilidad como si estuviera hecho de budín.

Verlo me recordó algo.

Tenía doce años cuando se me ocurrió por primera vez una idea para convertir mi inútil habilidad de perdedor en el arma más poderosa de mi arsenal. Después de darme con la idea, estaba muy ansioso por intentarlo. Solo comencé a experimentar por curiosidad.

Si me muevo a toda velocidad mientras activo mi habilidad, ¿cómo reaccionará mi oponente?

Ya poseído de destreza física y técnicas avanzadas de asesinato, probé mi nueva idea usando un patrón de ataque que ya había encontrado bastante efectivo. Era lo que Maylee algún día llamaría Back Slash.

Mi oponente, un oso en las montañas, ni siquiera había tenido una oportunidad.

Fue ese día que mis habilidades perfeccionadas elevaron mi habilidad inútil, que simplemente me hizo parecer olvidable, en un poder que me hizo indetectable.

Sin embargo, hubo un subproducto que no esperaba. Cuando desactivé mi habilidad después de un ataque, mi cuerpo real parecía una imagen secundaria para mi oponente. Dejaría de usar mi habilidad una vez que atacara, y el enemigo sospecharía que mi verdadero yo no era más que una imagen secundaria. Como una especie de truco de magia, parecía una decepción cuando se revelaba, pero era imposible seguirlo con los ojos en un combate real. Incluso si alguien me viera por una fracción de segundo, probablemente estaría muerto en ese mismo momento. Un oponente que supiera quién era yo y qué tipo de habilidad utilicé aún tendría que hacer todo lo posible para lidiar conmigo.

Por eso importaba cómo usabas una habilidad.

"Si el examinador tiene experiencia de aventurero, seguramente aceptará la practicidad de la afinidad entre tu pala y tu habilidad".

"Ughhhh... Pero no puedo hacer el examen hasta dentro de medio año".

"¿Por qué no llevarlo a un pueblo vecino? No hay necesidad de hacerlo específicamente aquí, ¿verdad?"

Después de todo, no había nada que impidiera que uno tomara misiones de otro lugar que no fuera donde se les había emitido un permiso.

Un solicitante puede realizar la prueba en cualquier ciudad.

"¿Eh? ¿De verdad puedo? ¿De verdad puedo ir a otro lugar para llevarlo?"

"El siguiente gremio más cercano está un poco lejos, pero puedes. La recepcionista solo te dijo que no podrías presentarte al examen hasta dentro de medio año en Lahti".

"Ya veo... ¡Muchas gracias por enseñarme tantas cosas!"

Geppetto inclinó la cabeza y luego salió corriendo feliz. Quería mostrarle cómo se podía usar su habilidad con otras herramientas además de una pala, pero él ya tenía lo que necesitaba para pasar la prueba. No había otros aventureros que usaran palas como armas. La rareza de tal hazaña ciertamente le haría ganar algo de atención.

Una semana después, Geppetto volvió a aparecer en la oficina.

"¡Señor!" el chico me llamó mientras me sentaba en la parte de atrás.

En su mano, tenía un permiso de aventurero.

"¡El examinador cantó mis alabanzas! ¡Dijo que la forma en que usé mi habilidad fue muy inteligente y seguramente me llevaría al éxito! No podría haber hecho nada de eso sin ti. ¡Gracias!"

"Bueno, eso es fantástico".

"Dijeron que sería genial en misiones especiales... como desenterrar minerales en el suelo, excavar, construir carreteras, cosas así. Dijeron que debería trabajar duro".

Había estado pensando en mostrarle cómo usar algunas armas adecuadas, pero probablemente esto fue lo suficientemente bueno. De esta manera, no estaría involucrado en ninguna misión realmente peligrosa, algo por lo que su madre probablemente estaría muy agradecida.

"Estoy emocionado de ver a dónde vas desde aquí", dije.

"Ah-ha... Detente, me estás avergonzando", respondió Geppetto.

"No lo mencioné antes porque no lo creí necesario, pero ¿estás interesado en aprender a usar una lanza?" Yo pregunté.

Geppetto pensó en ello y luego negó con la cabeza. "Me voy a aventurar a mi manera. Sin embargo, lo aprenderé si surge la necesidad".

El chico sonrió y yo le devolví la expresión. La habilidad Stick It Through sin duda significaba que nunca sería un héroe, pero no pensé que fuera malo tener aventureros como Geppetto cerca.

Capítulo XII: La Visitante Inesperada

Estaba haciendo mi trabajo como cualquier otro día cuando la escena fuera de la oficina se había vuelto bastante imponente.

Varios caballeros con armadura se pavoneaban ruidosamente alrededor. Pensé que era de nuevo la Orden de Caballería del señor feudal, pero el escudo era diferente. Este grupo voló con los colores de la cresta del Reino de Felind.

Si los caballeros que llevan ese símbolo están dando vueltas...

De repente, golpeado por una sensación siniestra, dejé mi asiento a la derecha cuando la puerta principal del gremio se abrió con un ¡BAM!

"Este es, ¿no—?"

Esos ojos azules inflexibles y ese largo cabello rubio. Llevaba exactamente el mismo atuendo heroico que tenía cuando todavía viajaba con ella.

Enderecé mis anteojos, teniendo mucho cuidado de no hacer contacto visual.

"¡¿Oh?! ¡Es la heroína...! "

"Su Majestad, Princesa Almelia..."

"¡¿Qué?! ¡¿En realidad es ella?!"

Tmp, tmp, tmp. Almelia se acercó apresuradamente a la recepción. Milia estaba temblando, el miedo se reflejaba en sus ojos.

"Pido disculpas por la conmoción. Escuché que un hombre llamado Roland estaba aquí, así que..."



Estaba a solo unos segundos de escapar de la oficina cuando...

"¡Ahí ESTAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAS!"

Silenciosamente miré hacia atrás en la dirección de la fuerte acusación. Almelia me estaba señalando.

"No, te equivocas".

"¿Entonces por qué estás tratando de correr?! Y estás usando anteojos... ¿Se supone que eso es un disfraz?"

Solté un suspiro de resignación y pregunté: "¿Qué quieres?"

"Hmph." Almelia resopló.

Era como si estuviera tratando de decir: Eso debería ser obvio.

"Vine aquí para convertirme en una aventurera".

Podía sentir un dolor de cabeza y comencé a frotarme la frente.

"Por favor, absténgase de hacer eso", insistí.

"¿Qué? ¿Por qué? Cualquiera puede convertirse en uno, ¿verdad?"

¡Golpe, golpe! Almelia golpeó la encimera, provocando que se formaran hendiduras en ella.

"¡Yeeeeek!" Milia estaba encogida de miedo y parecía que estaba a punto de llorar.

¿Qué está haciendo Almelia aquí...? ¿Falló el plan?



Antes, la ayuda del rey Randolph para resolver las cosas con Maylee me había endeudado con él.

El rey me había pedido ayuda en un asunto suyo.

"Se trata de mi hija, la primera princesa y heroína, Almelia".

"... ¿Qué pasó?"

"Estoy agradecido de que regresara a casa sana y salva después de que el señor demonio fuera asesinado, pero ha estado completamente fuera de lugar desde entonces. Cuando le pregunté a una dama de honor con la que

estaba cerca, la mujer pareció pensar que se debía a que cierta persona había desaparecido de su vida. Supuestamente, Almelia y esta otra persona habían prometido vivir una vida feliz juntos una vez que terminara la guerra..."

"Ya veo. Incluso después de la guerra, las cosas pueden ser bastante caóticas. Perder el contacto es algo bastante común. ¿Quieres que encuentre a esta persona?"

"¡No! ¡Eres tú! ¡Eres la persona! ¡Estamos hablando de ti!"

Para resumir, Almelia se había sentido deprimida sin mí cerca. El rey Randolf me dijo que, dado que yo era la persona en cuestión, quería que hiciera algo al respecto. No recordaba en absoluto haber hecho esa extraña promesa, pero le debía un favor al rey y tenía la intención de devolvérselo.

Almelia se había aferrado a la esperanza de que yo todavía estuviera vivo. Dio la casualidad de que ella tenía razón.

Sin embargo, honrar su promesa sería el clavo en el ataúd de mi vida normal. Permanecer en compañía de una princesa heroica estaba tan lejos de lo normal como era posible. De todos modos, me gustó mi vida actual. Después de mi charla con el rey Randolf, consulté a Rila sobre el asunto.

"Ya veo. Qué hombre tan afligido eres".

"No recuerdo haber hablado con ella de lo que haríamos después de la guerra, pero Almelia cree que hice algún tipo de promesa. Ella no sabe lo que me pasó después de nuestra pelea, así que ha estado deprimida".

"No es de extrañar que otra mujer persiga a un buen hombre como tú. ¿Qué tal esto, entonces? No quieres involucrarte con esa heroína, pero ella desea reunirse contigo. El rey también quiere volver a ver feliz a su hija. Siendo ese el caso, ¿por qué no darle un cierre? Fíjate que estás realmente muerto".

El plan de Rila pondría fin a que Almelia quisiera involucrarse conmigo. Si bien sin duda estaría molesta por un tiempo, se recuperaría a tiempo.

"El tiempo curará el dolor que sufren los que murieron en acción", agregó Rila.

"Mmm. Eso podría funcionar", dije.

"Ha-ha. Por supuesto que lo hará".

"Sin embargo, ¿cómo podría convencerla de que estoy muerto?"

"Dentro de hepta de rango de orden judicial, hay un tipo de magia de ilusión llamada Real Nightmare".

"Ya veo. Usaré ese hechizo para engañarla".

"Ahí tienes."

Nunca había oído hablar de un hechizo así antes, pero Rila me lo explicó y comprendí su mecánica con bastante facilidad.

"Hmmm... Que lo aprendas tan fácilmente se refleja mal en los demonios... Qué hombre tan portentoso eres..."

"Real Nightmare... Soy tu dueño y tú eres mi perro".

"... ¿Wuff? ¡Wuff-wuff! Nnnn, woof?"

Rila saltó hacia mí a cuatro patas, tratando de jugar. Lo esquivé.

Mmm. Entonces es una forma de hipnotismo. Rila ya no poseía ninguna habilidad mágica, por lo que los resultados en ella fueron instantáneos. La persona encantada volvería a la normalidad solo al ser liberada por el lanzador o al ser sometida a la magia de purificación de orden judicial de rango hepta o superior.

"¿Wuff-wuff?"

Lamer, lamer, lamer, lamer, lamer, lamer. Beso, beso, beso.

"Está bien, creo que es suficiente".

Aplaudí frente a la cara de Rila y la devolví a sus sentidos.

"¿Mmm? ¡Uhhhhh! ¡¿Te atreves a deshonrarme?! ¡E-Eso fue humillante...!"

Ahora que tenía un buen sentido de cómo usar el hechizo, decidí ir al castillo real ese mismo día.

Al llegar, pasé junto a los guardias y me colé en la habitación de Almelia. Estaba profundamente dormida en su cama. Fue agradable volver a ver su rostro después de tanto tiempo. Una lágrima se deslizó por el rabillo de uno de sus ojos.

"Roland..."

"..."

Ya no era Roland el asesino. Yo era el Sr. Argan, el trabajador del gremio. Calmé mis vacilantes sentimientos y desperté a Almelia.

"... ¿Eh—? ¿Qu-quién está ahí? ... ¿Roland...?"

"Real Nightmare... Roland murió. Él y el señor de los demonios se mataron entre sí. No había ningún cuerpo porque escapó estando herido, pero luego perdió las fuerzas y falleció. Repito, Roland está muerto".

La magia se apoderó de ella. Se sentía igual que cuando lo había hecho con Rila. Después de un momento, los vacíos ojos azules de Almelia volvieron a la normalidad.

"¿Por qué...?" La garganta de Almelia burbujeó y empezó a sollozar. "No... Roland... quédate conmigo... te dije que quería que te quedaras conmigo... y me prometiste... No... no quiero que te vayas..."

"Vine a entregar el mensaje. Más que estar de luto por él, deberías trabajar para mejorar el país".

Almelia sollozó y sus lágrimas se negaron a detenerse. "... Lo amaba... No puedes decirme algo así de la nada... Roland..."

La promesa...

De hecho, sí recordé algo. Cuando viajábamos juntos, solía tratar a Almelia como a una niña. Medio impulsada por la ira, me había dicho:

"Después de que esta batalla termine, b-bésame... a mí. No como una niña pequeña, no como algo superficial... En realidad, bésame..."

Acepté la solicitud de la joven. Era como si hubiera estado tratando de extenderse demasiado solo para preguntar eso, y había encontrado su esfuerzo entrañable.

Mientras la miraba ahora, me di cuenta de que había crecido más. Su cabello también era más largo. Realmente se había vuelto bastante hermosa, aunque todavía le faltaba pecho.

"Supongo que debería cumplir al menos una de mis promesas".

Agarré las manos de Almelia mientras se frotaba los ojos como una niña. Le limpié las lágrimas con el interior de mi pulgar. Puse mi brazo alrededor de su espalda y la acerqué a mí.

"... ¿Mmm?"

Suavemente le robé los labios. Hasta donde yo sabía, esta era la primera vez para Almelia. Sin comprender del todo lo que estaba sucediendo, Almelia finalmente pareció comprender la situación y respondió al beso.

"Un beso de verdad... Que tengas una buena vida, Almelia. Estoy seguro de que logrará grandes cosas".

Con esas palabras, partí. Almelia parecía medio inconsciente, como si estuviera delirando con fiebre.

Salté afuera por una ventana abierta.

◆Rey Randolph◆

El castillo real, poco después de la muerte del señor demonio.

Estaba recibiendo un informe de mi hija favorita, Almelia la heroína, en las cámaras de mi audiencia. Elvie Elk Haydence, un paladín e hija del marqués de una nación vecina, a menudo actuaba como portavoz del grupo.

Le había pedido a Roland que viajara con el grupo y, como era de esperar, había hecho un espléndido trabajo guiándolos. Se rumoreaba que su fuerza había demostrado ser cierta, ya que incluso había derrotado al señor de los demonios. Parecía poco probable que Almelia y los demás

disfrutaran atribuyéndose el mérito del trabajo de Roland, pero tenían que hacerlo. Cualquier otra cosa sería problemática.

"El examinador verificó que era el cuerpo del señor demonio", dijo Elvie.

"¿Dices que se verificó que era el señor de los demonios? ¿No la derribaron todos juntos?" Yo pregunté.

"No lo hicimos, Su Majestad... Para cuando llegamos al señor demonio, ella ya estaba muerta".

"No importa. Frente a todos ustedes, el diabólico señor demonio probablemente se rindió".

Cuando volví la mirada hacia cada una de las cuatro miembros del grupo, ninguna parecía satisfecho. Eso era de esperar.

Sus ojos prácticamente decían, *Nu-uh, Roland fue quien lo hizo...*

Ese hombre deseaba solo una vida normal. No había querido ser ensalzado como un gran héroe. No lo sacaría al centro del escenario por la fuerza. Le había prometido cumplir cualquiera de sus deseos como recompensa por el pedido que había hecho. Tenía la obligación de hacer realidad esos deseos. Roland había cumplido con su deber y se había desvanecido.

... No estaba seguro de cómo describirlo más que para decir que era un verdadero profesional. Hombre, era genial.

"Esta discusión ha terminado. Como aquellos que asaltaron el castillo del señor de los demonios, habéis logrado una gran hazaña. Deje el resto a los comandantes de las fuerzas aliadas y tómese un merecido descanso".

"Padre, Roland es... desapareció antes de la batalla final..."

Ya veo... Así que por eso Almelia se ve tan triste.

La joven maga Lina asintió con entusiasmo. "... Su Real Highn-y... Roland tardó mucho en ir al baño..."

¿Ella acaba de decir real heinie (culo)?

Serafín, el alto clérigo, le dio unas palmaditas en la cabeza a Lina. "Estoy segura de que Roland tenía que irse".

No, estoy bastante seguro de que no, Serafín.

No fue solo Almelia. Parecía que todo el mundo estaba preocupado por el bienestar de Roland.

"Su Majestad, en nuestra humilde opinión, creemos que fue Roland quien derrotó al señor demonio", afirmó Elvie.

Tal suposición era natural.

El hombre era increíblemente fuerte, después de todo...

Que podía matar al señor de los demonios sin ayuda, había algo mal en él.

Supuestamente, este señor demonio actual también era el más fuerte que jamás haya vivido...

El hecho de que a Roland no le hubiera tomado ni media hora lo puso en un nivel de fuerza, ¿qué diablos hizo?

"No hay pruebas de que Roland fuera quien la derrotó. Si no hubieran hecho lo que hicieron, nadie habría podido invadir el castillo del señor de los demonios en primer lugar".

Eso es lo que me había dicho el propio Roland.

"Padre, eso es incorrecto".

"¿Qué tiene de incorrecto, Almelia?"

Roland había afirmado que todo el grupo había trabajado en conjunto durante la incursión en el castillo del señor de los demonios. Había sido dar y recibir...

"Fui... imprudente y no presté atención a los detalles mientras luchábamos por nuestro camino a seguir. Roland siempre se enfadaba conmigo por distraerme. Incluso en el castillo del señor demonio, me salvó varias veces justo antes de que cayera en una trampa".

Mmm...

"Cómo usar movimientos poderosos, mantener una ventaja psicológica sobre el oponente, la eficacia de las fintas sutiles, alargar la batalla... Roland nos enseñó todas esas cosas".

"Fue lo mismo para mí, Su Majestad," añadió Elvie la paladín, levantando levemente la mano.

Como recordaba, ella era el tanque que servía como vanguardia del grupo.

"Como una cobarde con una inclinación por huir, aprendí de Roland cuál es la mejor manera de proteger a mis aliados. Era severo acerca de cómo expresaba las cosas, y realmente hubo momentos en los que me preguntaba quién pensaba que era, pero... estaba justificado y, cuando se trataba de la batalla, sus decisiones siempre demostraban ser las correctas. Es vergonzoso admitirlo, pero... todo lo que hice fue escucharlo y usar mi habilidad exactamente como él me dijo".

Ese Roland... Había sido demasiado humilde cuando hizo su informe. Supongo que dijo lo que hizo para asegurarse de que ninguno de nosotros se sintiera incómodo. Siempre supe que tenía un gran talento, pero parecía que también estaba atento a los detalles del seguimiento.

Era francamente digno de elogio.

"... Roland es como... un hermano mayor... me gusta... lo quiero tanto... quiero que me dé palmadas en la cabeza de nuevo..."

Yo también, Lina. Yo también lo quiero.

"Es tal como ha escuchado, rey Randolf. Si Roland no hubiera estado allí, habiéramos sido poco más que un grupo mediocre. Sin él, nunca habiéramos podido tomar el castillo del señor demonio. Puede que ni siquiera lo hayamos alcanzado. No, es muy posible que todos terminemos muertos", admitió Serafín, el alto clérigo.

Realmente fue un gran héroe que se apegó al trabajo detrás de escena...

Quería darle las gracias de nuevo, pero no tenía otra forma de contactar con él que mi hija.

... En los días que siguieron, el grupo de valientes doncellas fue glorificado como heroínas. El festival en la capital continuó durante todo un mes y, finalmente, dimos la bienvenida a una nueva normalidad.

Sin embargo, Almelia no se las arreglaba bien. A pesar de lo desesperada que estaba, no había pistas sobre el posible paradero de Roland. Pasó gran parte de su tiempo imaginando si él realmente había muerto o no y luego tratando de deshacerse de esos pensamientos.

Durante ese tiempo, Roland volvió a hablar conmigo, apareciendo durante la noche para pedir un favor. No pensé que tuviera la obligación de pagarme, ya había hecho tanto, pero insistió en que estaba en deuda conmigo. Por eso le había pedido que hiciera algo por Almelia.

Había pasado una semana desde que le pedí a Roland que ayudara a mi hija.

A pesar de lo deprimida que había estado, Almelia venía a comer. Sin embargo, recientemente se había negado a salir de su habitación.

"¿Por qué...? Sniffle... No... no puedo creer que haya muerto... Ughhh... waaaah..."

Ella sollozaba como loca.

R-Roland... ¿qué hiciste...?! Espera, tal vez Roland no tenga nada que ver con esto.

"Alto clérigo Serafín, ¿qué opina de la reciente condición de Almelia?"

Llamé al gran clérigo perdido a mis aposentos privados. Aparentemente, había estado bebiendo todo el día desde el final de la guerra. Se había puesto tan mal que en realidad estaba en peligro de vaciar mi bodega. Sus ojos estaban nublados y su rostro estaba ligeramente rojo.

"Ngh... Sí, de hecho... Ella podría estar en un estado de pavor mágico, similar a la magia que llamarías Miedo".

"¡P-Por eso, por supuesto...! Ya que ella es una princesa y una heroína, ¡alguien debe estar detrás de mi bella Almelia!"

"Sí, hay una magia utilizada por los demonios llamada Algo u Otro Real que puede poner a las personas en un estado de trance. Uguh..."

"¡Por favor, no vomites!"

Eso significaba que algún demonio que había sobrevivido estaba apuntando a Almelia. Naturalmente, no eran rival para ella en una pelea justa, por lo que habían alterado su mente de alguna manera.

Tenía sentido y explicaba por qué mi hija había estado tan deprimida.

Serafín arrugó la cara, claramente luchando contra el impulso de lanzar.

"Bueno, entonces, ¿podrías purificar a Almelia y eliminar el hechizo que se le ha colocado?"

"S-Sí... e-entendi... gweeeh—"

"¡Q-Que alguien venga rápido!"

Más tarde, Serafín usó magia de purificación para liberar a Almelia del efecto mágico que se le había aplicado.

"¿Roland es el que se coló aquí y me hizo eso...? ¡¿Qué le pasa?!"

No estaba exactamente seguro de lo que estaba pasando, pero escuché a Almelia gritar eso desde el otro lado del castillo.

"¡¿Podría esto significar que me ve cómo...?! ¡No puede seeeeeer! ¡¿Qué voy a hacer?! ¡Qué atrevido! "

Su dama de honor me dijo que Almelia había enterrado su rostro en una almohada y había estado agitando sus piernas felizmente en su cama por un tiempo.

Pase lo que pase, no necesitaba los detalles.

Todo lo que era importante era que Roland había hecho algo y el estado de ánimo de Almelia finalmente había mejorado.

Eso fue Roland para ti. Los profesionales nunca debían ser subestimados.



Estaba seguro de que el hechizo de ilusión Real Nightmare que Rila había sugerido había funcionado. Definitivamente le había dicho a Almelia que

Roland estaba muerto, y ella lo había creído sin lugar a dudas. Incapaz de entender dónde me había equivocado, me pregunté si tal vez alguien había purgado la magia.

"¿Qué pasa con ese ceño fruncido? Existe un proceso formal para el registro de aventureros, ¿no es así? ¿O algo así? Date prisa y empieza, vamos," exigió Almelia.

Este no era el tipo de persona que podía dejarle a Milia, así que terminé aceptando la solicitud.

"No esp— Lamentablemente, no podemos permitir su admisión".

"¿Por qué?"

"No solo eres una heroína, también eres una princesa. No creo que debas irte de aventuras".

"E-Está bien. Eso no es gran cosa".

Almelia desvió la mirada.

Otros miembros del personal susurraban detrás de mí.

"¿Cuál es el trato? ¿Roland es amigo de la heroína...?"

"No estoy seguro de si son amigos, pero está bastante claro que se conocieron antes".

"¿Conoce a Almelia, la princesa heroína...?"

"¿Qué es exactamente el Sr. Argan?"

"¿Quizás el héroe le salvó la vida durante la guerra...?"

Decidí simplemente dejarlos cotillear como quisieran; no era como si ninguno de ellos supiera realmente la verdad.

Sin embargo, eso no disminuyó las miradas pesadas que podía sentir desde todas las direcciones.

"Yo... estaba tan sorprendido... cuando me hiciste eso... pero tus sentimientos... eh... fueron muy bien recibidos..."

Ruborizándose, Almelia juntó las puntas de sus dedos índice un par de veces.

"No estoy seguro de recordar el asunto del que hablas", respondí.

"¿Podrías dejar ese tono extrañamente formal? Háblame como solías hacerlo".

Suspirando, acepté. "Está bien. ¿Le has contado al rey Randolph sobre esto, Almelia?"

"Mi padre no tiene nada que ver con esto".

"Veo que algunas cosas nunca cambian".

"Como si me trataras como a una niña".

¡Charla, charla, charla, charla, charla, charla!

Mis compañeros de trabajo habían formado un círculo detrás de mí y estaban especulando salvajemente.

"Oye, ¿escuchaste eso?"

Está por su nombre de pila con Lady Almelia.

"¡Se conocen muy bien!"

"Y mira lo que está pasando... Está inquieta... y se sonroja..."

"Deben estar íntimamente involucrados. No hay duda de eso."

"¿Escuchaste lo casualmente que habló sobre el rey?"

"¿Quizás estén comprometidos?"

""""Ohhh, así es como es...""""

No. Totalmente mal.

"Eso es extraño. Sin embargo, escuché que cualquiera puede convertirse en un aventurero", dijo Almelia.

"Cualquiera puede, pero tú tienes cosas más importantes que hacer", le respondí.

"¡N-No creas que puedes empujarme solo porque estás usando anteojos! En realidad, ¿por qué estás usando anteojos en primer lugar? Quiero decir, te quedan bien..."

Entonces, ¿cuál es el problema de usarlos?

"Roland, si eres un empleado aquí, entonces deberías escuchar a tus superiores", insistió Almelia.

"No me des órdenes".

"Oye, no puedes hablarle así a la princesa".

"N-No serás el único en problemas, Roland. ¡Como gerente de sucursal, mi cabeza también rodará por esto...!"

Volviéndome para mirar hacia la oficina del gerente de la sucursal, encontré a Iris mirando en silencio.

"¡Oh! ¿Eres el superior de Roland? Me convertiré en una aventurera. ¿Estás bien con eso?"

"No puedo negarme exactamente, pero..."

"¿Cuál es tu nombre?"

"Soy Iris Negan. Superviso el Gremio de Aventureros de Lahti".

"¿En serio? Entonces me aseguraré de recordar eso".

"Me honras".

Con un suspiro de suficiencia, Almelia alzó la barbilla con altivez.

Realmente les estaba dando a todos una buena porción de su lado más mal educado.

¡Bam! Golpeé el mostrador con el puño.

Almelia se sobresaltó y agachó la cabeza.

"Ajusta esa actitud arrogante tuya. Iris es mi jefa. No seas grosera con ella".

"Uh... ¡-lo siento..."

"¿Te has presentado a Iris?"

"T-Todavía no..."

"No puedes asumir que todo el mundo sabe quién eres. No seas demasiado engreída".

"Lo-lo siento..."

Almelia se encogió de inmediato. Se disculpó por sus presuntas acciones y se presentó formalmente. "Soy Almelia Felind, primera princesa del Reino Felind. Hay muchos que me llaman héroe".

"Estoy muy consciente", respondió Iris.

Esta vez, fueron los aventureros quienes comenzaron a susurrar emocionados entre ellos.

"Ella recibió una disculpa de la heroína".

"No puedo creer cómo la princesa está actuando con ese tipo".

"Y él le dio una conferencia como si nada".

"""" ¿Quién es él...?""""

No había un solo par de ojos en la oficina que no estuvieran enfocados en Almelia y en mí.

"Ahí lo tienes, tu jefe ha dado su consentimiento para que me convierta en una aventurera", declaró Almelia.

"Muy bien. Para convertirse en un aventurero, deberá someterse a una medición mágica y un examen práctico. Un supervisor juzgará tu aptitud... Hoy, esa responsabilidad recae en mí", dije.

"¿Qué significa eso?"

"Soy yo quien decide si apruebas o no apruebas".

"Geh..." Inmediatamente, Almelia se puso ansiosa.

"El estándar de aptitud varía según el supervisor. Entonces, ¿qué tal esto? Si puedes ganarme, entonces aceptaré que tienes la aptitud para ser un aventurero".

La oficina del gremio estalló en un alboroto.

"¿S-Si gana...? ¡Pero va contra la heroína...! "

"¡Él acaba de pelear con la persona más fuerte que existe!"

"¡¿Qué está pensando este tipo?!"

"¡Eso es obviamente imposible! ¿Cuál es el punto?"

Almelia movía la cabeza rápidamente de un lado a otro. “¡Eso es totalmente injusto! ¡No es justo! Pasar basado en enfrentarte a ti como oponente... ¡es imposible!”

"¿La heroína ya se está rindiendo?"

"¡¿Que está pasando aquí?!"

"¿No es ella la que derribó al señor demonio?"

"""" ¿Es este tipo... realmente tan fuerte...?""""

Almelia podría haberse convertido fácilmente en una aventurera en algún otro gremio, pero parecía bastante obsesionada con el que yo trabajaba.

“Todo lo que quiero es que me reconozcas, Roland”, dijo Almelia.

"Entonces, ¿por qué molestarse en convertirse en una aventurera?"

"... Solo necesitaba una excusa para verte... Métete eso en la cabeza... ¡tonto!"

Almelia agarró un bolígrafo y me lo arrojó.

Fwoosh.

Lo atrape en el aire.

"Yo-yo no vi lo que pasó..."

"¿Que acaba de suceder?"

Devolví el bolígrafo a su lugar en el escritorio.

"Por favor, no tires los útiles de oficina".

"Hmph..."

“Deberíamos comenzar tu examen. Vamos afuera.”

Instando a Almelia a que lo siguiera, salí de la ciudad.

Ciertamente no tuvimos escasez de espectadores. Estaban los caballeros que había traído Almelia, algunos ciudadanos normales y los aventureros. Había tal multitud, casi se sentía como si toda la ciudad estuviera mirando.

De pie frente a mí, Almelia inhaló bruscamente y exhaló lentamente. Era una técnica de concentración que le había enseñado.

Ella sacó su espada nombrada, un arma llamada Aizworz.

"Roland... ¡voy a darte todo! Quiero que reconozcas lo que puedo hacer. ¡Y me convertiré en una aventurera!"

"Tus sentimientos no harán que esto suceda. Estoy seguro de que te lo enseñé. Los sentimientos, aspiraciones y deseos requieren poder para llevarse a cabo... Verificaré para ver si tienes lo que se necesita".

Metí mis manos vacías en mis bolsillos y enfrenté la poderosa espada de Almelia desarmada y de frente. Gotas de sudor se formaron en la frente de Almelia, y contuvo el aliento tenso.

"...Ugh."

Cuando di un paso adelante como si fuera a dar un paseo, ella dio un gran paso lejos de mí.

Inmediatamente, los espectadores comenzaron a murmurar entre ellos.

"¿Que está pasando?"

"Tan pronto como él se acercó un poco más a ella, ella inmediatamente saltó hacia atrás".

"La heroína... no puede atacar".

Almelia no era un monstruo que atacaba ciegamente por instinto. Sin duda, estaba examinando la situación. Como si estuviera comenzando de nuevo, Almelia calmó su respiración superficial y preparó su espada de nuevo. No había falta de determinación en ella, eso era seguro. Sin embargo, era difícil decir que tenía las habilidades necesarias.

Me alegré de no haberla hecho pelear con Rila mientras estaba exhausta. Si lo hubiera hecho, probablemente habría muerto. Almelia estaba emitiendo una presión reforzada. Espíritu, valor, tenacidad, sed de sangre, todo se podía sentir viniendo de ella.

Le devolví su aura amenazadora de la misma manera.

Cuando Almelia se estremeció, su rostro palideció. La punta de su espada comenzó a temblar. Su respiración se volvió irregular. Su cantidad anormal de sudor hablaba del hecho de que había aprendido a saber quién era más poderoso incluso sin tener que cruzar espadas.

Quería alabar su crecimiento.

Cuando sus rodillas comenzaron a fallar, Almelia dejó caer su espada y puso su mano en el suelo.

"Huff... haaah, huff... De ninguna manera... pensé que me había vuelto un poco más fuerte... haaah, haaah... Prácticamente morí veinte veces..."

Había perdido algunas vidas más que eso, pero ¿quién estaba contando?

"Fuiste capaz de resistir mi aura amenazadora durante cinco segundos completos. Creo que te has vuelto más fuerte en comparación con aquella vez en que te desmayaste y te mojaste después de ser golpeado con él en la batalla".

"¡N-No hables de eso! ¡Nunca me orino! ¡Eso fue sudor! "

"Seguro que sudas mucho alrededor de los muslos".

"¡Cállate!"

"De todos modos, gané. Desafortunadamente, no puedo reconocerte como una aventurera".

"¡Bien, he terminado! ¡Eres un tonto, Roland! ¡Eres demasiado malo! ¡Date cuenta! ¡Regresare!"

Después de sacarme la lengua, volvió pisando fuerte a la ciudad.

"Haz lo que quieras."

Ella me lanzó una mirada tímida antes de salir corriendo.

"Señor Roland, ¿qué tipo de relación tienes con Su Majestad la princesa...? E-Ella no es tu ex o algo así, ¿verdad...?" Milia preguntó después de que regresé a la oficina.

"Viajamos juntos y derrotamos al señor demonio".

"Ah-ha-ha-ha. Sí claro."

"Estoy bromeando. Yo era algo así como... un tutor privado".

"Oh, ya veo... ¡Entonces así es como es! ¡Eso suena bien! Por eso tienes anteojos", razonó Milia, sin dar en el clavo.

Sin embargo, desde que le había estado enseñando a Almelia los fundamentos de la batalla, no estaba del todo mal.

Durante algún tiempo después de la visita de Almelia, adquirí otro título extraño: ex tutor real.

Capítulo XIII: Aventureros Don Nadie × 3 =?

Miré el permiso de aventurero, luego a la mujer sentada frente a mí.

Everly Torqus. Diecinueve años. Una aventurera de rango E. Su arma era una espada. Su equipo de protección consistía en un broquel en el codo. Su habilidad era... Hmm.

Ella era el tipo de aventurera que estaba por todo Lahti, lo que llamarías una aventurera de clase baja.

"¿Dijiste que te gustaría hacer una misión más grande?"

"Sí. Ni siquiera me importa si termino con un grupo inútil. Me preguntaba si hay algo disponible".

Cuando se trataba de misiones de grupo, su rango de aventurero era realmente mínimo. La formación de un partido creó un nivel colectivo de capacidad que los miembros del personal juzgaron. Con un grupo fuerte, podrías emprender misiones que normalmente no podrías hacer de otra manera. Me pregunté si había una misión de grupo que todavía necesitara un miembro. Hojeé los muchos archivos recopilados y busqué una búsqueda que se ajustara a sus deseos.

Esperando uno más. Sin embargo, deje que esto caduque si no aparece alguien bueno.

Había una hoja de misión que encontré con una nota pegada. Era una búsqueda de rango D que buscaba un grupo de guardaespaldas para un comerciante y sus bienes. El mínimo era de tres aventureros, y actualmente tenían dos, ambos de rango F.

Si bien se suponía que debíamos juzgar su fuerza como grupo, incluso después de agregar otro aventurero a su grupo, era probable que esto terminara en un fracaso. Dependía de quién fuera el aventurero adicional, pero dudaba que alguien "bueno" aceptara esto.

Si obligo a Everly a asumir esto y el comerciante moría, sufría lesiones o perdía alguna de sus acciones, la responsabilidad recaería en el Gremio de Aventureros.

Me sentí mal por Everly, pero en lugar de ofrecerle una búsqueda más allá de su capacidad, probablemente era más seguro organizar una búsqueda diferente que se adaptara mejor a su rango. Entonces otra vez...

"¿Qué piensas de este?"

"Rango D... Guardaespaldas de un comerciante y su mercancía... ¡Yo lo haré!"

"Muy bien. Luego pasaré por los procedimientos".

Naturalmente, fue una imprudencia tener a tres aventureros mal preparados que se embarcaron en la misión tal como estaban. Sin embargo, el comerciante no saldría de la ciudad hasta mañana.

Conocía a los dos aventureros de rango F. Basado en cómo lucharon, estaba seguro de que tenían suficiente para abordar una misión de rango D.

Atolo, uno de esos dos rangos F, ya estaba en el Gremio de Aventureros, así que lo llamé. Era un hombre alto en buen estado físico. En su espalda, llevaba una lanza.

Justo cuando estaba discutiendo la aceptación de la misión con él, el último miembro del grupo, un hombre llamado Uno, entró por casualidad. En contraste con Atolo, Uno era pequeño y llevaba una espada larga que no se ajustaba a su estatura.

"Everly aquí se ha unido a la misión del convoy que ambos solicitaron, por lo que se han cumplido sus condiciones de aceptación".

"G-Gusto en conocerte".

Everly y los otros aventureros intercambiaron apretones de manos.

Me aparté del mostrador.

Suponiendo que me estaba yendo de mi asiento, Milia se hizo cargo de mi puesto en la ventana de la recepción. Cuando nuestras miradas se encontraron, sonrió mientras formaba un signo de aprobación con su dedo índice y pulgar. Incliné mi cabeza levemente hacia ella.

"Um, señor, ¿realmente cree que podemos manejar esto...?" preguntó Uno, el de la espada larga.

Algo así era bastante difícil de decir después de mirar a tres aventureros al azar.

"Sí, yo también me preguntaba eso... Tal vez no debería haber presentado una solicitud". Atolo parecía sentir lo mismo.

Everly también levantó la mano. "L-Lo mismo aquí... acepté porque me lo recomendaron, pero según nuestra alineación... estoy un poco preocupado".

A este ritmo, el comerciante que había presentado la solicitud tendría que cambiar su fecha de salida o contratar guardias utilizando algún otro lugar como intermediario. Eso significaría que nuestro gremio le había fallado. Puede que no lo hayan creído, pero estaba seguro de que estos tres aventureros podrían manejar el trabajo.

Sin embargo, como estaban las cosas actualmente, era imposible. La ruta planeada los llevaría a través de una región que recientemente se había infestado de ladrones y bandidos.

"Vámonos afuera. Te entrenaré en algunas cosas", le dije.

Los tres aventureros intercambiaron miradas.

Después de hacer algunos preparativos, llevé al grupo a un terreno baldío en las afueras de la ciudad.

"Tal como todos ustedes temen, ustedes son un grupo de aventureros débiles, de bajo grado con poca experiencia", dije.

"Tú... seguro que tienes una boca ruidosa".

"Ya sabía eso."

"N-No tenías que decirlo tan sin rodeos".

Uno, Atolo y Everly respondieron por turno.

"Es más, mordiste más de lo que podrías masticar solicitando esta misión. Imagino que todos esperaban contar con algún otro miembro más fuerte. Ni siquiera consideró si frenaría a alguien o si causaría problemas a los demás".

Es cierto que Everly había tomado la búsqueda solo porque yo lo sugerí, pero eso era otro asunto.

"¡Ughhh... estás yendo demasiado lejos!"

"E-Eso es correcto. Apliqué pensando que podía ayudar..."

"Estoy seguro de que estaremos bien mientras trabajemos duro juntos".

Uno gritó, la boca de Atolo se curvó en un ceño fruncido, y Everly parecía un poco enojada.

Rila me había enseñado un poco de magia útil recientemente. Después de lanzarlo, aparecieron cuatro asistentes de tamaño infantil. Aparentemente, este hechizo se llamaba Shadow.

"¡¿Ahhh?!"

"¿Qué son estas cosas?"

"¡¿Aparecieron esas pequeñas cosas de la nada?!"

Con los brazos cruzados, ordené mentalmente a mis cuatro sirvientes conjurados que se movieran.

"¡Piedra!"

Uno de ellos le dio a Uno una buena patada en la espinilla.

"¡¿Agh?!"

Otro robó la lanza que Atolo llevaba consigo, mientras que el tercero saltó y le dio un puñetazo en la cara.

"¡¿Ack?!"

El último levantó la falda de Everly.

"¡¿Eek?!"

Como estaba desprotegida, también le bajó la ropa interior.

"¡D-Detente!"

Ninguna de las sombras era particularmente fuerte. De hecho, estaban bastante débiles. Todo lo que se necesitó fue un ataque de este nivel para reducir a los tres aventureros a un estado lamentable.

"¿Me dijiste que había dicho demasiado? ¿Qué pretendías ser útil? ¿Que las cosas estarían bien siempre que trabajaras duro? Por favor, no me hagas reír. El mundo real no es lo suficientemente amable como para que

puedas arreglártelas solo con los sentimientos. Primero, tenga en cuenta que es débil. Entonces podemos empezar”.

"N-No nos ataque de la nada".

"¿Crees que los monstruos te avisarían?"

"..."

"Los ladrones y los bandidos tampoco lo harían".

"P-Pero no me levantaban la falda o..."

"Moriste porque estabas distraído con tu ropa interior, qué broma entretenida".

"Ughhh... Pero... quiero mantenerlo linda..."

"Si está preocupado por eso, por favor usa pantalones".

Cuando se trataba de mujeres, no era como si las cosas terminarían con una falda volteada o la ropa interior torcida si esto hubiera sido real. Probablemente sería violada, violada en grupo, abusada hasta convertirse en un harapo o vendida como esclava sexual.

Se lo expliqué a Everly.

“““ ”””

El desafío anterior del grupo se desvaneció rápidamente cuando todos perdieron su entusiasmo.

“Somos unos don nadie. Somos gusanos que ralentizan a los demás’. ¡Está bien, repitan!" Pedí.

El trío se puso firme y repitió como un loro obedientemente.

“““Somos unos don nadie. Somos gusanos que ralentizan a los demás”””.

"Por favor, no olviden esas palabras. Eso mantendrá su actitud modesta y se convertirá en un deseo de superarse”.

Con eso manejado, finalmente llegó el momento de abordar el problema en cuestión.

"Ahora que lo entienden, los voy a entrenar. Seguirán mis instrucciones de cerca”.

""SÍ, señor.""

Sabía cuáles eran sus habilidades y había preparado algunas cosas correspondientes para el grupo de antemano.

"Eh... ¿Se supone que debo usar esto...?"

"Sin embargo, preferiría mi lanza".

"Entonces... me vas a hacer usar pantalones después de todo, entonces..."

Para comprobar sus habilidades, hice que los tres lucharan varias veces contra un escuadrón de cinco sombras.

Los resultados basados en sus habilidades fueron exactamente los que esperaba.

Podría mover a mis ayudantes convocados directamente, pero también podrían moverse por su cuenta si les di instrucciones.

"Voy a regresar al gremio. Por favor, practiquen con el escuadrón de la sombra por su cuenta".

""SÍ, señor.""

Con lo decididos que estaban esos tres, confiaba en que no abandonarían el ejercicio.

Al día siguiente, presenté al comerciante al trío de aventureros.

"Ustedes son mis guardias... Gracias por aceptar el trabajo, aunque sea rápido".

""¡Gracias por contratarnos!""

Mi escuadrón de sombras se había burlado mucho de los tres aventureros. Al final, sin embargo, se las habían arreglado para vencer a un grupo de seis de ellos. Llegado el día de la búsqueda, todos parecían soldados experimentados.

Probablemente estarían bien ahora. Sin embargo, todavía estaba preocupado por cómo les iría. Por eso había escondido una sombra en la parte trasera de su vagón.

Si bien no era posible mantenerlo durante largos períodos de tiempo, podía compartir los sentidos con la sombra.

Mientras trabajaba, una sombra diferente sentada con las rodillas dobladas a mis pies se movió y tiró de mis pantalones mientras gritaba con un sonido bajo y chirriante.

"¿Mmm? Ah, han sido asaltados".

Dejé mi asiento por un tiempo y sincronicé mis sentidos con la sombra que había acompañado a los aventureros. Vi el carro y seis hombres que parecían bandidos.

"Heh-heh-heh, ¡parece que tenemos una mujer a bordo!"

"¡Supongo que tenemos algo que esperar después de matar a los hombres—!"

Los ladrones sonrieron lascivamente.

"Justo como practicamos, ustedes dos".

"Entiendo."

"¡Usted puede contar conmigo!"

Uno y Atolo respondieron a su vez a la tranquila instrucción de Everly.

El pequeño Uno echó a correr. La espada larga que una vez había sido reemplazada por una daga.

"¡¿Qué diablos es este enano?!"

Uno se estrelló contra los ladrones que empuñaban sables y hachas.

"¡Toma eso!"

Tal como le había enseñado, Uno usó su habilidad para detener los ataques de los bandidos.

La habilidad de Uno fue Aceleración Instantánea. Durante un intervalo de menos de un segundo, podría aumentar su agilidad. Habiendo desviado todos los golpes entrantes, Uno respondió con su daga.

"Guh..."

"¡Será mejor que no nos subestimes, enano!"

Una característica notable de Aceleración Instantánea fue su breve tiempo de reutilización. De hecho, solo unos tres segundos. Todo lo que Uno tenía que hacer era sobrevivir durante esos pocos momentos, y podía usar su habilidad nuevamente.

"¡Maldita sea! ¡No puedo atraparlo!"

En una pelea sin cuartel, no había mejor habilidad que tener.

Según Uno, nunca antes había peleado en un grupo. Por eso le había dado tanta importancia al alcance y al poder ofensivo de su arma. Comprendí su deseo de luchar de manera segura, pero eso le negó la oportunidad de aprovechar al máximo sus capacidades. Lo que buscaba de Uno no era la destreza para activar su habilidad, sino el coraje para cargar contra sus enemigos.

Los bandidos caían rápidamente presa del caos cuando Uno atravesó sus filas. Mientras intentaban defenderse, estaban demasiado preocupados por golpearse entre sí, lo que los ponía en desventaja.

"¡Ahora!"

"¡Hahhhh!"

A la señal de Everly, Atolo preparó su gran escudo de dos manos y cargó. Eso también era algo que yo había arreglado. Anteriormente, había estado empuñando una lanza, pero luchar con un escudo se adaptaba mejor a la habilidad de Atolo.

Su habilidad fue Harden, que fortaleció la dureza de los objetos. Esto hizo que la forma de batalla de Atolo fuera bastante simple.

"¡Hahhh!"

Todo lo que tenía que hacer era embestir el escudo en la cara de sus oponentes.

KRNK. Se escuchó un sonido sordo seguido de un grito.

A pesar de que el escudo era de fabricación barata, no tenía ni un rasguño. Tener a un hombre gigante cargando con un arma tan resistente fue un gran golpe.

"¿De dónde se supone que debemos atacarlo...?"

El gran escudo que protegía el frente de Atolo significaba que solo podían atacarlo de rodillas para abajo. Para compensar, llevaba grebas. Parecía poco probable que los bandidos pudieran lidiar con él en medio de una pelea tan cuerpo a cuerpo. Las espadas rebotaron en el escudo con resonantes ecos metálicos. Atolo empujó hacia adelante con el arma improbable, rompiendo las narices de aquellos lo suficientemente desafortunados como para ser golpeados.

Uno se había rodeado y un corte le mordió la espalda.

"¿Gwagh?!"

Everly se había estado escondiendo detrás de Atolo. Desde su lugar seguro, usó su habilidad de curación. La herida de Uno permaneció, pero el sangrado se detuvo instantáneamente.

Cualquier ladrón que aún pudiera moverse y acercarse a Everly era repelido por su espada. La mujer era bastante sensata siempre que no hubiera extrañas distracciones. Atolo no podía ver a dónde iba debido a su escudo, por lo que Everly lo estaba dirigiendo mientras observaba todo lo que sucedía a su alrededor.

A decir verdad, su habilidad con la espada era terrible. Sin embargo, con el grupo de bandidos en tal desorden, se le ofrecieron muchas oportunidades de participar en ataques.

"Los enemigos están—"empezó a decir Everly, echando un vistazo a su alrededor. No quedó ni un solo ladrón en pie.

Había sido una batalla excelente, exactamente del tipo que me gustaba: sistemática, constante, simple e intransigente.

Los tres aventureros se miraron y chocaron los cinco emocionados.

Hicieron un buen equipo.

El comerciante, que había estado mirando desde detrás del carro, salió de su escondite.

"Sois salvavidas... ¡Muchas gracias! Pareces muy versado en la lucha. Tenía mis dudas cuando escuché lo bajo que estaban todos, pero parece que no tengo nada de qué preocuparme".

"En realidad, apenas éramos aficionados hasta ayer".

"Nuestro maestro nos enseñó los conceptos básicos de la batalla; así es como salimos de esto".

"Ya veo." El comerciante asintió. "Entonces tuviste un buen maestro".

""Seguro que lo tuvimos.""

Según sus tonos, sonaba como si ya no tuviera que preocuparme por ellos.

Corté mi vínculo con la sombra.

No importa qué habilidad tenías, no importa qué tipo de aventurero fueras, el éxito dependía de la combinación y la coordinación.

Capítulo XIV: Logros Y Personal A Tiempo Completo

"Hay algo que me gustaría que hicieras, Roland".

Después de cerrar el Gremio de Aventureros, solíamos celebrar reuniones breves en las que Iris daba anuncios. Esta vez, ella me había llamado específicamente.

"¿Qué es? ... Si me invitas a cenar, debo declinar cortésmente".

"¡Yo-yo no lo haría! No me rechaces si ni siquiera me he ofrecido". Iris se aclaró la garganta antes de continuar. "Hasta hoy, hemos estado rotando qué miembros del personal manejan los exámenes de aventureros, ¿verdad? De ahora en adelante, serás el único que los lleve a cabo".

Parecía una decisión extraña. La oficina no estaba tan ocupada que no pudimos permitirnos la interrupción que causó la rotación.

Las cosas iban bien.

"Gerente de sucursal, ¿está seguro de que puede dejar eso en manos de Roland? La razón por la que intercambiamos personas en primer lugar es porque no queremos que las cosas se vuelvan demasiado desiguales en función de los gustos personales de un supervisor", dijo Maurey.

"Sí, eso es cierto", respondió Iris. "Pero he estado recopilando algunos datos, échale un vistazo".

Los documentos que entregó contenían un registro de comparaciones entre los aventureros que había probado y los que tenían mis compañeros de trabajo.

"Una diferencia tan grande..."

"Pero no hubo ningún destacado entre los aventureros con los que pasó el Sr. Argan".

"En realidad, lejos de ser talentoso... muchos de ellos reprobaron el examen en otras ramas..."

"Pero a pesar de eso—"

En la hoja había un historial de las tasas de aceptación de misiones de los aventureros que había pasado, así como su promedio de éxitos. También

detallaba los promedios sobre la rapidez con la que mis aventureros subieron de rango.

"Señor Roland, ¡esto es asombroso! ¡La mayoría de los aventureros terminaron subiendo al rango E en solo un mes!" Milia exclamó, con los ojos muy abiertos y golpeando ruidosamente su copia.

Eso es suficiente, Milia. Tengo los mismos documentos, así que puedo verlo por mí mismo.

Iris hizo callar al emocionado personal.

"Creo que esto deja las cosas bastante claras. Todos los aventureros por los que pasa Roland son excepcionales".

"U-Uno de los aventureros que recuerdo que Roland supervisó... ya tiene un rango C...", dijo Milia.

"Espera un segundo, pero Roland solo comenzó a hacer exámenes... hace dos meses".

"¿Una de las primeras aprobaciones de Roland? ¿Ascendieron al rango C en solo dos meses? ¿C-Cómo...?"

"¡Eso es súper de primera categoría!"

Los recuerdos del primer aventurero que había pasado vinieron a la vanguardia de mi mente.

Milia abrió el registro de aventureros. En él también se registraron los resultados de los exámenes de cada aventurero.

"E-Espera, es esta persona. ¡Por favor mira! ¡Aquí mismo!" ella llamó.

Otros miembros del personal se agolparon para echar un vistazo a los registros.

"Medida mágica... E. Eso no es bueno."

"Hey, espera. La evaluación práctica también fue una E... "

"¿No es el límite de aprobación para ambos una C...?"

"Yo le habría descalificado".

"Cualquiera lo hubiera hecho".

No había sido severo en mi evaluación del solicitante. El aventurero me había mostrado los resultados de otro examen reprobado, y la evaluación de la habilidad había sido casi la misma.

""""¿Este aventurero fallido es la persona más rápida en ascender al rango C?!""""

Aunque había estándares, la persona que tenía la última palabra sobre si alguien pasaba era el supervisor. Evalué más que las habilidades de un solicitante. También observé su carácter. Ese aventurero en particular había sido un chico serio, honesto, sincero y trabajador.

Cuando le dije que había fallado, estaba tan sorprendido como cualquier otra persona. Después de la prueba, había repasado los puntos fuertes y débiles que había observado mientras le administraba el examen.

Las personas que tienen un fuerte sentido de sus fortalezas y deficiencias son sorprendentemente raras. Después de asegurarme de que entendiera eso, le di explicaciones concretas sobre cómo compensar y cómo jugar mejor con sus puntos fuertes. También le enseñé qué buscar cuando se embarca en misiones de matanza en solitario, así como qué papel desempeñar en un grupo y cómo luchar con uno.

"Es la primera vez que alguien me ha explicado tanto de manera tan completa...", me había dicho el joven completamente emocionado. "¡Sólo mira! ¡Le devolveré el favor por ayudarme, señor! ¡Voy a trabajar duro!"

Evidentemente, había cumplido esa promesa.

Parecía probable que personas de otras sucursales le habían dicho anteriormente que no estaba hecho para las aventuras.

Si alguien era apto para una vida así dependía más de su propia motivación que de cualquier otra cosa. Sin ese impulso, incluso los miembros del personal del gremio no podrían obligarlos a aceptar misiones. Sin ambición no significaba crecimiento. Nadie podría hacerte mejorar si no quisieras. Por eso creía que sacar a relucir la motivación de un aventurero era parte del trabajo.

"¿Ha hecho algo especial durante sus exámenes?" Preguntó Iris.

"No especialmente", respondí. A partir de ahí, conté cómo solía realizar mis pruebas.

Los miembros del personal se sorprendieron.

"¿Vas a hacer todo lo posible para hacer eso...?"

"No creo que hubiera podido dar consejos tan precisos, incluso si hubiera querido".

"¡Sabía que era diferente, señor Roland! Estaba segura de ello, ¡desde el principio!" Dijo Milia.

Iris asintió pensativa. "Estoy convencida de que los aventureros con los que pasas se esfuerzan más después de ver lo sincero que eres".

"No, es el resultado de su propio trabajo duro. No tengo nada que ver con eso", protesté.

"Tanta modestia, incluso después de todo lo que has hecho...", elogió un compañero de trabajo.

"No, no estoy tratando de ser modesto. Realmente creo lo que dije".

"No es que no tengas nada que ver con los éxitos de los aventureros que pasas... Nunca reclamas ninguno de tus propios logros", agregó otro miembro del personal.

"Su sentido de la profesionalidad es algo genial...", comentó un tercero.

Iris se rio de los comentarios de sus subordinados.

"Entonces, ¿aceptarás mi propuesta? Realmente me gustaría confiarte esta responsabilidad".

"Si estás de acuerdo, lo aceptaré. De hecho, creo que el trabajo será más eficiente si los demás no tienen que dedicar tanto tiempo a los exámenes".

Estallaron los aplausos. Un sentimiento extraño se apoderó de mí; casi se sintió un poco embarazoso.

Capítulo XV: La Fiesta De Celebración

Iba de camino a casa después de que se anunció que me ocuparía de todos los exámenes.

"¡Señor Roland...!" Milia llamó. Me perseguía mientras sostenía una bolsa de papel.

"¡Celebremos! Después de todo, ha sido nombrado nuestro examinador a tiempo completo".

Con un "ta-daa", sacó una botella de vino de la bolsa. También era bastante caro.

"No, hoy tengo que—"

"Cuando sucede algo bueno, ¡es normal celebrarlo con todos!"

"¿Es normal?! ...De acuerdo entonces. Si ese es el caso..."

"¡Hurra! ♪... Espera. No estás haciendo lo que nadie te dice simplemente porque dicen que es normal, ¿verdad...?"

"Acabas de decir que es una celebración con todos, ¿verdad?"

"¿Mmm? Oh sí. El gerente de la sucursal también pasará un poco más tarde. Ella regresará a casa para cambiarse primero".

"¿Dónde estamos haciendo esto?"

"En tu casa."

Por eso es normal celebrar en casa de la persona a la que se celebra. Tenía algunas reservas sobre esto, pero ¿qué otra opción había?

"...Está bien. Vamos."

"¡Hurra! ♪"

Cuando llegamos a mi casa, encontramos a Iris de pie junto a la puerta principal, inquieta.

"¡Vaya, llegaste aquí tan rápido!" Dijo Milia.

"Supongo que lo hice. Esto es para la celebración". Iris me entregó una botella de licor cara.

Milia sonrió. "Seguro que está elegante esta noche, señora".

"No en particular. Esto es normal para mí".

Se había rehecho el maquillaje y vestía ropa elegante además de un brazalete.

Ya veo... Así que esto es normal.

"Sin embargo, me parece que estás muy emocionada", comentó Milia.

"Cuida tu boca", respondió Iris.

Cuando entramos, Rila se apresuró a caminar ruidosamente por el pasillo.

"Bienvenido— ¿Hmm? Parece que hoy tenemos visitantes. Qué rareza".

"Encantado de volver a verla, señorita Prima Donna".

Rila saludó a Milia con una leve inclinación de cabeza. "... ¿Qué? ¿Estás planeando un cuarteto o algo así?" ella preguntó.

"No. Aparentemente, estamos celebrando ", respondí.

"¿Celebrando?"

"Lo explicaré. Un placer conocerte. Soy la jefa de Roland, Iris Negan".

"Ah, sí. Te reconozco."

Iris parecía dudar de esa afirmación. Sin duda, Rila se había familiarizado con la apariencia de Iris porque iba y venía de la oficina como una gata con mucha frecuencia.

Iris le contó lo que había sucedido en el trabajo.

"Oh ho. Entonces, es por eso que estás celebrando un banquete. Mm-hmm, no es mala idea".

Por alguna razón, Rila parecía complacida.

"Señorita Prima Donna, ¿le importaría prestarnos su cocina?"

"Hmph. ¿Te atreves a entrar en mi castillo? Admiro tu valor, joven doncella".

"... ¿De qué estás hablando? Solo vamos a hacer comida. Todo lo que estamos haciendo es cocinar".

Después de un breve intercambio, Rila y Milia desaparecieron en la cocina. A su manera, parecían llevarse bastante bien.

"Um, señorita Prima Donna, ¿qué es esto en la olla?"

"Es una sopa que me esforcé mucho en hacer. Una sola probada hará que cualquiera se arrodille".

"Um... creo que sería más probable que alguien se cayera... ¡Oye! ¡Asegúrese de alimentar al Sr. Roland con comida decente!"

"¡Damisela, calla! Incluso yo trazo la línea en alguna parte".

"¡Basta ya! Estás en el camino, así que sal. "

Escuché a los dos gritándose desde la cocina. Finalmente, Rila entró en la sala de estar, luciendo como si la hubieran desterrado del castillo de un señor demonio.

"Esa maldita doncella no entiende nada... Oh, parece que me he olvidado de presentarme. Soy Rileyla Diakitep. Mi agradecimiento por cuidar siempre de este hombre", le dijo Rila a Iris.

"Para nada. Parece tener un sinfín de sorpresas útiles".

Mientras comían cecina, Rila e Iris apuraron sus copas de vino.

"... Entonces, ¿cuál es exactamente tu relación con Roland?" Preguntó Iris.

"Eso es obvio, ¿no? Soy algo así como su socia".

"Su socia... ¿Eh? ¿Qué?"

Acababa de terminar de explicar que Rila y yo nos conocimos durante un viaje.

Socios... ¿Somos socios?

"No hay necesidad de estar tan nerviosa, Iris. Soy generosa. Es natural que una hembra busque un buen ganado. No tengo la intención de investigar dónde elige sembrar su semilla... Siempre y cuando se asegure de volver a mí...", declaró Rila, aunque dijo eso último en un susurro tímido.

Su cara estaba roja, probablemente por el alcohol.

"Hmm ya veo. Por eso siempre me rechaza cuando lo invito a cenar".

Rila se rio disimuladamente ante el comentario de Iris.

"Señorita Prima Donna, ¿de qué está hablando efusivamente? ¡Ahora estoy un poco deprimida!"

Después de traer algo de comida, Milia se unió a la conversación.

"Una chica que apenas ha terminado de ser amamantada ni siquiera está al mismo nivel. Será mejor que caigas de rodillas ante mí, virgen."

Sin embargo, no ha pasado tanto tiempo desde que perdiste tu virginidad...

"¡Grrrrr...!"

Plonk. Milia se sentó a mi lado y bebió de un trago la bebida que se había servido ella misma.

"Ahhh... Después de ver lo poco que sabe cocinar, señorita Prima Donna, está claro que soy mucho mejor y definitivamente más preferible".

"No soy tan quisquilloso cuando se trata de comida", comenté.

Mientras obtuviera los nutrientes adecuados, no me importaba mucho.

"Ahí, ¿ves?"

"¡Grrrrr...!"

Compartimos la bebida y la comida de Milia.

La conversación se centró en el trabajo y los eventos pasados. No nos faltaron cosas de las que hablar.

Cada una de las mujeres tenía su propia elegancia. Uno una flor muy por encima del alcance de uno, otro un diente de león a los pies y el tercero una gran rosa floreciente.

Rila, que había estado bebiendo alegremente, fue la primera en bajar. En un intento por mantenerse al día, Milia fue la segunda en caer. Llevé a cada uno de ellos a una cama para que pudieran dormir sin alcohol.

Iris y yo seguimos charlando mientras acabábamos lo que quedaba de vino.

Nuestros ojos se encontraron de repente. En realidad, fue más como si hubiera sentido una mirada aburrida en mí y miré hacia arriba, preguntándome qué era.

Smooch. Como tratando de medir el espacio entre nosotros, Iris se inclinó y rozó ligeramente sus labios contra los míos.

"... No trataste de escapar. Qué hombre tan travieso eres".

"Sabes lo que solía hacer. Creo que eres consciente de lo travieso que soy".

"Oye... ¿Seducir mujeres también es una de tus especialidades?"

"Era una opción para obtener información... supongo que depende de la situación... Si fuera necesario, lo haría".

Iris me empujó por los hombros para tumbarme en el sofá. Se subió encima de mí y me dio un beso profundo, con la lengua y todo.

"¿Estas borracha?" Yo pregunté.

"Ha-ha. Solo diremos que lo estoy... "

Iris se peinó el cabello hacia atrás, dándole una mirada sensual.

Se desabrochó los botones de su blusa, y el encaje de su ropa interior y el valle de sus pechos se asomaron.

"No puedo creer que le estés haciendo esto a uno de tus empleados".

"No es como si me estuvieras rechazando..."



Ella tomó mi mano y la llevó hasta su pecho expuesto.

"Realmente eres un hombre tan malo, haciendo esto mientras la pequeña Rila duerme en la habitación de al lado".

"... Creo que eres mucho peor por seguir haciendo esto siendo plenamente consciente de eso".

Iris era un tipo de mujer diferente a Rila.

Capítulo XVI: Trabajar Como Examinador

Iris me había ordenado que actuara como supervisor de tiempo completo para todos y cada uno de los aspirantes a aventureros que llegaran al gremio. Puede que haya parecido mucho, pero Lahti no era una ciudad muy grande, por lo que solo recibíamos alrededor de dos solicitantes por semana.

En cualquier otro momento, los negocios seguían como de costumbre.

"Un examinador de tiempo completo... Suena muy bien", dijo Milia, aparentemente emocionada.

Estaba viendo una aplicación de aventurero.

"No... no creo que sea particularmente genial ni nada..."

Al otro lado del mostrador, una chica me esperaba para realizar la prueba.

Su nombre era Carolina Bethly y tenía quince años. Su habilidad era... no muy buena... no era muy versátil, y había pocas situaciones en las que realmente sería útil. Tampoco parecía que estuviera practicando ningún tipo de disciplina marcial en particular.

La hoja de solicitud que le pedí que llenara tenía un lindo gato dibujado. Junto al garabato estaban las palabras: ¡Cuento contigo!

"..."

Esto me estaba dando dolor de cabeza.

"¡Wow! Un gatito. Eso es tan lindo", comentó Milia mientras miraba el formulario.

Carolina no me parecía particularmente interesante, pero tenía la sensación de que Milia se llevaría bien con ella.

Había muchos tipos de aventureros, pero cuando se trataba de algo como esto, simplemente no tenía idea de qué hacer.

"Señorita Carolina Bethly".

"¡Oh! ¡Sí! Puede llamarme Lina, señor".

Ese apodo me recordó demasiado a la pequeña maga del grupo de los héroes, así que fue un no.

Confirmé algunos puntos pendientes con la joven y obtuve la verificación de todo lo que lo necesitaba.

"Señorita Carolina, si pudiera tomar asiento, podemos comenzar con la medición mágica".

"¡Okay, okay!"

Sus coletas rebotaron cuando saltó hacia la silla al final del mostrador.

Usamos un cristal especial para medir la magia. El rango de evaluación se determinó por el número que mostraba.

"Por favor, sostenga su mano sobre esto".

"¡Okay, okay!"

Solo un okay será suficiente. Casi vocalicé el pensamiento, pero afortunadamente me detuve.

Cuando Carolina puso su mano sobre él, el cristal azul claro comenzó a brillar levemente en respuesta.

El número que mostró fue 140.

El valor de referencia para lo que generalmente se consideraba rango C fue mil. Eso significaba que Carolina calificó muy mal. Con un movimiento fluido, anoté el número en su hoja de solicitud. Maylee había obtenido un poco más de seiscientos. Incluso eso había sido considerado bastante pobre. Las cosas no le iban bien a Carolina.

"¿Es así?" preguntó la chica.

"Si, gracias. A continuación, pasaremos a la prueba práctica".

Como Carolina no tenía experiencia con las artes marciales, pensé que tal vez tenía una aptitud mágica sobresaliente para compensarlo. Eso parecía poco probable basado en su nivel de maná.

"Um..."

"¿Si, que es eso?"

"¿Puedo transmitir la práctica?" Carolina dijo lentamente.

"Uhhh, es parte del examen".

"Realmente no quiero convertirme en un aventurero para luchar ni nada por el estilo. Ni siquiera emprenderé misiones peligrosas".

"Ciertamente hay quienes se enfocan en misiones de recolección de hierbas. Sin embargo, llegar a los campos donde crecen esas hierbas no es como caminar por la calle. Si fueran tan fáciles de elegir, no habría necesidad de realizar misiones para ellos".

"Hmph. Supongoooooooooooo." Las coletas de Carolina rebotaron levemente mientras hacía pucheros.

No podía usar magia, no tenía un arma con la que fuera competente y no conocía ninguna técnica de combate cuerpo a cuerpo.

"Nnnnnn... Realmente no creo que necesite la prueba práctica".

"Eso es un fallo automático".

"Eso no sería bueno... supongo que tener una habilidad como Resistencia al Veneno no es tan bueno".

No di una palabra de acuerdo al respecto.

Si tan solo tuviera algún otro talento, como la magia, eso realmente la habría ayudado.

"¿Por qué quieres convertirte en un aventurero?"

"No. Es más que quiero ser una doctora en hierbas".

... Aparentemente, no se puede juzgar un libro por su portada.

"Quiero viajar a todo tipo de lugares, estudiar flores y medicina, y luego volver a casa como una doctora en hierbas de pleno derecho".

Tal aspiración era alcanzable sin convertirse en un aventurero, pero no se podía negar el valor de poder unirse a grupos e intercambiar información con otros.

"Ya veo. Entonces, ¿esto es algo así como un punto de control en tu camino para convertirte en una doctora en hierbas, entonces? "

"¡Eso es exactamente correcto! ♪ "

Las palabras de Carolina fueron irritantes. Quizás no soportaba a chicas como ella.

"Escuché que este gremio pasó a mucha gente, así que..."

Ya veo. Vino aquí esperando que fuera una prueba fácil.

"Si terminas fracasando, ¿qué harás?"

"Me dirigiré al siguiente gremio. No tengo reflejos y no puedo usar la magia... solo necesito que alguien me ayude... todavía estoy estudiando, pero ya sé una buena cantidad de cosas sobre medicina. Estaba pensando que podría unirme a fiestas y darles consejos sobre qué curativos usar... "

Ella fue impulsada. Parecía que conocía sus fortalezas y debilidades. Ella había pensado en esto mucho más de lo que yo le había dado crédito. De repente me asaltó la curiosidad por una cosa que había mencionado.

"¿Cuán tolerante es tu habilidad de resistencia al veneno?"

"Un tasador de la ciudad me dijo que reduciría los efectos de cualquier toxina en un noventa por ciento".

"¿Entonces solo sufrirías un diez por ciento donde otros tomarían un cien?"

"Sí."

"Mmmm interesante."

"Um, ¿cómo, exactamente? Te estabas riendo en tu cabeza por lo inútil que es una habilidad, ¿no es así?"

Negué con la cabeza y miré a Carolina con seriedad.

"Nunca haría eso. Creo que es una habilidad maravillosa".

"¿Qué...?! Uh, um... Nadie me había dicho eso antes..."

Carolina hizo girar tímidamente un mechón de cabello con el dedo índice.

"Cada Gremio de Aventureros tiene sus propias características. Supongo que podrías llamarlas diferencias regionales".

Para los gremios cerca del océano, era más fácil para los aventureros que eran expertos en nadar y bucear. Sin duda, también habrá muchas otras misiones relacionadas con el océano.

Del mismo modo, si un gremio operaba en una región fría o cálida, las misiones que acumulaban diferirían en consecuencia.

"Te dejare pasar, con condiciones".

"Muy bi... ¿Eh? ¡¿Qué?! ¡¿Por qué?!"

"¿Está familiarizada con el Pantano Ellen Fatinay?"

"Elefati-¿qué? ¿Pantano?"

Carolina inclinó la cabeza con curiosidad y agitó las pestañas.

"Se encuentra al sureste. Está bastante lejos. También hace calor y humedad. Es cierto que no es una región muy agradable, pero recientemente recibimos una misión a largo plazo para investigar esa área".

"Ya veo... ¿Y...?"

"La región se conoce como un pantano, pero también tiene un veneno ambiental".

"Mmm. ¡Así que estás diciendo que ahí es donde entro yo!"

Sus ojos brillaban. Su habilidad, normalmente útil solo en circunstancias específicas, era prácticamente una necesidad en ese pantano. Probablemente no encontraría otra oportunidad como esta.

"Una persona normal terminaría sintiéndose mal del estómago. Si bien no morirían, el veneno retrasaría enormemente su investigación".

"¡Oh! ¡Puedo manejar algo así sin problema!"

"La zona es en su mayor parte salvaje. Sin duda, encontrará muchas plantas resistentes a los venenos, así como una nueva vegetación".

"¿Es esa la condición?"

"Sí, por favor acepta misiones de cualquier gremio estacionado cerca de Ellen Fatinay. Un lugar así podría incluso necesitar una doctora en hierbas como tú".

"¡Sí, señor!"

Así fue como Carolina Bethly aprobó su examen.

"¡Muchas gracias señor! Este era mi sexto intento y estaba a punto de perder la esperanza... había empezado a pensar que realmente era imposible para mí".

"Cualquier habilidad brillará cuando se use de la manera correcta".

Le enseñé a Carolina una ruta de viaje relativamente segura hasta el Pantano Ellen Fatinay.

"... ¡Voy a trabajar muy duro! Y no solo para mí, ¡también para ti!"

Con un permiso de aventurero agarrado en una mano, me saludó con la otra mientras se embarcaba en su viaje.

Varios años más tarde, me enteré de que se había hecho un nombre.

Cuando la pasé, no tenía la menor idea de que se haría famosa por ser tanto una doctora en hierbas como una aventurera.

Ese había sido el resultado de sus propios esfuerzos. Había usado su habilidad para atravesar con seguridad todo tipo de lugares tóxicos e investigar sus plantas.

Era bastante irónico: una chica sin talento como aventurera terminó teniendo más aventuras reales que cualquiera que viniera a la oficina a buscar una misión.

Capítulo XVII: Como El Señor Demonio

"¿Cómo te estás sintiendo?"

Los últimos días, parecía que a Rila no le había ido tan bien. Había comenzado a pasar cada vez más tiempo en la cama.

"Me siento muy mal", declaró Rila. Luego, rápidamente se escondió debajo de las sábanas.

Me pregunté si un médico humano estaría equipado con los conocimientos necesarios para diagnosticar a un demonio.

"Haré algo de comida. Deberías intentar comer algo si tienes hambre".

Rila no respondió. Cuando comencé a irme, ella extendió la mano desde debajo de las sábanas y agarró mi mano.

"Bribón..."

"¿Qué es? ¿Hay algo que quieras?"

"No eso no es..."

"¿Mmm?"

Tal vez... ¿se resfrió? Escuché a algunas personas decir que enfermarse puede hacerte sentir un poco triste.

"¿Te sientes sola?"

"No, tampoco es eso... Bueno, en realidad... tal vez un poco..."

Rila asomó levemente la cabeza por entre las mantas. Acaricié su cabello rojo.

"Um, entonces... Hay algo que sospecho que puede ser..."

"¿Qué es?"

"... No... está bien... puedo estar equivocado".

Eso fue raro. Rila nunca se anduvo con rodeos.

"Quiero un beso."

"Está bien."

Rila frunció los labios. La besé varias veces.

"Si hay algo más de lo que quieras hablar, podemos repasarlo después de que llegue a casa del trabajo".

Con eso, me dirigí al gremio.

El día concluyó sin problemas, y Milia y yo caminamos juntos a casa al atardecer.

"Así que incluso la señorita Prima Donna se enferma. ¡Haré una gran comida para devolverle la vida!"

"Gracias. Eso ayudará. Puedo preparar algunos platos normales, pero no sé qué preparar para alguien que está enfermo".

"¡No hay problema! Me alegro de poder ayudar. También me preocupa que ella esté enferma".

Una Milia bastante motivada me acompañó durante todo el camino a casa.

...¿Eh?

Inmediatamente, noté algo extraño.

"¿Señorita Prima Donna? Vine a prepararte comida". Milia abrió la puerta de la habitación donde debería haber estado durmiendo Rila.

No sentí la presencia de Rila.

"¿Eh? La señorita Prima Donna no está aquí".

No la había puesto en forma de gato. Tampoco la había visto en el gremio. Milia y yo habíamos estado de compras en la ciudad, y tampoco la habíamos encontrado allí. Si hubiera estado allí, ciertamente la habría sentido.

Toqué la manta de la cama despeinada. Todavía estaba un poco caliente. Lo que sea que haya sucedido, sucedió recientemente.

"Lo siento, señorita Milia. Voy a buscar a Rila".

"¡Oh, en ese caso, haré algo y lo dejaré aquí! Algo que puedas calentar y comer".

"Gracias. No sé cuándo volveremos, así que no es necesario que espere despierta".

"...Ya veo. ¡Está bien!"

Salí corriendo de la casa.

... ¿Quizás alguien del ejército del señor demonio se dio cuenta de que estaba viva? No sentí al señor demonio. Eso significaba que el collar seguía funcionando.

La búsqueda de un miembro del ejército del señor demonio no supuso un gran desafío.

Casi al instante, encontré rastros de una presencia inhumana. Había escamas de maná débiles por todas partes, creando un rastro para que yo lo siguiera y que conducía al sur.

Además del Ducado de Bardenhawk, de donde era Maylee, el Reino de Yorvensen también residía al sur de Lahti. Ambos eran países que el ejército del señor demonio había destruido. En particular, había escuchado que todavía había muchos restos del ejército del señor demonio dentro del territorio del Reino de Yorvensen.

Rila debió haber sido descubierta por algunos miembros de sus fuerzas y, voluntariamente o no, viajaba con ellos.

Tan pronto como entré al bosque, el sendero a escala de maná terminó.

"..."

Parecía que se habían dado cuenta de que no podían escapar y se habían escondido.

... En cuyo caso, tenían que estar cerca.

Detecté la tierra, la vegetación, los árboles, el viento... y algo más. Un humano o un demonio solían emitir maná. El cuello de Rila lo cerró por completo. Esa ausencia en realidad hizo que fuera más fácil saber que estaba cerca.

"¡Oye, tú que te llevaste al señor demonio! Sé que estás aquí. Sal."

Una elfa oscura emergió de la maleza.

Su cabello plateado era como rayos plateados de la luz de la luna, y sus ojos blancos eran serpentinos. Su piel estaba oscura. Los vestigios de maná que había perseguido coincidían con lo que emitía el cuerpo de esta mujer.

"Estaba tan preocupado que algo me había seguido, y ahora descubro que no era más que un humano".

"¿Qué? Eres solo una elfa oscura".

La mujer me miró con dureza. Los elfos oscuros eran una subespecie más fuerte que los elfos normales. Como resultado, habían sufrido una gran cantidad de persecución a lo largo de los años, pero... bueno, eso no importaba en este momento.

"¿Está Rila... está a salvo Rileyla?"

"¡Un humano como tú no tiene por qué pronunciar el nombre de Su Majestad el señor de los demonios!"

El ejército del señor demonio ya no era un cuerpo unificado. Me había preocupado que un grupo grande hubiera venido a recuperar al señor demonio. Que fuera solo una persona fue un alivio. Rila aparentemente tenía seguidores muy leales.

"Quiero que devuelvas a Rila. ¿O es esto lo que ella quiere?"

"¿Con quién crees que estás hablando, humano? No tengo la intención de hacer tratos contigo".

"Lo diré de nuevo: quiero que devuelvas a Rila. Esa es mi única solicitud. Si esta es su voluntad, entonces quiero saber la razón detrás de ella".

"¡El asunto ya está resuelto!"

Una elfa oscura que no ha sido reportada muerta, que también es un miembro leal del ejército del señor demonio. Eso solo puede hacerla...

Primer Comandante del Regimiento Mágico Roje Sandsong, miembro de la guardia imperial de Rila.

Podría matarla instantáneamente y llevarme a Rila a casa, pero si no averiguaba qué estaba pasando, otros del grupo de Roje podrían intentar la misma hazaña.

¿Había sido expuesto el cadáver falso que Rila creó y afirmó que era perfecto? ¿O el elfo oscuro había venido aquí simplemente después de escuchar rumores de que había una mujer demonio en Lahti?

"Estoy apresurado. Te mataré y llevaré a Su Majestad, el señor de los demonios a casa".

El maná que había estado volando repentinamente explotó hacia afuera y llenó el área como vapor.

Observé con los brazos todavía cruzados.

"Al menos te agradeceré por albergar a Su Majestad el señor demonio".

"Eres muy bienvenida."

Incluso si no podía ver a Roje por lo oscuro que estaba, podía decir que una vena palpitaba en su sien. Parecía que no podía soportar que un humano la tratara como a una igual.

"¡¿Tú, un humano, te atreves a actuar tan alto y poderoso...?! ¡Voy a matarte!"

Roje Sandsong fue sin duda uno de los miembros más fuertes del ejército de Rila.

Como era de esperar, sus habilidades mágicas estaban bastante avanzadas. Instantáneamente disparó magia ofensiva que hizo uso de la oscuridad. Era un hechizo de ataque de magia oscura llamado Shadow Edge. Apenas lo esquivé.

Un gran árbol detrás de mí fue cortado y se estrelló contra el suelo.

Roje soltó ese mismo hechizo una y otra vez.

"¡Solo porque lo esquivó una vez—!"

Mientras esquivaba cada uno, me acercaba más y más.

Entre todas las fuerzas del señor demonio, esta mujer era la retaguardia más fuerte. Sin embargo, era una vanguardia igualmente capaz, lo que la hacía problemática. Tenía un hechizo Shadow Edge manifestado en cada mano como un arma.

Uno era corto y el otro era largo.

Roje estaba muy bien informado sobre cómo luchar en la oscuridad. Sus espadas bien podrían haber sido invisibles.

"¡Voy a tener tu cabeza!"

"Deberías estar más preocupada por tu espalda".

"Hmph. Una técnica clásica. ¡No hay nada detrás de mí! ¡Parece un truco humano improvisado!"

"¡Scree-screee!" gritaron dos pequeñas sombras negras mientras saltaban a Roje por detrás.

¡THUNK!

Las dos pequeñas cosas patearon a Roje con fuerza en la parte posterior de su cabeza.

"¿¿Guh?! ¿¿Qué fue eso?! ... ¿¿Shadows...?!"

"Sí. Son mis adorables sombras".

"¿¿Cuándo lo hiciste...?! ¿¿Por qué un humano como tú conocería la tetramagia de rango de orden judicial?! "

"Rila me enseñó".

"... ¿¿Qué dijiste...?! Pero ni siquiera yo pude manejar ese hechizo..."

"Así que ni siquiera estás al nivel de un humano como yo".

"¡Por qué tú...! ¡Te mataré!"

Convoqué algunas sombras más, doce en total.

"¡Hay tantos...! Se supone que seis es el límite..."

"¿Lo es?"

Fwom, vwoooo, vwooom. Roje luchó contra mis secuaces con sus dos Shadow Edges.

Hop, hup, floop. Floop. Tumble. Roll, roll.

A pesar de sus mejores esfuerzos, no pudo acertar ni una sola.

"¿Cómo se mueven así? ¡Es casi como si estuvieran vivos!"

"Los estoy controlando a todos".

"¡Deja de joderme! ¡Mira cuántos hay! ¡Nadie más que el señor de los demonios podría manejar tal cosa!"

No estaban haciendo mucho en la forma de lastimar a Roje, pero hice que los asistentes a los que no estaba apuntando le apuntaran con patadas bajas a sus pies.

"¡Maldita sea!"

¡Vwooooooom! Un Shadow Edge barrió el suelo.

"¡Screeeee!" Mis pequeños sirvientes se dispersaron como crías de araña.

"Qué exasperante...", murmuró Roje. Se había olvidado por completo de lo que era tratar conmigo.

"Oye."

Al darse cuenta de que había cometido un gran error, Roje volvió su mirada hacia mí. Me moví al frente.

¡BWOOOOOOM! Un ruido como una explosión estalló cuando Roje fue enviado volando hacia atrás.

"¡Ngh!"

La elfa oscura se detuvo inmediatamente después de impactar contra un gran tronco de árbol. Se desplomó un poco hacia adelante y su cabeza se hundió.

Podía sentir que Rila estaba cerca, pero no dijo nada. Probablemente estaba en un estado en el que no podía hablar o estaba inconsciente. La primera orden del día era encontrarla; entonces podría preguntarle qué había sucedido.

Roje no estaba dispuesta a proporcionar nada útil, así que decidí dejarla para más tarde.

"Real Nightmare... Eres un perro y yo soy tu dueño".

"... Nnnn... ngh. Nnh. ¿Woof?"

"Ahí, ahí. ¿Quién es una buena chica?"

"¿Wuff, wuff, wuff?"

Mientras le acariciaba la cabeza, Roje movió alegremente su trasero en lugar de una cola.



Encontré a Rila acostada de lado, escondida entre la maleza. Como sospechaba, estaba inconsciente.

"Oye, Rila, despierta. ¿Qué sucedió? Oye."

Bofetada, bofetada, bofetada, bofetada. Le pegué en la cara, pero ella no se movió.

"... ¿Roje Sandsong te hizo algo...?"

La elfa oscura estaba corriendo en círculos mientras ladraba y trataba de perseguir su propio trasero.

De todos modos, no necesitaba su ayuda. Rila ya me había enseñado el hechizo exacto que necesitaba para esto.

"Dispell".

No lo había usado desde que lo lancé a Maylee, pero funcionó exactamente como se esperaba. Un sonido estremecedor llenó el aire.

"Rila, despierta."

"... Uh... ugh..."

Los ojos de Rila se abrieron, aunque solo un poco.

"¿Bribón...? Cierto. Roje tenía..."

"Usé Dispell. ¿Qué pasó?"

Rila miró a su alrededor y se percató de la situación.

"Mi sujeto adorado me dijo que tenía un favor que pedir. Estaba reacio, pero acepté encontrarme con ella aquí de todos modos. Cuando le dije que no me sentía bien, lanzó la magia del sueño para ponerme debajo y hacer el viaje más cómodo".

"¿Un favor?"

"Sí... creo que sería bueno que ella se lo explicara todo ella misma".

"Wuff, woof, guuuuuuh, wuff?"

La elfa oscura, que estaba a cuatro patas, corrió feliz a mi lado cuando lo llamaron.

"Real Nightmare, ya veo... Esto es todo un espectáculo, pero no puedo soportar ver a mi adorado sujeto ladrar como un perro", dijo Rila.

Como no pude hacer que la elfa oscura me explicara las cosas mientras estaba en modo perro, rompí el hechizo.

Aplaudí frente a la cara de Roje.

"¿Eh?! ¿Por qué estaba actuando como un mestizo...?!"

"¿Fue divertido jugar a los perros?"

"¡Tú...! ¿Te atreves a usar una pesadilla Real Nightmare conmigo? ¡Te mataré!"

Sin embargo, antes de que el elfo oscuro pudiera hacer algo, Rila la detuvo. "Espera, Roje. No permitiré que le pongas la mano encima. Este hombre es mi socio".

"... ¿Eh? ¿Qué... estás diciendo, Gran Señor Demonio? No entiendo muy bien el significado de la palabra... ¿s-socio? ¿Pareja?"

"Puedes intentar ponerle una mano encima, pero no es un oponente al que quieras enfrentarte. Sería todo lo que podrías hacer para sobrevivir".

"Tch... ¿Quieres decir eso?" Roje me atravesó con una mirada penetrante.

"Es tan poderoso que fui derrotada en menos de treinta minutos".

"¿No pudiste ni siquiera igualarlo durante media hora, Gran Señor Demonio...? ¡Imposible...!"

Roje se sorprendió, pero tuve que corregir a Rila. Ciertamente había ganado en menos de treinta minutos, pero había una medición más precisa.

"Cediste menos de diez minutos después de que comenzamos la batalla", corregí.

"Espera, ¿sucedió en menos tiempo?"

"Ejem." Rila se aclaró la garganta. "Independientemente, reconocí la destreza de este hombre y le ofrecí todo... y le hice un voto..."

"Gran Señor Demonio... Esta es la primera vez que te he visto actuar de manera tan femenina..."

"Y en otro tipo de primera pelea, ni siquiera duró cinco minutos e inmediatamente..."

"D-Deja eso. N-N-No hables de esas cosas ante uno de mis súbditos".

Rila escondió su rostro detrás de sus manos y sus orejas se pusieron rojas. Evidentemente, ella estaba recordando nuestra primera vez.

"... Gran Señor Demonio, pareces lo suficientemente tímido como para morir... Nunca te había visto actuar de esta manera antes..." Roje contempló a Rila con una expresión muerta. Sin embargo, se recuperó rápidamente, sacudiendo la cabeza y señalándome. "¡Eso no significa que tenga que aceptarte!" ella declaró.

"No me importa. Volvamos al tema. Roje Sandsong, ¿por qué intentaste llevarte a Rila?"

Roje miró a Rila, quien asintió levemente.

"Empezaré desde el principio. Sentí que Su Majestad el señor de los demonios estaba en batalla y rápidamente regresé a las cámaras de su audiencia, donde encontré su cadáver tirado en el pasillo".

"Roje, me impresiona que hayas descubierto que era falso. Ese duplicado se creó utilizando algunas de las técnicas más avanzadas a mi disposición. ¿Cómo lo averiguaste?"

"A ese cadáver falso le faltaba algo que solo alguien como yo, que se ha bañado contigo antes, podía conocer".

"¿Qué sería eso...?"

Roje asintió. "La marca en tus nalgas".

"¡Ha-ha-ha, tonta! ¡No tengo nada de eso!"

"En realidad, lo tienes".

"Seguramente lo tienes".

"....."

"Continuaré. En cualquier caso, sabía que habías sobrevivido. Supuse que debiste enfrentarte a alguna situación inevitable que solo podría haberse resuelto fingiendo tu muerte y huyendo del castillo".

Ignorando un poco la explicación, Rila prácticamente se inclinó hacia atrás en un intento de comprobar su propio trasero. Seguí escuchando atentamente.

Roje, que era un súbdito leal, había asumido que había alguna razón secreta detrás del cadáver falso. Como tal, no se lo había mencionado a nadie más. En los meses que siguieron al final de la guerra, nunca había perdido la esperanza de que su amo todavía estuviera vivo en alguna parte. Con el tiempo, los miembros devotos del ejército del señor demonio habían comenzado a proponer que reanudaran su campaña contra las naciones humanas.

"La noticia de que nuestro carismático y magnífico señor demonio había perecido fue un duro golpe para muchos. Entre nuestras fuerzas hubo quienes se retiraron temporalmente".

Ya veo. Si bien el señor de los demonios había muerto, su influencia no lo había hecho. Mi antiguo grupo pudo irrumpir en el castillo del señor de los demonios porque sus fuerzas primarias estaban ocupadas luchando contra los ejércitos humanos aliados.

"El comandante de la novena división, Corniel Vazuli, así como otros devotos, utilizaron una búsqueda de venganza como excusa para iniciar una campaña para reclamar su castillo".

"Hmm... Entonces, si mi muerte es una razón para reanudar la guerra..."

"Si revelamos que aún estás vivo, los recalcitrantes perderán su causa. No me atrevo a admitirlo frente a ellos, pero como parte de la facción moderada, creo que la retirada llegó en el mejor momento posible..."

Muchos en el lado humano se habían agotado. La guerra se había convertido en un fango. Parecía que lo mismo se había aplicado al ejército del señor demonio.

"Corniel está reuniendo a esos demonios que aún se esconden en el continente. Con una fuerza considerable, volverán a tomar el castillo del señor de los demonios".

Los demonios como especie habían vivido originalmente en otro continente llamado Infierno. Habían utilizado un tipo de magia de teletransportación a gran escala para llegar a este continente.

Uno de los dos países que habían devastado, el Reino de Yorvensen, había sido invadido y sometido a su dominio. El castillo del señor de los demonios que perseguía el grupo de Corniel era en realidad el castillo del Reino de Yorvensen. Para hacerse un hueco en el Reino de Yorvensen, los demonios también habían invadido la tierra natal de Maylee, el Ducado de Bardenhawk.

Después de darse cuenta de la grave amenaza que representaban los demonios, los siete reyes, incluido el rey Randolph, se habían reunido para formar una fuerza aliada.

El Reino de Yorvensen seguía siendo un área peligrosa donde merodeaban monstruos y demonios. El grupo de héroes no había invadido el infierno para derrotar al señor demonio, sino que en realidad solo había recuperado una nación humana.

"Rila, es posible que no se detengan incluso si revelas que sobreviviste", le advertí.

"Lo sé... pero al menos deberían prestarle oído a su señor demonio".

Había algo de verdad en eso, pero...

"La guerra que libramos estuvo mal... Aprendí lo que es la calidez viviendo contigo. Aprendí lo sagrado que es una forma de vida normal al compartirla contigo... Eso solo, sin embargo, probablemente no sea suficiente para que me arrepienta. Entonces, para expiar, he decidido que iré con Roje. Supongo que podrías decir que es mi deber final como señor de los demonios".

Ya veo. Creo que ahora entiendo las cosas.

"En ese caso, aunque no pueda proporcionar mucho, haré todo lo que esté en mi poder para ayudarte", le dije.

"... ¿Está seguro? Si revelo que he sobrevivido, los humanos no lo ignorarán para siempre. Tu informe falso saldrá a la luz. Los ejércitos humanos pueden volver a levantarse para matarme... Si eso sucede, lo haré..."

“Yo 'maté' al señor demonio. No fallo en mi trabajo. Si tienen la intención de matar a Rila como individuo, me enfrentaré a una división, a todo un ejército o incluso a una nación”.

Rila me abrazó con lágrimas en los ojos. La abracé y le acaricié la cabeza.

“Mis ojos no me engañaron”, dijo Rila.

“Maldita sea... Este humano... es algo genial...”



Mientras estábamos en movimiento, Roje nos informó de los detalles.

“Cuando les llegó la noticia de la muerte de Su Majestad el señor de los demonios, muchos de los moderados usaron inmediatamente el hechizo de teletransportación Gate y regresaron a nuestro país de origen. Como supe de tu supervivencia secreta y el malestar de los devotos, fingí ser uno de ellos y permanecí en este continente”.

Rila me dijo que Gate era magia de transporte penta de rango de orden judicial.

“La única capaz de teletransportar a todo el ejército es Su Majestad, la mismísima señor demonio. Sin embargo, hay muchos que pueden teletransportarse a veinte o treinta fuertes”.

Aparentemente, los que se habían quedado atrás estaban reclutando a los suyos en una isla frente a la costa del antiguo Reino de Yorvansen en ese mismo momento. En el castillo del antiguo señor de los demonios, una parte de las fuerzas aliadas que se habían rebautizado como Cuerpo de Orden Público estaban haciendo retroceder a los monstruos y demonios que habían invadido el área.

"Hasta donde yo sé, los devotos en la isla pronto planean comandar tropas para el transporte con el fin de recuperar el castillo del señor demonio".

"Sería molesto si se teletransportaran".

"Precisamente."

Al luchar contra el ejército del señor demonio, lo más preocupante había sido su magia de teletransportación.

A pesar de que el enemigo poseía menos números, sus ataques sorpresa podían aparecer literalmente en cualquier lugar, algo que había causado bastante caos.

"Rila, ¿hay alguna forma de evitar un salto?"

"La hay. Una Gate no puede simplemente llevarte a cualquier parte. Requiere que un camino esté conectado entre una entrada y una salida".

"¿Entonces solo necesitamos destruir la salida?"

Cuando dije eso, Roje agregó: "La isla está a solo unos kilómetros de la costa. Si se dan cuenta de que no pueden usar una Gate, es probable que crucen el mar sobre los monstruos".

Siendo ese el caso, llevar a Rila a la isla en un intento por detener el ataque antes de que ocurriera parecía una mejor idea.

"Gate que creé está un poco más adelante. Si podemos llegar allí, podemos saltar a la isla".

Roje había colocado intencionalmente la Gate a una buena distancia de mi casa para no despertar sospechas.

"Las fuerzas en la isla ascienden a alrededor de dos mil, incluidos los monstruos. Sin embargo, todavía hay demonios que se esconden en el continente esperando el momento oportuno", nos dijo Roje.

El castillo del señor de los demonios era un símbolo de las fuerzas de Rila. Si volvía a caer en manos de los demonios, la noticia se difundiría rápidamente e inspiraría a más demonios y monstruos a converger en él.

"Por ahí." Roje señaló una cabaña. Cuando llegamos, ella nos guio detrás de él. Allí pude detectar varios rastros de maná.

"E-Eso es extraño... ¡¿Qué?!" Roje exclamó.

"¿Qué ocurre?" Yo pregunté.

"Parece que la instalación del Gate de Roje ha sido destruida", dijo Rila.

Antes incluso de que tuviéramos tiempo de preguntar quién lo había hecho, alguien apareció en una colina que daba a la cabaña.

"Pensé que algo estaba pasando... Lord Roje, ¿qué estás haciendo confraternizando con un humano en un lugar como este?"

El orador parecía un niño pequeño. Estaba sentado con una sonrisa en su rostro y su barbilla apoyada en ambas manos.

"¡Delacress...! ¡Así que destruiste mi Gate!"

"Vamos, dime qué estabas haciendo".

Roje se quedó sin habla, pero Rila habló en su lugar. "¡Delacress Berobea! ¡Ese soy yo!"

"... Gran... ¿Señor Demonio...?"

La frente de Delacress se arrugó mientras entrecerraba los ojos.

"Me han informado de la situación. Me gustaría tener una conferencia con el comandante de la novena división, Corniel Vazuli".

"Ya no existe el Gran Señor Demonio".

"Ese era un cadáver falso y, como puede ver, todavía estoy en buen estado de salud".

"Realmente no me importa quién eres. No se interponga en nuestro camino".

"¡Escucha la razón, Delacress! ¡Ella es sin lugar a dudas el verdadero Gran Señor Demonio!"

Delacress se negó a escuchar y se puso de pie.

Si no me equivoco, este niño es...

"Ni siquiera usted puede enfrentarse a mí, Lady Roje". Delacress de repente comenzó a emitir una gran cantidad de maná. Su cuerpo, pequeño como el de un niño, comenzó a brillar. "Dragorizar".

Delacress Berobea...

Era un comandante de batallón de maniobras especiales en el ejército del señor demonio y un dragón. Su papel consistió principalmente en ataques aéreos y liderar a los monstruos en la batalla.

"¡Groooooaarrrrrr!"

Un dragón oscuro apareció ante nuestros ojos.

"¡Delacress, pequeño...! Has estado observando cada uno de mis movimientos, ¿no es así...?" gritó Roje.

"¡Delacress! ¡Por favor escucha lo que tengo que decir!" Rila imploró.

Cuando el dragón abrió sus gigantescas fauces, su pecho se hinchó.

"Oye, Roje Sand song, va a usar un ataque de aliento. ¿Puedes defenderte de eso?" Yo pregunté.

"¡Solo una vez, si le pongo todo mi maná! Sin embargo, no podré realizar un salto después de eso".

"Suficientemente bueno. Dejaré la protección del peso muerto en tus manos".

"Grrr... no tengo ninguna reprimenda...", respondió Rila.

"¡Tú! ¡Llamaste a Su Majestad el señor de los demonios peso muerto! ¡Retira eso! ¡Corrígete y arrepíentete de inmediato!" Roje estaba lívida y la ira se reflejaba en sus ojos.

"Está viniendo."

"¡Actúas todo alto y poderoso! ¡Dudo que alguien como un humano pueda hacerle algo a Delacress después de que él eligió Dragorize! Hmph. ¡Incluso un dragón salvaje apartaría los ojos y metería la cola debajo de las piernas ante tal vista! ¿Entender? Así que prepárate para disculparte... ¿Eh? ¿Dónde vas?"

"Roje, ya casi no puedo decir de qué lado estás", dijo Rila.

Un círculo mágico único apareció en la boca del dragón. Una gigantesca gota de fuego oscuro comenzó a brotar de las fauces irregulares.

"¡Grrroooaaawww!"

El dragón respiró. Roje había dicho que podía protegerse contra uno de esos ataques, así que no le presté mucha atención a ella y a Rila mientras me dirigía fuera de alcance. Tal como había afirmado la elfa oscura, realmente podía defenderse del ataque de aliento.

Lo que causaba problemas a los dragones era lo duraderas que eran sus escamas. Una hoja normal no podía esperar penetrar su piel. Complicar

las cosas era una regla personal mía: nunca llevé un arma especial conmigo.

Al mismo tiempo, dado que la piel de dragón contenía propiedades anti-mágicas, cualquier ataque mágico a medio cocer tampoco funcionaría con ellos. Naturalmente, todo mi repertorio estaba formado por hechizos a medio hacer. Si tuviera habilidades mágicas que funcionarían en un dragón, probablemente no me habría convertido en un asesino.

Invocé mi habilidad. Solo para estar seguro, borré cualquier rastro de mi presencia usando Discreto.

No sabía si lo mismo se aplicaba a los dragonantes, pero los dragones salvajes eran increíblemente sensibles al maná.

Discreto era la habilidad ideal para una finta. Simplemente dispararías magia a voluntad y activarías la habilidad en el momento en que el hechizo golpeara. Al hacer eso, el enemigo no tendría idea de dónde estaba siendo atacado. Durante esa apertura, la fuerza principal, Almelia o Lina, atacaría. Sin embargo, tal distracción funcionó solo cuando esos dos grandes bateadores estaban cerca.

Esta vez, no podía esperar algo así.

“¡Tch! ¡¿Qué está haciendo ese humano?! ¡No sirve de nada! ¡¿Se ha escapado?!”

Delacress inhaló en preparación para otro ataque.

Ese fue el momento que había estado esperando. Agarrando sus escamas con mis brazos y piernas, me moví a lo largo del cuello de Delacress, alcanzando rápidamente su rostro.

“Los dragones son ciertamente considerados como las criaturas más poderosas. Los ataques físicos y mágicos torpes no pueden hacerles daño. Sus ataques de vuelo y aliento los convierten en verdaderas fortalezas voladoras”.

“¡¿Cuándo subió allí?! ¿C-Cómo se acercó tanto a un dragón cuando son tan sensibles al maná? ¿Q-Qué pretende hacer...?”

Delacress se fijó en mí y sus ojos giraron.

Al igual que la primera vez, había aparecido un círculo mágico en su boca y las llamas oscuras comenzaban a acumularse.

El aliento de un dragón era un tipo de magia en la que una densa cantidad de maná atravesaba un círculo mágico especial cuando el dragón exhalaba.

"Me pregunto qué pasaría si usara un hechizo Match en este momento. Claro, es la más débil de las magias de fuego y solo se usa para la vida diaria, pero averigüémoslo..."

Con una minúscula cantidad de maná, encendí una pequeña llama en la punta de mi dedo.

Los ojos del dragón se llenaron de miedo.

Trató de cerrar la boca, pero era demasiado tarde. Con un chasquido, encendí el pequeño trozo de fuego en las fauces del dragón.

Los círculos mágicos son una especie de fórmula. Si poseen alguna característica especial, les da una especie de fragilidad. El aliento de un dragón, en particular, utiliza un tipo único de matriz mágica. Si uno sufría algún tipo de influencia externa, como un poco de maná extranjero o un hechizo...

"Explotará fácilmente".

Una luz brillante comenzó a salir de la boca del dragón.

Al momento siguiente, se produjo una terrible detonación que pareció sacudir el aire.

"Graaaghhh..."

Los ojos del dragón se pusieron en blanco mientras caía. Su cuello golpeó débilmente en el suelo. Su transformación se desvaneció inmediatamente y Delacress regresó a su cuerpo de niña. Frente a un dragón a punto de escupir fuego, la mayoría intentaría correr, defenderse o hacer las paces con la muerte. Sin duda, no había muchos que pensarían en lanzar su propio hechizo contra la criatura resistente a la magia, especialmente en su boca.

"Derribaste a Delacress en forma de dragón... con una llama tan pequeña...", murmuró Roje, abrumada por la conmoción.



Regresé con las dos mujeres.

Rila y Roje hablaron sobre lo que haríamos a continuación.

“Gran Señor Demonio, ya no podemos saltar a la isla. Me falta la cantidad adecuada de maná... Así que creo que tendremos que encontrar un lugar que nos proporcione caballos y luego localizar un barco de algún tipo...”

"No, probablemente no lo necesitamos".

"Pero... no tenemos ningún método de transporte".

Rila negó con la cabeza ante la expresión perpleja de Roje.

Ya sabía lo que estaba haciendo Rila.

“¿Qué dices, bribón? ¿Crees que podrás aprender la magia de transporte penta de rango de orden judicial?”

"Si es menos complejo que Shadow, no creo que sea un problema".

“... ¿Eh? ¡Sinvergüenza! ¿Te atreves a mirar hacia abajo a la magia de Gate? Es posible que hayas aprendido Shadow, ¡pero la magia demoníaca no es tan fácil! Si comete un error con las coordenadas de llegada, quedará atrapado para siempre en el subespacio”.

"¿Qué pasa si utilizo la Gate que Roje Sandsong instaló cerca del castillo del señor demonio como punto de salida?"

“Suena como una excelente idea. Hazlo.”

"¡¿Me estás escuchando siquiera?!"

Ignoré los chillidos de Roje mientras lanzaba Gate exactamente como Rila me había mostrado.

Un círculo mágico del ancho de los hombros apareció en el suelo.

Esta fue la entrada. Estábamos usando la entrada que Roje había establecido en la isla como nuestra salida. Encontré el maná de Roje a través del círculo mágico de inmediato.

"He localizado la entrada que instaló Roje Sandsong. Conectaré el camino”.

Tan pronto como pensé que lo había hecho, el círculo mágico en el suelo comenzó a brillar.

"Mmm. Mmm. Mm-hmm... Parece que has conectado un camino que corre a unas ciento veinticinco millas hacia el sur", dijo Rila mientras miraba el círculo mágico.

"Esa es una distancia considerable. Eso lo coloca en el Reino de Yorvensen. Entonces, ¿es seguro decir que esto es un éxito?" Yo pregunté.

Rila sonrió.

"Lo es."

Roje cayó de rodillas. "Odio esto. ¿Qué pasa con este humano...? Soporté tantas dificultades solo para aprender la magia de Gate..."

"La sensibilidad mágica de este hombre es increíblemente alta, tanto que eclipsa incluso a la de los demonios. No estés tan triste".

"Gran Señor Demonio... tus palabras de consuelo calientan mi corazón así que..."

Roje pareció conmovida por la consideración de Rila.

"Bueno, entonces, es mejor que demos el salto".

Rila tomó mi mano. Roje tomó la otra mano de Rila, así como la mía, formando un círculo. Todo el círculo mágico que necesitaba activarse era mi posición sobre él. Lo probé. Por un momento, una sensación de ingravidez envolvió todo mi cuerpo.

Apenas tuve tiempo de sentir nada, pero en un abrir y cerrar de ojos, todo mi entorno había cambiado. Había una playa a poca distancia.

"Parece que el salto fue un éxito".

"¡Hmph! Parece que ha recibido elogios de Su Majestad, el mismísimo señor demonio. Acepta eso con gratitud, lamentable humano".

Roje era como una tercera rueda chirriante.

De todos modos, habíamos llegado detrás de una gran roca en la isla donde se habían escondido los demonios restantes dedicados a reiniciar la guerra.

“Este es el territorio de Corniel. Debemos tener cuidado de hacer cualquier movimiento que llame la atención”.

Roje me miró mientras decía eso.

Sin embargo, en eso es en lo que me especializo...

"Dijiste que tenían alrededor de dos mil, ¿no es así? ¿No significa eso que solo tenemos que matarlos a todos?"

“Ah-ha-ha-ha-ha, ¿estás diciendo que puedes hacerlo tú mismo? ¡Me gustaría verte intentarlo!"

“Roje, detente. De hecho, lo hará. Roland no propondría algo así por capricho o para dar aires”.

Roje inclinó la cabeza con curiosidad mientras sus ojos se agrandaban. "Pero, Gran Señor Demonio... ¿este hombre no es un mago...?"

Probablemente había cometido ese error porque no me había visto usar ninguna técnica de asesinato. Después de todo, no tenía sentido salir de mi camino para demostrarlos.

“Bribón, me gustaría que me llevaras a Corniel.”

"Pero, Rila—"

"No digas más", interrumpió Rila, silenciándome. "No importa qué tipo de sujetos sean, no deseo que nadie más muera".

“Gran Señor Demonio... ¡Te seguiré a donde quiera que vayas...! ¡También te ayudaré a persuadir a Lord Corniel de que se detenga!"

"..."

Roje abrió el camino alrededor de la isla.

Se había erigido una torre de vigilancia en un punto de ligera elevación. Lo más probable es que se usara para detectar a los enemigos que se acercaban. Sin embargo, ninguno de ellos había pensado en sospechar que un enemigo llegaba por teletransportación.

"Eso es extraño... No hay vigías. Incluso antes del amanecer, suele haber alguien de servicio".

"¡RAAAAHHHHHH!"

Un estruendoso grito de guerra sacudió el suelo debajo de nosotros.

"No podría ser... ¿Lo están haciendo hoy?"

"Roje, ¿qué pasa?"

"Gran Señor Demonio, me disculpo. Parece que no me habían informado del día señalado..."

"Ese dragonkin te siguió. Probablemente no confiaban en ti".

"Tsk... Parece que tienes razón... ¡Pero aun así lo logramos a tiempo! Apresurémonos, Gran Señor Demonio. El centro de la isla es un campo abierto, y creo que de ahí vino ese grito. Según su actividad, creo que han terminado de crear una Gate cerca del castillo del antiguo señor de los demonios". Roje se puso a correr mientras continuaba. "Gran Señor Demonio, hay médicos militares en la isla. Puede ser prudente solicitar su examen".

"Si hay alguno aquí, lo averiguaremos una vez que se resuelva este asunto".

Los tres nos apresuramos a subir una colina.

Debajo de nosotros estaba el centro de la isla. Pudimos ver un grupo de demonios y monstruos que era lo suficientemente grande como para tapar un pequeño campo.

Tal como había dicho Roje, había bastantes.

"¡El señor de los demonios será vengado y recuperaremos su castillo! ¡Este es nuestro momento de mostrar nuestro poder a esos cobardes que corrieron a casa con el rabo entre las piernas...!"

Un demonio se dirigía a las tropas reunidas para levantarles la moral.

"¡GRAAAHHHHHHH!" Vino otro grito de guerra.

Si esas fuerzas se teletransportaban una tras otra, tenían la oportunidad de recuperar el castillo del señor demonio con bastante facilidad. Si eso sucediera, seguramente provocaría otra guerra con la humanidad, aunque probablemente una más pequeña.

Mi presencia pondría una traba en las cosas, así que me escondí en las sombras de las rocas y me resigné a mirar.

"¡Todos ustedes!"

El grito de Rila trajo silencio y luego una gran conmoción.

"¿G-Gran Señor Demonio...?"

"¡Pero ella fue derrotada por el héroe!"

Rila levantó una mano para silenciar a las tropas. Mirarla en ese momento me recordó una vez más que ella realmente era el señor de los demonios.

"Que el señor de los demonios Rileyla Diakitep falleciera era una falsedad. Como ven, ¡estoy muy viva, hermanos míos!"

""¡HRAAAHHHHHHH!""

Se escuchó una ovación mucho más fuerte que cualquiera que se hubiera escuchado anteriormente.

Parecía que Roje no se había equivocado cuando llamó carismática a Rila.

"Suficiente es suficiente. Perdimos la batalla. Hermanos, debemos volver al infierno. No estás destinado a tierras humanas; debes regresar a nuestra casa".

Un revuelo recorrió la multitud.

"¿Que está pasando...?"

"¿Gran Señor Demonio...?"

"¿La cruel y despiadada gran señor demonio realmente ha reconocido la derrota...?"

Rompiendo el desorden, el demonio que antes se había estado dirigiendo al ejército habló. Era Corniel Vazuli, el comandante de la novena división. Era bien conocido como el hombre más hambriento de guerra en el ejército del señor demonio.

"¡Silencio, muchachos! ... ¡Su Majestad el señor de los demonios no diría tal cosa! ¡Solo buscaos por vosotros mismos! ¿Este llamado gran señor demonio tiene el maná para ir con el título? ¡Ciertamente no lo creo!"

Observé el rostro de Corniel y vi que parecía sorprendido de ver a Rila, pero tal vez ella ya no le importaba. Sus afirmaciones de una noble búsqueda de venganza eran claramente una excusa vacía para la violencia. Incluso el verdadero señor de los demonios no podía detenerlo ahora.

"Así es... ¡Su Majestad el señor demonio nunca aceptaría la derrota!"

"¡No hay forma de que Su Majestad el señor demonio no tenga maná!"

"¡Así es! ¡Así es!"

Roje protestó, pero fue en vano.

"Lástima, Roje Sandsong". Corniel se burló.

"¡Maldita sea...!"

"Sabía que estabas olfateando por hacer algo en secreto. Supongo que esto es lo que estabas trabajando".

"..."

"¡Somos el ejército del señor demonio! ¡Recuperaremos el castillo del señor demonio y luego nos dirigiremos al norte! ¡Las tierras humanas volverán a ser nuestras!"

Rila palideció. "¿Planeas marchar al norte del castillo?"

Si la capital del antiguo Reino de Yorvensen volviera a caer en manos de los demonios, el vecino antiguo Ducado de Bardenhawk no saldría ileso.

... Lo más terrible de todo, ella estaba allí.

"¡N-No debes hacer esto!" Suplicó Rila.

“¿Quiénes son los guerreros más preciados y poderosos del ejército del señor demonio? ¡Déjame escucharlo!”

¡YAH! ¡YAH! ¡YAH! ¡YAH!

Los demonios estaban demasiado entusiasmados. Estaba claro que ya no iban a escuchar a Rila. Eso había sido lo mismo para ese dragón.

... Iban a atacar.

Incluso si el pequeño ejército sabía lo superados en número que estaban, parecían incapaces de rechazar el llamado a la guerra.

"G-Gran Señor Demonio..."

“¡E-Escuchar! ¡Escuchen lo que tengo que decir! ¡¿Por qué vas a hacer tanto esfuerzo para luchar?!” Rila había dicho anteriormente que no quería que nadie muriera, pero ahora se podía ver una nueva determinación en sus ojos. “¡Ya no poseo maná porque he adquirido el conocimiento de la habilidad más poderosa del mundo!”

¿De qué diablos está hablando?

Claramente, todos los demás estaban pensando lo mismo.

La multitud se calló mientras escuchaban lo que diría Rila a continuación.

“¡De todas las cosas que podrías decir! ¡Absurdo!”

“Corniel, corre a casa al infierno. Esta es mi última advertencia”.

“¡Cómo me haces reír! ¡Reconstruiré el ejército del señor demonio y aplastaré a todas las naciones humanas bajo mi talón!”

"Siempre fuiste un completo tonto... Es por eso que nunca pude confiar en ti..."

Los ojos de Rila se entrecerraron en una expresión de tristeza. Al mismo tiempo, sin embargo, estaba mirando hacia donde me había escondido. Me encontré con su mirada.

Entiendo...

"¡Te mataré sin moverme ni un centímetro usando la única habilidad de Muerte Instantánea!"

"Me gustaría verte intentarlo, Gran Señor Demonio, ¿o debería decir, impostor?"

"Adiós, Corniel... Muere".

En el momento en que las palabras dejaron los labios de Rila, salté de mi escondite detrás de las rocas a toda velocidad.

Activé Discreto.

Rila, no dejaré que tu resolución o tu engaño se desperdicien.



Actuando como su Muerte Instantánea, asesinaré a este demonio ante sus propios ojos.

Sin darse cuenta de mi aproximación, Corniel se echó a reír.

"¿Qué se supone que es una habilidad de Muerte Instantánea?! ¡Ha-ha-ha-ha! ¿Estás pensando en hacerme reír hasta morir? Ha-ha-ha-ha—ha... ¡¿Gah...?!"

Sacando la propia espada de Corniel con una empuñadura de revés, se la clavé directamente en el pecho.

Con una fuerza de dos mil presentes, era probable que al menos algunos de los demonios tuvieran acceso a la magia curativa. Eso planteó un problema. Tenía que asegurarme de que Corniel muriera de inmediato.

Levantando la espada de reserva del hombre demonio de su cadera, la hundí también en su pecho. Corniel también llevaba una daga decorada de forma llamativa. Lo usé para apuñalarlo rápidamente dos veces en el cuello. El objetivo era cortar sus arterias principales. Estaba seguro de que moriría instantáneamente por esto.

Sentí que el efecto de mi habilidad expiraba, así que salté al otro lado de la colina. Era un punto ciego donde la multitud no me encontraba. Cuando finalmente dejé de correr, mis oídos captaron gritos de pánico.

"¿Qué fue eso ahora?!"

"¿Cuándo le entró una espada en el pecho—?!"

"¿L-Lord Cornieeeeeeeeeeeeeeeel?!"

"E-Ella no está fingiendo. ¡Solo el verdadero señor de los demonios podría haber hecho eso!"

"¡T-Tiene que ser ella! ¡Debe haber desarrollado esa aterradora magia de Muerte Instantánea a cambio de su maná...!"

Rila volvió a alzar la voz para dirigirse a la multitud sorprendida.

"¡Escuchen mis palabras!! ¡Si no, conocerás el mismo destino!"

Después de esa actuación de Muerte Instantánea, Rila tenía al ejército temblando en sus botas. Estuvieron pendientes de cada palabra de ella.



Roje tomó el mando y dio órdenes para que las tropas regresaran al infierno.

"Estoy impresionada de que te hayas dado cuenta de lo que estaba pensando", me dijo Rila mientras se reía en voz baja como una niña a la que le hubiera hecho una broma.

"Era obvio después de que inventaste esa increíble historia de habilidad de Muerte Instantánea. También me miraste directamente. Entiendo el significado".

"Ha-ha. Tú mismo eres mi habilidad de Muerte Instantánea. Sin embargo, eso fue toda una hazaña. De hecho, le trajiste la muerte a Corniel en un instante", dijo Rila con satisfacción. En la base de la colina, vio a sus súbditos teletransportarse de regreso al infierno uno tras otro.

"Roje mencionó que había algunos médicos en la isla. Terminarán yendo a casa a este ritmo. ¿Estás seguro de que no deberías buscarlos?" Yo pregunté.

"Hay uno en el cuartel que se quedará aquí un poco más. Haré que me examinen más tarde".

Aunque Rila se había quejado un par de veces por no sentirse bien, a mí me parecía bien.

"No te esfuerces. Entiendo las heridas hasta cierto punto, pero las enfermedades son un asunto aparte. Especialmente porque eres un demonio".

"Yo sé eso. Lo se... Ha-ha. Pareces bastante preocupado por mí".

Rila felizmente entrelazó sus brazos alrededor de mí.

"Bueno, entonces, vayamos al cuartel a ver al médico", declaré.

"Yo... lo haré sola. ¡No me sigas!"

¿Qué la tiene tan enojada?

Rila insistió en que no la seguiría. De repente, sin nada que hacer, miré distraídamente al resto del ejército marchar hacia el círculo de teletransportación.

“Oye, humano. ¿Dónde está Su Majestad el señor de los demonios? Preguntó Roje.

“Su resplandeciente líder se reunirá con un médico en el cuartel. Me dijo que no la siguiera, así que no recomiendo ir a verla ahora mismo”.

“Ha-ha-ha. La confianza entre Su Majestad el señor de los demonios y yo, su primer comandante de regimiento mágico, está mucho más allá de la tuya, humano. Le he hecho un juramento de lealtad eterna. No te compares conmigo”.

Roje sonrió con altivez y comenzó a contar varias historias sobre su tiempo al servicio de Rila.

“¿Esto va a ser largo?” Yo pregunté.

“Puede que hayas compartido algo de tiempo con ella, pero eso no es nada comparado con mi relación con Su Majestad. Ella y yo incluso nos hemos bañado juntas”.

Eso no fue gran cosa. Yo también había hecho eso... Rila y yo nos bañábamos juntos unas cuatro veces a la semana.

En realidad, no es que planeáramos lavarnos juntos. La mayoría de las veces, Rila simplemente se unió a mí en la bañera después de que yo ya había entrado.

“E-Es más eficiente si tomamos uno juntos... ya que el agua se enfriará. Sí, eso es...”, decía Rila sin esperar a escuchar mi respuesta.

“Su Majestad el señor de los demonios es tan impresionante como siempre. Nunca hubiera imaginado que su pérdida de maná fuera el precio por haber desarrollado una nueva habilidad espantosamente poderosa”. Roje asintió profundamente conmovido. “Un poder que trae la muerte con una sola palabra. Debe asegurarse de no meterse en el lado malo de Su Majestad el señor demonio, humano. De cualquier manera, estoy seguro de que algún día te dirá que mueras y no tendrás más remedio que hacerlo”.

“Te das cuenta de que estás hablando con la habilidad de Muerte Instantánea ahora mismo, ¿verdad?”

“¿Eh?”

Negué con la cabeza. "No importa. ¿Por qué eres tan leal a Rila de todos modos? Eres una elfa, ¿no? No eres un demonio".

"Humano, ¿te das cuenta de cómo se elige al señor demonio?" Preguntó Roje.

"Todo lo que sé es que no es un título heredado".

"Por lo general, ese es el caso, sí. Sin embargo, Su Majestad el señor de los demonios es hija del antiguo señor de los demonios. En su juventud, asombró continuamente a quienes la rodeaban con su ingenio abrumador. No hubo nadie que se atreviera a oponerse a su ascendencia al señor demonio".

A pesar de no ser un título hereditario, el hijo de un señor demonio se había convertido en el próximo señor demonio. No sabía cómo funcionaba la sociedad de los demonios, pero no podía imaginarme que tal disgusto fuera muy divertido para alguien más que había estado buscando el trono.

"No hay nadie que haya hecho más por el bien de los demonios o del infierno que Su Majestad, el señor de los demonios. Incluso se preocupa por sus sirvientes. Hay muchos que harían cualquier cosa por ella".

De repente recordé algo que había estado en mi mente desde que Rila había sido secuestrada por primera vez por Roje.

"Roje Sandsong... ¿cuyas órdenes estás siguiendo?"

Al principio asumí que la elfa oscura había actuado por su propia voluntad, pero esto parecía un asunto demasiado grande para eso. Alguien más tuvo que haberla dirigido aquí y darle una misión.

"Tú... eres agudo." Roje se rio entre dientes.

"Si realmente fueras un moderado, te habrías ido a casa al infierno. Escuchar que los devotos murieron valientes habría sido un consuelo suficiente. Dudo que llorarías por las bajas humanas".

Es más, Roje había hecho todo lo posible para buscar a la desaparecida Rila. Sugería que había algo que Roje necesitaba explicarle al señor de los demonios.

"¿Cuál es tu objetivo?" Yo presioné.

“Nada tan siniestro. El gran señor, el padre de Su Majestad el señor de los demonios, está retirado del servicio activo, pero todavía goza de buena salud. Después de que perdimos la guerra, el gran señor me dijo que vigilara a los demonios que habían permanecido en territorio humano mientras también buscaba al señor de los demonios 'muerto'.”

Roje podría usar la magia de Gate. Probablemente se había infiltrado en los devotos mientras informaba al gran señor de sus movimientos.

"Dije que no le había contado a nadie sobre la supervivencia de Su Majestad el señor demonio, pero eso era mentira. Se lo informé al gran señor”.

Corniel y sus fuerzas se habían rebelado. A medida que se acercaba su contraataque, Roje se enteró de una mujer que vivía en un pueblo humano y se rumoreaba que era un demonio.

“Se decía que este demonio era de una belleza incomparable. Sabía que tenía que ser Su Majestad el señor de los demonios. El gran señor me dijo que Rileyla seguramente detendrá a Corniel después de enterarse de la revuelta que siguió. Serás tú quien se lo diga”.

Parecía que el gran señor no deseaba que los devotos murieran en vano.

“Su Majestad el señor demonio heredó de su padre la preocupación que muestra a sus súbditos. Es por eso que Su Majestad el señor de los demonios se dirigió aquí para detenerlos. Sin embargo, debo admitir que no esperaba que ella no tuviera maná a su disposición”, admitió Roje. "A cambio de eso, sin embargo, ella trajo a un hombre que ha demostrado ser increíblemente confiable... ¡N-No es que yo personalmente piense eso! ¡Es solo que Su Majestad el señor de los demonios lo hace! ¡No me malinterpretes!"

No había dicho nada, pero Roje estaba moviendo el dedo y aparentemente me regañaba.

“Está bien, está bien,” dije mientras me encogía de hombros.

En poco tiempo, la totalidad del ejército se había ido y el claro al pie de la colina estaba vacío.

Rila estaba tardando mucho en regresar, así que Roje y yo nos dirigimos al cuartel para investigar. El edificio en sí parecía como si lo hubieran construido apresuradamente usando magia terrestre.

"¡Espera aquí, sinvergüenza!" Roje ordenó sin rodeos cuando llegamos a la entrada.

Tan pronto como lo hizo, una anciana encorvada, no más alta que un niño, emergió del interior.

"¿Mmm? Mi estimada doctora, ¿cómo está Su Majestad el señor de los demonios?"

"Roje, ¿verdad? Buen trabajo. Sin embargo, todavía es difícil creer que Lady Rileyla haya regresado..."

La anciana, que sonrió amargamente, se sentó en un tocón, sacó una pipa y comenzó a fumar. Según cómo estaba actuando, Rila no parecía estar sufriendo nada grave.

Nos dijo que Rila estaba en la sala médica y Roje me llevó allí de inmediato.

"Oye, Rila, ¿cómo estás?"

"Su Majestad... ¿cómo le va?"

Rila estaba acostada boca arriba en la cama. Ella se apartó de mí.

"Mm... no... está mal".

"¿Qué dijo el médico, Su Majestad...?"

"Mmm..."

Rila me miró, desvió la mirada e inmediatamente se puso roja.

"Su Majestad, ¿está avergonzada...?"

A Roje le sangraba la nariz y parecía a punto de desmayarse.

"Me pregunto si digo esto... si llegarás a odiarme o no..."

Rila se retorció y habló de una manera que no era propia de ella.

"¡Nunca te odiaría!" Declaró Roje.

"No te lo estoy preguntando"

"¡Entendido!"

Dado que aparentemente Rila quería estar a solas conmigo, Roje fue expulsada de la sala de examen. Parecía terriblemente infeliz.

"No puedo hablar de tales cosas delante de mis súbditos..."

"¿Entonces qué pasó?" Yo pregunté.

Rila, ahora roja hasta la punta de las orejas, desvió la mirada y murmuró:
"Como dije, es... en realidad... Y así es..."

Incluso sentada en la cama con la oreja vuelta hacia Rila, sus palabras seguían siendo ininteligibles.

"Rila, no puedo escuchar lo que estás diciendo. Por favor habla con claridad. ¿Es algo serio?"

"N-No..."

Ella no parecía querer decirlo. Gimiendo y sonrojándose, se volvió para mirarme.

"Como dije, es..."

"Mm-hmm".

"Trabajé duro cocinando algo hace dos días, ¿no es así? Lo probé varias veces mientras experimentaba... pero terminó siendo inútil. En más de un sentido."

"¿Que estabas haciendo? ...Eso es tonto."

"¡D-Deja eso! Como dije, no quería decir nada".

Como para ocultar su vergüenza, Rila me golpeó.

Roje estaba escuchando a escondidas desde un hueco en la puerta y se susurró a sí misma: "Te enfermaste con tu propia cocina... Qué terriblemente torpe... Eres tan linda, Su Majestad, el señor de los demonios más linda que jamás haya vivido".



No tenía nada más que hacer que suspirar ante la considerable torpeza de Rila.

"Me alegro de que no haya pasado nada grave", dije.

"En realidad, sucedió durante la cena hace dos días", admitió Rila.

"Ya veo. Aunque estaba bien".

"...Eso es ridículo. Compartiste la misma comida... ¿Preparé algo que de alguna manera solo provocó náuseas a los demonios?"

"Lo dudo. Parte de mi entrenamiento consistió en desarrollar tolerancia a los venenos. Eso es probablemente todo lo que fue".

"¡Por supuesto! Eso es un gran alivio".

Después de disfrutar de una carcajada, Rila de repente se puso tan seria que prácticamente estaba temblando.

"... ¡Cómo te atreves a llamarlo veneno alimenticio...!"

"Tenía todos los nutrientes necesarios, así que no tuve quejas, pero fue una suerte haber recibido un entrenamiento. Si no lo hubiera hecho, probablemente habría muerto".

Me alegré de que Rila no hubiera preparado ese plato mortal durante la fiesta que tuvimos con Milia e Iris.

Rila me dio un puñetazo en el estómago.

"¡¿Ouch?!"

Sin embargo, solo logró lastimarse el puño.

"¿Por eso te preocupaba que te odiara?" Yo pregunté.

Rila asintió. "... No soy del todo perfecta... Es probable que en el futuro continúe cometiendo errores imprevistos al preparar comidas".

Durante las últimas semanas que habíamos pasado juntos, resultó bastante obvio que Rila estaba cocinando mediante un método de prueba y error. Siempre que iba a la ciudad a comprar ingredientes, preguntaba a los mismos comerciantes que compraba en cómo cocinar. Sin duda, Rila asumió que no estaba al tanto, pero era obvio. Especialmente porque había estado escribiendo notas para ella misma.

Lamentablemente, ni siquiera esos borradores de instrucciones han arrojado resultados agradables.

Al principio, Rila había dicho que cocinaba solo para pasar el tiempo. Sin embargo, mientras pensaba en ello, me di cuenta de que recientemente había empezado a preguntarme mucho más por mi opinión sobre su cocina.

Entonces, cuando se trataba de todo su arduo trabajo...

"No necesitas preocuparte por mí. Siéntete libre de seguir cocinando".

La expresión de Rila transmitió que lo entendía. Acercó su rostro y nuestros labios se tocaron. Como si estuviera pidiendo más, Rila envolvió sus brazos alrededor de mi cuello.

"¿Qué...? ¿Qué...?"

Roje todavía nos miraba desde la entrada de la habitación. Sus ojos parecían despojados de toda vida, pero sus dientes castañeteaban.

"Ese humano comparó la cocina de Su Majestad el señor demonio con el veneno... e incluso la tomó en sus brazos y la besó genuinamente... ¿Por qué? ¿Cómo? Esto es inconcebible. ¿Cómo pudo Su Majestad, la rosa del infierno, la mujer que usó su carisma, belleza e ingenio para comandar el ejército del señor de los demonios, unirse a una criatura tan humilde? ¡Increíble, increíble, increíble, increíble, increíble, increíble, increíble, increíble, increíble, increíble!" Roje comenzó a murmurar algo como: "No me importaría morir mientras me las arreglara para llevarme a ese humano..."

Rila se preocupaba por sus súbditos y sin duda se entristecería por la muerte de Roje. No pensé que el elfo oscuro tuviera muchas posibilidades contra mí, y confiaba en que estaría bien.

Pensé que Roje había desaparecido en alguna parte, pero luego escuché que la puerta se abrió y ella entró en la habitación. Agarrado en sus manos había un hacha de mano astillada y sucia.

"Humano... ¿cómo saben los labios de Su Majestad el señor demonio... después de afirmar que su comida era veneno...?"

"R-Roje, detén eso".

"Su Majestad, por favor no me detenga. Ha manchado tus hermosos labios con los suyos".

"¡Yo-yo-yo soy la que siempre lo empieza!"

Es verdad.

"¿Empieza qué?" Roje se detuvo en seco.

Rila inmediatamente se cubrió la cara con las manos.

"Yo soy la que siempre lo está deseando. Siempre, como una fiera... ¡¿Qué cosas horribles me haces decir?! De todos modos, detente".

"Es cierto", dije con un tono nostálgico. "Después de que te enteraste, rápidamente te volviste insaciable, Rila".

"D-Deja de hablar de eso. Detente."

"Tu lujuria era un señor de los demonios por derecho propio".

"¡Solo te dije que dejaras de hablar de eso! ¡No digas esas cosas delante de mi sirviente! ¡Piensa en mi reputación!"

Rila comenzó a golpearme el pecho con los puños.

Roje dejó caer el hacha y cayó al suelo con estrépito. Ella comenzó a retroceder, con las palmas de las manos sobre los ojos.

"¡Este lugar está impregnado de un aura de felicidad! ¡Mis ojos, mis ojooooooooooooooooooooos...!"

Fue entonces cuando vino la doctora.

Aparentemente, su tiempo recolectando hierbas en las tierras humanas la había ayudado a desarrollar nuevas medicinas. Ella nos dijo que podíamos pasar por aquí en cualquier momento.

La médica nos ofreció una medicina digestiva de su propia elaboración.

"... Debo admitir, me siento bastante aliviado de que nada grave le haya sucedido, Su Majestad. Cuando vine a llevarte, expresaste una gran preocupación por tu estómago", dijo Roje.

"¡¿Eh?! S-Sí... ¡Eso es correcto! "

"Pero... ahora eres una mujer... Oh, Su Majestad... ¿por qué...?"

Roje se puso a cuatro patas y empezó a sollozar. Esta era la mujer que, solo unos momentos antes, estaba gritando por los ojos. Parecía que era una persona bastante ocupada.

Rila y yo dejamos a Roje con su dolor en la habitación de la doctora.

"¿Así que incluso tú estabas preocupado por mí, Roland? Ya veo ya veo..."

Rila estaba sonriendo, sonriendo, riendo y haciendo todo tipo de expresiones inusuales.

Aunque la médica militar regresaba al infierno de forma rutinaria, parecía estar fundamentalmente dedicada al desarrollo de nuevas medicinas en la isla. Hizo instalar una Gate en la entrada del cuartel y creó un camino hacia el lugar donde Delacress, el dragonante, había sido derrotado.

Cuando Rila y yo regresamos a casa, hicimos otra puerta conectada a la isla.

"Con esto, podemos llegar al médico militar en cualquier momento. Si hay algo mal, asegúrate de decírmelo de inmediato", le dije.

Rila no tenía maná, por lo que no pudo dar el salto ella misma.

"Gracias. Eso ayudará."

Terminé tomándome un día libre del trabajo sin previo aviso. Decidí disculparme con Iris más tarde.

"... El diagnóstico fue completamente diferente de lo que esperaba, ya sabes...", admitió de repente Rila.

"¿Mmm? ¿En serio?"

Rila se movió inquieta. A pesar de ser la que planteó el tema, no parecía que quisiera continuar.

"¿Qué pensaste que era?"

"E-Esto es solo una suposición... pero es mejor que hablemos de ello en caso de que suceda en el futuro..."

Esperé a que Rila terminara su pensamiento sin presionarla.

"... ¿Q-Qué harías... si yo... pudiera concebir?"

"¿Eh?"

Me tomó por sorpresa tal que me quedé estupefacto.

"C-Como dije... iba a quedar embarazada... ¿qué pensarías...?"

"¿Si concibieras? ¿Si quedaras embarazada? ¿Te refieres a mi hijo?"

Rila asintió rápidamente. Me envolvió en un fuerte abrazo y no me soltó.

"... yo... yo no tengo... ninguna experiencia... excepto contigo..."

"Eso es cierto", respondí.

Mis pensamientos se desviaron hacia los recuerdos de la familia de Milia. Ese era el tipo de familia normal que buscaba. Naturalmente, Milia había nacido de su madre y sus padres la habían criado. Ciertamente, criar hijos parecía una parte normal de la vida. En cuyo caso, si iba a seguir buscando la normalidad, convertirme en padre era un camino que eventualmente tenía que recorrer.

Rila y yo habíamos disfrutado de un número considerable de congresos sexuales y, aunque me sorprendió un poco la idea, un embarazo era un asunto con el que tendríamos que lidiar tarde o temprano.

"Creo que todavía hay una disparidad entre lo que el mundo llama normal y lo que yo considero normal, pero... cuando llegue ese momento, espero que podamos aspirar a la normalidad juntos".

Rila asintió rápidamente varias veces de nuevo.

Roje había dicho que cuando vino a buscar a Rila, el señor de los demonios estaba preocupado por su estómago. Ahora todo tiene sentido. Rila había confundido la fiebre y la fatiga de su dolor de estómago con signos de que estaba embarazada. Mirando a Rila, comencé a sentir una sensación curiosa brotando dentro de mí. Era similar a la calidez pero ligeramente diferente.

Quizás le pregunte a Milia mañana.

"¿Qué pensarías de un embarazo, Rila?"

Rila se sonrojó levemente mientras murmuraba una respuesta rota. "... Cuando reflexioné sobre la idea... estaba... feliz... Pensar que podría haber estado embarazada me hizo llorar por alguna razón..."

Las lágrimas comenzaron a formarse en las esquinas de los ojos de Rila.

Abracé su esbelto cuerpo. Su cabello olía bien. Envolvió sus brazos alrededor de mi cuello y compartimos un beso profundo.

La Gate fuera de la casa comenzó a brillar y apareció Roje.

Parecía que Roje había utilizado el salto.

"Su Majestad. ♪ ¿A dónde fuiste después de... dejarme... atrás...?"

Inmediatamente, toda la vida desapareció de los ojos de la elfa oscura.

"Tú... otra vez... Cómo te atreves a profanar los hermosos labios de Su Majestad el señor demonio con los tuyos propios..."

"¡¿Funyaaah?!" Rila chilló como un gato y se alejó de mí.

"Ah, um, Roje... ¿no vas a volver al infierno?"

"¡Lo hare, pero pasaré de vez en cuando!"

Roje había recuperado rápidamente su chispa, pero Rila parecía muy molesta.

"¡Si puedo ser tan audaz, a mí, Roje Sand song, me encantaría participar de su cocina, Su Majestad!"

Los ojos de Roje estaban llenos de entusiasmo.

"¡¿L-Lo harías?! ¿De verdad lo dices en serio, Roje?"

"¡Por supuesto, Su Majestad...!"

Ciertamente tienen una relación encantadora. Solo espero que Roje no termine muerta.

"No me importa si vienes, pero una elfa oscura se destacaría en la ciudad incluso más que un demonio", dije.

"¿Una elfa oscura...? ¡Ha-ha! ¡Ah-ha-ha-ha! Casi olvido que se supone que Roje es una elfa oscura". Rila parecía bastante divertida.

"¿Qué tiene eso de divertido?" Yo pregunté.

“Roje, ese atuendo no es bueno aquí. Por favor, prescinde de ello de inmediato” ordenó Rila.

"Si su Majestad."

De repente, el cabello, los ojos y la piel de Roje cambiaron de color. Supongo que se podría decir que se convirtió en una versión alternativa de sí misma. Su cabello se volvió de un verde vibrante, sus ojos eran de color miel y su piel era de un blanco puro. Ella era...

"Ya veo. Eres solo una elfa normal”.

"Sí. Eso es correcto. Roje es extraña. Dado que una elfa normal sería menospreciado en el ejército del señor demonio, usó maná para disfrazarse de elfa oscura”.

"Ahí tienes. Estaré revisando periódicamente para ver cómo le está yendo a Su Majestad el señor de los demonios”.

"Haz lo que quieras", le dije.

“Roje, ya no soy el señor de los demonios. Por favor llámame de otra manera”.

"Por supuesto. Entonces, si puedo ser tan directo, me gustaría llamarte Lord Rileyla”.

“Mm-hmm. Eso no me desagrada”.

Con eso, Rila y yo finalmente recuperamos nuestra pacífica vida diaria.

Esto es una digresión, pero Roje probó algo de la comida de Rila y terminó en su lecho de muerte.

La mantuve vigilada, pero hubo algunas ocasiones en las que la elfa estuvo a punto de perder el conocimiento.

"No te esfuerces", le advertí.

“¡Fuera...! ¡Esta es una prueba de mi devoción...!”

Justo después de que Roje hiciera un gran escándalo por decir eso, se desmayó con una mirada pacífica en su rostro.

Todo eso sucedió después de su segundo bocado.

◆Rey Randolph◆

"... Su Majestad, le agradecemos sinceramente por aceptar la solicitud de una nación tan pequeña".

"Mm-hmm. Dado que venía de Elvie, la amiga de Almelia y una heroína por derecho propio, no había forma de que pudiera ignorarlo".

Elvie había buscado audiencia como enviada de su país de origen, Tierra Santa de Rubens.

Esto hizo la cuarta vez.

Arrodillándose, Elvie inclinó respetuosamente la cabeza ante mí. Su voz era reservada y respetuosa. "Una vez que se resuelva este asunto, que ambos países vean esto como una gran ocasión auspiciosa".

Elvie fue uno de los héroes responsables de la desaparición del señor de los demonios, pero también fue miembro de la aristocracia en su tierra natal. Naturalmente, esa posición venía acompañada de una parte justa de responsabilidades. Durante la audiencia, le hablé no como a una de las amigas de mi hija, sino como a Elvie, la caballera y enviada. Sin embargo, estaba claro que la joven se sentía incómoda con las discusiones.

... No le había dicho nada a Almelia sobre los asuntos que estábamos deliberando. A decir verdad, no pensé que hubiera nada que pudiera haber dicho que la hubiera convencido de asistir de todos modos...

Estaba bien siempre y cuando no delirara y se encerrara en su habitación. Ni siquiera la fuerza militar podía obligar a esa chica a hacer algo cuando había tomado una decisión.

"Esta amistad entre mi reino y la Tierra Santa de Rubens enriquecerá a nuestras dos naciones".

Al menos, eso es lo que me dije a mí mismo...

"Sí. Estoy seguro de que a la princesa Almelia le gustará Lord Fabián".

La carta que Elvia había venido a entregar era una propuesta de matrimonio formal entre mi hija Almelia y el príncipe Fabián de Tierra Santa de Rubens. Para decirlo claramente, fue un matrimonio político. La fecha, la hora y el lugar de reunión de las familias se habían anotado en la misiva.

Oh, cómo deseaba que Roland viniera conmigo...

Incluso si el matrimonio arreglado fuera una tapadera para un complot inútil, las cosas funcionarían mientras él estuviera presente.

Sin embargo, parecía injusto solicitar su ayuda en asuntos reales cuando buscaba desesperadamente la normalidad.

“Qué preocupante. No... lo he decidido. Hay pocas opciones más. ¡Muy bien, traeré a Roland conmigo...!”

Roland no tenía forma de saber de esta decisión en ese momento.

Palabras Del Autor

Un placer conocerte. Soy Kennoji. Para aquellos de ustedes que ya me conocen, me gustaría agradecerles por comprar otro de mis libros.

Este libro es la versión publicada del trabajo que se serializó por primera vez con el mismo título en el sitio web de Shousetsuka ni Narou.

En el pasado, escribí obras que sabía que serían populares, pero esta vez creé una obra sobre algo que quería escribir. Me gustan bastante los personajes principales geniales e insensibles.

Como resultado, disfruté mucho mientras trabajaba en esto. Durante todo el proceso, susurré: "Será mejor que vendas bieeeeeeeeeeeen".

Oh, pero siempre pienso en cosas así cuando estoy redactando nuevos trabajos. Estoy seguro de que diré cosas similares cuando salga el próximo libro.

Mucha gente me ayudó a publicar este libro, así que me gustaría agradecerles.

Para mi editor, quien me dijo lo que tenía que hacer, profundizó aún más el trabajo a través de sus instrucciones precisas. Es más, su comunicación y el proceso de producción increíblemente fluido y sin estrés fueron un salvavidas. Espero volver a trabajar contigo en el futuro.

A KWKM, que hizo las ilustraciones, gracias por dibujar un Roland que era incluso más genial que el que había imaginado. También me gustaría agradecerles por dibujar a una Rila tan linda pero no menos elegante. Espero trabajar con usted también en el futuro.

Además, a las personas a cargo del diseño y encuadernación, a los vendedores, a los correctores de pruebas, a los empleados de las librerías y a todos los demás que participaron en el proceso de fabricación y venta, muchas gracias.

Por último, me gustaría agradecer a todos los lectores que compraron este libro.

Prometo que esta serie solo se volverá más divertida a medida que continúe, ¡así que espero que esperen volúmenes futuros!

Kennoji